



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

# Cultura política de la democracia en Costa Rica, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

- Ronald Alfaro Redondo, Autor, Programa Estado de la Nación
  - José Antonio Rodríguez, Asistente, Estado de la Nación
  - Jorge Vargas-Cullell, Ph.D., Asesor principal, Estado de la Nación
- 
- Mitchell A. Seligson Ph.D.  
Coordinador científico y editor de la serie  
Vanderbilt University



# **Cultura política de la democracia en Costa Rica, 2010**

## ***Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles***

**Investigador**  
***Ronald Alfaro-Redondo***

**Asistente de investigación**  
***José Antonio Rodríguez***

**Asesor:**  
***Jorge Vargas Cullell, Ph.D.***

***Mitchell A. Seligson, Ph.D.***  
***Coordinador científico y editor de la serie***  
***Vanderbilt University***



VANDERBILT  UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Diciembre, 2010

## Tabla de contenidos

<b>LISTA DE GRÁFICOS .....</b>	<b>IV</b>
<b>LISTA DE CUADROS .....</b>	<b>VI</b>
<b>PRESENTACIÓN .....</b>	<b>VII</b>
<b>PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO.....</b>	<b>IX</b>
<i>Agradecimientos .....</i>	<i>xvii</i>
<b>DATOS Y MÉTODOS .....</b>	<b>XX</b>
DEFINICIÓN DE VARIABLES PARA EL ANÁLISIS.....	XX
ANÁLISIS ESTADÍSTICOS.....	XXII
ANÁLISIS DE REGRESIÓN MÚLTIPLE.....	XXII
<b>RESUMEN EJECUTIVO .....</b>	<b>XXV</b>
<b>CAPÍTULO I . TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS: CONTEXTO ECONÓMICO .....</b>	<b>1</b>
INTRODUCCIÓN.....	1
VISIÓN GLOBAL DE LA CRISIS ECONÓMICA .....	1
LA RELACIÓN ENTRE TIEMPOS DIFÍCILES Y DEMOCRACIA .....	7
TENDENCIAS EN EL DESARROLLO DEMOCRÁTICO.....	8
CRISIS ECONÓMICA EN COSTA RICA .....	11
DEMOCRACIA ELECTORAL RECIENTE EN COSTA RICA .....	15
CONCLUSIÓN .....	20
<b>CAPÍTULO II . PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES .....</b>	<b>21</b>
INTRODUCCIÓN.....	21
EFECTOS MICROECONÓMICOS DE LA CRISIS ECONÓMICA.....	21
<i>Percepciones sobre la crisis económica.....</i>	<i>21</i>
<i>Percepciones sobre la situación económica nacional y personal.....</i>	<i>24</i>
EXPERIENCIAS PERSONALES CON LA INESTABILIDAD ECONÓMICA.....	25
CONCLUSIÓN .....	35
<b>CAPÍTULO III . LOS VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES .....</b>	<b>36</b>
INTRODUCCIÓN.....	37
MODOS CONVENCIONALES DE MEDIR EL APOYO CIUDADANO A LA DEMOCRACIA .....	38
APOYO AL SISTEMA .....	40
<i>Apoyo al sistema político en el tiempo.....</i>	<i>41</i>
<i>Apoyo al sistema en perspectiva comparada .....</i>	<i>43</i>
TOLERANCIA POLÍTICA.....	44
<i>Tolerancia política a través del tiempo.....</i>	<i>45</i>
<i>Tolerancia política en perspectiva comparada.....</i>	<i>47</i>
LEGITIMIDAD DEL SISTEMA POLÍTICO.....	48
<i>Apoyo a la democracia estable en Costa Rica .....</i>	<i>50</i>
<i>Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada.....</i>	<i>52</i>
ANÁLISIS MULTIVARIADO DEL APOYO AL SISTEMA.....	53
CONFIANZA CIUDADANA EN LA INSTITUCIONALIDAD DEMOCRÁTICA.....	58
CONCEPCIONES SOBRE EL ROL DEL ESTADO.....	60
EL ÍNDICE DE TRIPLE SATISFACCIÓN .....	62

CONCLUSIÓN .....	64
<b>CAPÍTULO IV . PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD Y VALORES DEMOCRÁTICOS .....</b>	<b>66</b>
INTRODUCCIÓN.....	66
PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD CIUDADANA .....	67
VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA .....	70
ANÁLISIS MULTIVARIADO .....	75
CONCLUSIÓN .....	79
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>80</b>
<b>APÉNDICES .....</b>	<b>83</b>
APÉNDICE I. DESCRIPCIÓN TÉCNICA DEL DISEÑO MUESTRAL.....	83
APÉNDICE II: LA CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO .....	91
APÉNDICE III: EL CUESTIONARIO .....	92

## Lista de gráficos

GRÁFICO I.1. CRECIMIENTO REAL DEL PIB MUNDIAL, ESTIMADOS Y PROYECCIONES .....	2
GRÁFICO I.2. DISMINUCIÓN EN LAS REMESAS ENVIADAS A AMÉRICA LATINA, 2007-2009, .....	4
GRÁFICO I.3. CAMBIO ANUAL EL PIB REAL DE AMÉRICA LATINA, 1991-2010.....	5
GRÁFICO I.4. TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB 2009.....	6
GRÁFICO I.5. LA LIBERTAD EN EL MUNDO: AVANCES Y RETROCESOS 2010, POR AÑO REPORTADO .....	9
GRÁFICO I.6. PAÍSES LIBRES, PARCIALMENTE LIBRES Y NO LIBRES EN LAS AMÉRICAS .....	11
GRÁFICO I.7. CRECIMIENTO REAL ANUAL DEL PIB Y DEL CONSUMO DEL GOBIERNO, COSTA RICA 2000-2009 .....	12
GRÁFICO I.8. CRECIMIENTO DEL PIB E INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL, COSTA RICA 1995-2009 .....	13
GRÁFICO I.9. EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN SOCIAL PÚBLICA TOTAL Y PER CÁPITA (COLONES DEL 2000) .....	14
GRÁFICO I.10. NÚMERO EFECTIVO DE PARTIDOS EN EL LEGISLATIVO Y LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, COSTA RICA 1953-2010 .....	18
GRÁFICO I.11. VOLATILIDAD ELECTORAL SEGÚN TIPO DE ELECCIÓN, COSTA RICA, 1953-2010.....	19
GRÁFICO II.1. PERCEPCIÓN DE CRISIS ECONÓMICA, COSTA RICA, 2010 (PORCENTAJE TOTAL DE LA POBLACIÓN) .....	22
GRÁFICO II.2. PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE PERCIBE QUE EXISTE UNA CRISIS ECONÓMICA GRAVE Y NO MUY GRAVE, AMÉRICA 2010.....	23
GRÁFICO II.3. RELACIÓN ENTRE EXPERIENCIAS DE LOS CIUDADANOS Y SUS PERCEPCIONES DE LA ECONOMÍA DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS, 2010AMÉRICA.....	25
GRÁFICO II.4. PÉRDIDA DE TRABAJOS EN COSTA RICA, 2010.....	26
GRÁFICO II.5. PÉRDIDA DE TRABAJOS EN COSTA RICA, 2010 .....	26
GRÁFICO II.6. CAMBIO DEL PIB REAL 2008-2009 Y PORCENTAJE DE HOGARES EN DONDE AL MENOS UN MIEMBRO DE LA FAMILIA PERDIÓ SU TRABAJO EN LOS DOS ÚLTIMOS AÑOS.....	27
GRÁFICO II.7. CAMBIOS REPORTADOS EN EL INGRESO DEL HOGAR, 2008-2010 EN COSTA RICA .....	28
GRÁFICO II.8. ¿EL INGRESO DE SU HOGAR HA DISMINUIDO, PERMANECIDO IGUAL O AUMENTADO EN LOS ÚLTIMOS DOS AÑOS?, 2010 (PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN TOTAL) .....	29
GRÁFICO II.9. PORCENTAJE DE INDIVIDUOS EN AMÉRICA QUE REPORTARON UNA DISMINUCIÓN EN SU INGRESO FAMILIAR, POR ÁREA DE RESIDENCIA Y NIVEL DE RIQUEZA, 2010. ....	30
GRÁFICO II.10. PORCENTAJE DE INDIVIDUOS EN COSTA RICA QUE REPORTÓ UNA DISMINUCIÓN EN SU INGRESO FAMILIAR, POR ÁREA DE RESIDENCIA Y NIVEL DE RIQUEZA, 2010. ....	31
GRÁFICO II.11. RELACIÓN ENTRE EXPERIENCIAS DE LOS CIUDADANOS Y SUS PERCEPCIONES DE LA ECONOMÍA DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES EN COSTA RICA, 2010. ....	32
GRÁFICO II.12. ¿QUIÉN ES CULPABLE DE LA CRISIS ECONÓMICA EN COSTA RICA?, 2010 (PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN TOTAL).....	33
GRÁFICO II.13. ¿QUIÉN ES RESPONSABLE DE LA CRISIS ECONÓMICA? PERSPECTIVA POR REGIONES EN LAS AMÉRICAS, 2010 .....	34
GRÁFICO III.1. APOYO PROMEDIO A LA DEMOCRACIA EN LAS AMÉRICAS, 2008 VS. 2010 .....	39
GRÁFICO III.2. APOYO PROMEDIO A LA DEMOCRACIA EN COSTA RICA, 2004 - 2010.....	40
GRÁFICO III.3. APOYO PROMEDIO AL SISTEMA POLÍTICO EN COSTA RICA, 2004-2010 .....	42
GRÁFICO III.4. COMPONENTES DEL APOYO AL SISTEMA POLÍTICO EN COSTA RICA, 2010 .....	43
GRÁFICO III.5. APOYO PROMEDIO AL SISTEMA POLÍTICO EN LAS AMÉRICAS, 2008 VS. 2010.....	44
GRÁFICO III.6. TOLERANCIA POLÍTICA EN COSTA RICA, 2004-2010 .....	46
GRÁFICO III.7. TOLERANCIA POLÍTICA EN LAS AMÉRICAS, 2010.....	47
GRÁFICO III.8. LEGITIMIDAD DEL SISTEMA EN COSTA RICA, 2004-2010.....	51
GRÁFICO III.9. APOYO A LA DEMOCRACIA ESTABLE EN PERSPECTIVA COMPARADA.....	52
GRÁFICO III.10. PROMEDIO DEL ÍNDICE DE TOLERANCIA Y EL ÍNDICE DE APOYO AL SISTEMA EN LAS AMÉRICAS, 2010 .....	53
GRÁFICO III.11. CAMBIO EN LA PERCEPCIÓN DE DESEMPEÑO ECONÓMICO DEL GOBIERNO COMO PREDICTOR DE CAMBIO EN APOYO AL SISTEMA POLÍTICO (2008-2010), ANÁLISIS A NIVEL DE PAÍS .....	55
GRÁFICO III.12. CAMBIOS EN LA PERCEPCIÓN DE DESEMPEÑO ECONÓMICO DEL GOBIERNO COMO PREDICTOR DE CAMBIOS EN EL APOYO AL SISTEMA (2008-2010), ANÁLISIS A NIVEL SUBNACIONAL .....	56
GRÁFICO III.13. ROL DEL ESTADO Y LA EMPRESA PRIVADA, ESCALA 0-100 .....	61
GRÁFICO III.14. ROL DEL ESTADO Y LA EMPRESA PRIVADA EN LAS AMÉRICAS, ESCALA 0-100 .....	62

GRÁFICO III.15. RAZÓN DE CIUDADANOS “TRIPLEMENTE INSATISFECHOS” CON RESPECTO A LOS “TRIPLEMENTE SATISFECHOS” EN COSTA RICA. 2004-2010 .....	63
GRÁFICO IV.1. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN EL BARRIO EN COSTA RICA: 2004-2010 .....	68
GRÁFICO IV.2. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN LAS AMÉRICAS, SITUACIÓN EN EL BARRIO Y EN EL PAÍS (PORCENTAJES), 2010 .....	69
GRÁFICO IV.3. VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA A NIVEL INDIVIDUAL, 2010 .....	71
GRÁFICO IV.4. VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA EN AMÉRICA LATINA, 2010.....	72
GRÁFICO IV.5. VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA POR EDUCACIÓN, SEXO, REGIÓN Y RIQUEZA EN COSTA RICA, 2010 .....	74
GRÁFICO IV.6. IMPACTO DE LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD LOCAL Y NACIONAL EN EL APOYO AL SISTEMA EN COSTA RICA (2010) .....	75
GRÁFICO IV.7. DETERMINANTES DE PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN COSTA RICA, 2010.....	78

## Lista de cuadros

CUADRO I.1. TENDENCIAS GLOBALES DE LIBERTAD, 1979 – 2009 .....	10
CUADRO I.2. RESUMEN DE RESULTADOS DE LA ELECCIÓN GENERAL 2010 .....	15
CUADRO II.1. FACTORES PREDICTIVOS DE LA PERCEPCIÓN SOBRE LA CRISIS ECONÓMICA .....	35
CUADRO III.1. CAMBIOS EN EL NIVEL PROMEDIO DE TOLERANCIA POLÍTICA EN COSTA RICA, ESCALA 0-100, 2008 Y 2010 .....	46
CUADRO III.2. RELACIÓN ENTRE APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA.....	48
CUADRO III.3. RELACIÓN EMPÍRICA ENTRE APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA: COSTA RICA, 2010 .....	51
CUADRO III.4. FACTORES PREDICTIVOS DEL APOYO AL SISTEMA.....	54
CUADRO III.5. FACTORES PREDICTIVOS DEL APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA .....	57
CUADRO III.6. CONFIANZA PROMEDIO EN VALORES, INSTITUCIONES, Y ORGANIZACIONES, COSTA RICA 2010, ESCALA 0-100 .....	59
CUADRO III.7. FACTORES PREDICTIVOS DE LA SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA EN COSTA RICA.....	64
CUADRO IV.1. PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD CIUDADANA EN COSTA RICA (PORCENTAJE), 2004-2010 .....	68
CUADRO IV.2. LUGAR DEL ACTO DELINCUENCIAL Y PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD DEL BARRIO Y PAÍS, COSTA RICA 2010 (PORCENTAJES) .....	71
CUADRO IV.3. NIVEL DE VICTIMIZACIÓN DE UN DELITO EN COSTA RICA, 2004, 2006 Y 2010 (PORCENTAJES).....	73
CUADRO IV.4. SI USTED FUERA VÍCTIMA DE UN ROBO O ASALTO, ¿CUÁNTO CONFIARÍA EN QUE EL SISTEMA DE JUSTICIA CASTIGARÍA AL CULPABLE?, COSTA RICA 2004-2010 .....	73
CUADRO IV.5. FACTORES PREDICTIVOS DE LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD (MODELO “ECONÓMICO” OLS REGRESIÓN) .....	76
CUADRO IV.6. FACTORES PREDICTIVOS DE LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD (MODELO “POLÍTICO” OLS REGRESIÓN) .....	77

## **Presentación**

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008. Los resultados obtenidos a través del Barómetro de las Américas también pueden alertar a los diseñadores nacionales de políticas públicas y a otros donantes internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país. Por otra parte, informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países respectivos, poniendo dichos resultados en perspectiva con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University desarrolla inicialmente el cuestionario y lo pone a prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a las instituciones locales asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, encuestadores locales hacen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales de investigación.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos para el Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), Princeton University, Notre Dame University, York University (Canadá) y la Université Laval (Canadá) también ayudaron a financiar las encuestas. La escuela de Artes y Ciencia de Vanderbilt University realizó una gran contribución. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.



USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han estado involucrados con esta importante iniciativa.

Atentamente,

Vanessa Reilly

Administradora de Subvenciones de USAID para el Proyecto Barómetro de las Américas

## Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.  
*Centennial Profesor de Ciencia Política*  
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)  
y  
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.  
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP,  
Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del **Barómetro de las Américas**, una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en El Caribe. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad & Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales, y por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que se brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este Prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en Vanderbilt University, en Estados Unidos, la cual brinda generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte del resto de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron once países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países en el hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP, [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org). La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), York University y Université Laval en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONGs, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y El Caribe. Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas a ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para poder incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010. Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero hubo de eliminarse ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

Luego se distribuyó el borrador del cuestionario a los equipos nacionales participantes en el proyecto y a las organizaciones donantes y se construyó un Wiki, en el cual se colocó el borrador para que pudieran hacerse comentarios y sugerencias. Se iniciaron las pruebas piloto del instrumento en el campus de Vanderbilt University, luego en la comunidad hispana de Nashville, y posteriormente en los diversos países del hemisferio. En un proceso lento, que llevó varios meses de pruebas piloto, se perfeccionó el cuestionario, mejorando algunas preguntas y eliminando módulos que no funcionaban bien. Enviamos diversas versiones a los equipos nacionales y recibimos insumos muy valiosos. Para finales de octubre de 2009 ya contábamos con una versión de trabajo del núcleo del cuestionario.

Fue entonces que se reunió a todos los equipos de trabajo y a varios miembros de la comunidad de donantes internacionales en San Salvador, El Salvador, en noviembre. Con base en la experiencia de las rondas de encuestas de 2004, 2006 y 2008, fue relativamente fácil llegar a un acuerdo de cuestionario final para todos los países en esta reunión. El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y el capital social, el estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la crisis económica y cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos por país.<sup>1</sup> En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión realizada en El Salvador también sirvió para ponerse de acuerdo en un esquema común para el análisis. Los informes del año 2010 enfatizan el impacto de la crisis económica. Los primeros dos capítulos contienen extensa información acerca de los efectos de los problemas económicos en los ciudadanos, mientras que el tercero muestra en qué forma los temas económicos impactaron el apoyo clave para las variables de democracia. No obstante, no se quiso imponer rigidez a los equipos de investigación, ya que se reconoce que cada país tiene circunstancias particulares y únicas, y que lo que puede haber sido importante en un país (por ejemplo la delincuencia, la abstención electoral), puede ser irrelevante para otro. Por dicha razón, en lo que resta del informe cada equipo desarrolló su propio análisis y discusión de temas del núcleo común.

También se acordó un formato común para presentar los datos. Se llegó a un acuerdo en cuanto al método para construcción de índices. Se utilizó como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron el .7 y llegaron hasta .8. También, exhortamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irracionalmente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. El Analista Principal del proyecto, Dominique Zéphyr, creó diversos programas utilizando STATA para la generación de Gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los

---

<sup>1</sup>Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N=2,500), Chile (N=1,965) y Ecuador (N = 3,000).

datos.<sup>2</sup>De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.<sup>3</sup> Más aún, los coeficientes de regresión se presentan en forma gráfica con sus respectivos intervalos de confianza. En el 2010 se han perfeccionado estos programas aún más, esperando que esto ayude a facilitar la comprensión de los resultados.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente y fueron certificados. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Desde un inicio, una de nuestras preocupaciones fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Esto se hizo a través de diversos mecanismos. Primero, se acordó un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en los países respectivos, y verificadas por LAPOP después de que los archivos fueran enviados a Vanderbilt para su revisión. En ese punto, para los pocos países que todavía utilizan cuestionarios en papel, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, pidiéndoles que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para su auditoría. Esa auditoría consistió de dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos.

---

<sup>2</sup>La importancia del efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por ello que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Si bien la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP está a la vanguardia, habiendo dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

<sup>3</sup> Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas, con excepción de Bolivia, Ecuador, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam y los Estados Unidos. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual en el caso de las bases de datos o archivos autoponderados significa que la ponderación de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500, para que ningún país tenga más peso que el otro en el análisis comparativo.

Afortunadamente, esto sólo ocurrió en un caso durante la ronda de 2010 del Barómetro de las Américas. El problema en ese país fue rápidamente resuelto luego de que los datos fueron reingresados. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para los todos los países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2010 es la expansión del uso de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en 17 de los países y la adición de una plataforma móvil de Windows para computadoras de mano. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2010. Se ha encontrado que este nuevo método de recolección de datos es extremadamente eficiente, lo que mejora la calidad de los datos debido a la minimización de errores, en comparación con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP, esperando que sea universal en la próxima ronda. Con las PDAs se pueden cambiar los idiomas utilizados en los cuestionarios en los países que usan cuestionarios en más de un idioma.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo, Quechua y Aymara en Bolivia). También se prepararon versiones en idioma inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, una versión en portugués para Brasil. En Surinam se prepararon versiones en holandés y Sarnan Tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP: [www.lapopsurveys.org](http://www.lapopsurveys.org), o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.








La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos señalados arriba. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 40,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos, para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto en los diversos países.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		
El Salvador		
Guatemala		
Honduras		
México		
Nicaragua		
Panamá	 	

Andes/Cono Sur		
Argentina		
Bolivia		
Brasil		
Chile		
Colombia		
Ecuador		
Paraguay		
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>	
Uruguay		
Venezuela		



El Caribe		
República Dominicana		
Guyana		
Haití		
Jamaica		
Surinam		
Trinidad & Tobago		

Canadá y Estados Unidos	
Canadá	
EE. UU.	

## Agradecimientos

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron en todos los aspectos del proyecto. Margaret Sarles, anteriormente vinculada a USAID, fue una de las personas que ayudó a lanzar el proyecto en sus fases iniciales, y nos asistió nuevamente en esta ronda en el caso de la encuesta en Haití. En el PNUD le agradecemos a Rebecca Grynspan, Luis Felipe López Calva y Juan Pablo Corlazzoli por su importante apoyo. En el BID, le estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y Suzanne Duryea por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. El profesor Ed Telles en Princeton University nos ayudó con el complejo tema de la etnicidad y nos dio apoyo importante proveniente de una donación que le fue otorgada por la Fundación Ford para mejorar esta parte de nuestro proyecto. También le estamos agradecidos a François Gélneau de la Université Laval en Canadá por brindarnos apoyo de SSHRC Canadá para un módulo sobre federalismo. Simone Bohn de la York University pudo encontrar apoyos financieros para la versión canadiense de la encuesta, y Nat Stone nos ayudó con la traducción al francés que se utilizó en Canadá. Lucio Renno nos brindó generoso apoyo de una donación de CNPq en Brasil para expandir la encuesta en ese país. Scott Mainwaring en Notre Dame University pudo conseguir apoyo para el componente del proyecto en Uruguay. En Vanderbilt University el estudio de 2010 no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo arduo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias nos dio apoyo fundamental, y la Oficina del Provost nos brindó espacio físico indispensable. Neal Tate, Jefe del Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt, fue siempre un apoyo fundamental cuando el proyecto inició en esa universidad, y facilitó su integración en el ocupado horario del Departamento. Trágicamente Neal falleció durante el desarrollo de la ronda 2010 y no pudo ver la culminación de la misma. Su sustituto en el Departamento, Profesor Bruce Oppenheimer, ha apoyado el proyecto más allá de las tareas asignadas a su nombramiento provisional. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efren Pérez del Departamento de Ciencia Política hicieron muchas sugerencias útiles conforme transcurría el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Donaciones y Patrick D. Green, Subdirector de la División de Investigación Patrocinada, se multiplicaron en el manejo de los múltiples contratos y detalles financieros del proyecto. En un estudio tan complejo como este, literalmente docenas de contratos tuvieron que ser firmados y cientos de facturas tuvieron que ser pagadas. Por tanto, ellos merecen un reconocimiento especial. Tonya Mills, nuestra Gerente de Donaciones y Tina Bemby, nuestra Administradora de Oficina, le han dado apoyo excepcional al proyecto. Rubí Arana se hizo cargo de la compleja tarea de sincronizar las diversas versiones del cuestionario en cada país y el núcleo común de preguntas. Sin su cuidadosa supervisión, hubieran habido numerosos errores en las traducciones a otros idiomas y en el proceso de estandarización del cuestionario. Fernanda Boidi, quien recibió su Ph.D de Vanderbilt el año pasado, jugó un papel importante en la realización de pruebas piloto en diversos países, invirtiendo muchas horas perfeccionando el cuestionario y previniendo que cometiéramos muchos errores. También queremos agradecer a todos los estudiantes de doctorado en Vanderbilt, quienes coadyuvaron a que esta ronda fuera la mejor que se ha realizado, ellos son: Margarita Corral (España); Arturo Maldonado (Perú); Alejandro Díaz Domínguez (México); Juan Carlos Donoso (Ecuador); Brian Faughnan (Estados Unidos); Matt Layton (Estados Unidos); Trevor Lyons (Estados Unidos);

Diana Orcés (Ecuador); Daniel Montalvo (Ecuador); Mason Moseley (Estados Unidos); Scott Revey (Estados Unidos); Mariana Rodríguez (Venezuela), y Daniel Zizumbo-Colunga (México).

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Vanderbilt University	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. Mitchell Seligson, Director del Proyecto LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University</li> <li>●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University</li> <li>●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora Asociada del Departamento de Español y Portugués, Vanderbilt University</li> <li>●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University</li> <li>●Dra. Abby Córdova, Postdoctorada, LAPOP Central, Vanderbilt University</li> </ul>
<b>Grupo de México y Centroamérica</b>	
México	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados, México</li> <li>●Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México</li> </ul>
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dra. Dinorah Azpuru, Asociada de ASIES en Guatemala y Profesora Asistente de Ciencia Política en Wichita State University en Estados Unidos</li> <li>●Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES, Guatemala</li> </ul>
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. José Miguel Cruz, Profesor Visitante, Florida International University</li> <li>●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo FUNDAUNGO, El Salvador</li> </ul>
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh, Estados Unidos</li> <li>●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos</li> </ul>
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos</li> </ul>
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> <li>●M.A. Ronald Alfaro-Redondo, Investigador Programa Estado de la Nación y estudiante de doctorado, University of Pittsburgh</li> <li>●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del Programa Estado de la Nación, Costa Rica</li> </ul>
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos</li> </ul>
<b>Grupo del Caribe</b>	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dra. Jana Morgan, Profesora Asistente de Ciencia Política en University of Tennessee, Estados Unidos</li> <li>●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos</li> </ul>
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Everette Cleaveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants, Guyana</li> <li>●Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants, Guyana</li> </ul>
Haití	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University</li> </ul>
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of West Indies, Mona, Jamaica.</li> <li>●Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de Encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies</li> </ul>
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad &amp; Tobago</li> </ul>

País	Investigadores
	●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago
Trinidad & Tobago	●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago ●Mr. Niki Braithwaite, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago
<b>Grupo de los Andes/Cono Sur</b>	
Colombia	●Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito, Ecuador ●Daniel Montalvo, candidato doctoral, Vanderbilt University ●Dra. Diana Orcés, Analista de investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Perú	●Dr. Julio Carrión, Profesor en University of Delaware, Estados Unidos, e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos ●Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Perú
Bolivia	●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba, Bolivia ●Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University
Paraguay	●Manuel Orrego, CIRD, Paraguay
Chile	●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Uruguay	●Dra. María Fernanda Boidi, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo, Uruguay ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	●Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia, Brasil
Argentina	●Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
Venezuela	●Dra. Damarys Canache, CISOR y Profesora de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
<b>Grupo de América del Norte</b>	
Estados Unidos	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Project Director) ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Canadá	●Dra. Simone Bohn, Profesora Asistente de Ciencia Política, York University, Canadá

Finalmente, deseamos agradecer a los más de 40,000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee

Julio, 2010

## Datos y métodos

Este estudio es parte de un esfuerzo multinacional colaborativo llevado a cabo en muestras nacionales probabilísticas en la mayoría de países latinoamericanos, coordinado por Mitchell Seligson como parte del proyecto Opinión Pública en América Latina (LAPOP) de Vanderbilt University.

El estudio se basa en procedimientos estándar para los países participantes, incluyendo lo esencial del diseño muestral, el consentimiento informado de los participantes, el cuestionario, el procesamiento y el análisis de la información. Desde luego que cada país debió hacer adaptaciones a su realidad particular, así como adiciones al cuestionario y a la muestra de acuerdo con sus necesidades. Sin embargo, en lo esencial se mantuvo la comparabilidad entre países y la metodología común.

Los métodos del estudio, en particular, los temas investigados y la obtención de información de la población, siguen una línea de investigación de más de dos décadas de Seligson (Seligson y Caspi, 1983; Seligson, 2001) sobre democracia en Costa Rica y en América Latina.

En esta sección se resume el método usado para procesar y depurar la información y analizar los datos. Se da énfasis a aspectos particulares de Costa Rica, pues los elementos comunes a los otros países serán presentados en los informes de los países respectivos. El capítulo concluye con una descripción detallada de las variables y modelos empleados en el análisis multivariado.

### Definición de variables para el análisis

Como paso previo al examen de resultados se definió un juego de variables generales que caracterizan a la población entrevistada, a base de un cuestionario que se encuentra en el Apéndice III. Este juego de variables, que es usado en todos los capítulos del análisis, y en las regresiones, comprende:

- *Región Valle Central*. Variable indicatriz (“dummy”) 0 y 1, en la que “resto del país” es el grupo de referencia.
- *Rural*. Variable indicatriz (“dummy”) 0 y 1, en la que “urbano” es el grupo de referencia.
- *Cantón*: Los 29 cantones en la muestra. En las regresiones se usaron 28 indicatrices, una por cantón, excepto San José que fue el grupo de referencia (San José tenía 100 entrevistas mientras que todos los demás, 50).
- *Sexo*. En las regresiones la variable indicatriz tomó el valor de 1 para las mujeres.
- *Amas de casa*. Basándose en la pregunta Q10A distingue las mujeres que trabajan (o estudian) de las que se dedican a las tareas domésticas. En las regresiones, los resultados deben considerarse en conjunto con la variable sexo. El grupo de referencia es el de los hombres. Las mujeres que trabajan tienen valor “0” en las variables sexo y ama de casa. Esta variable mide la interacción entre las variables género y ocupación de las mujeres y se

incluyó estrictamente para mantener la comparabilidad de los modelos con respecto a ediciones anteriores.

- *Estado civil* (o casados). Variable indicatriz de que el entrevistado se encuentra en unión marital o consensual. Basada en la pregunta Q11. Los valores son 1 = casados y 0 = el resto.
- *Educación*. En el análisis de regresión se usó la variable de intervalo: número de años aprobados, con rango de 0 a 16, con el último valor para los individuos con 4 años aprobados o más de estudios universitarios. En Costa Rica la educación primaria comprende 6 años y la secundaria se completa en cinco años. Sin embargo, algunos colegios, especialmente de carácter técnico, requieren 6 años. Todos los individuos con secundaria completa se codificaron como 11 años. Para presentación de algunos resultados se usaron las categorías: *Primaria o menos* (hasta 6 años aprobados de educación). *Secundaria* (de 7 a 11 años, es decir con al menos un año de secundaria). *Post secundaria* (12 y más años, es decir estudios universitarios o carreras cortas).
- *Edad* en años cumplidos. En algunas regresiones se introdujo además la variable “edad al cuadrado” para captar relaciones curvilíneas con la edad.
- *Índice de riqueza*. En estudios previos de LAPOP se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar. En este estudio se instrumentó un nuevo indicador utilizando las mismas variables, pero basándose en una metodología diferente para medir la riqueza relativa, basada en un Análisis de Componentes Principales. Esta metodología permite clasificar a las personas desde pobre hasta rico tomando en cuenta las condiciones económicas locales.<sup>4</sup>
- *Religión*. Variable indicatriz (“dummy”) 0 y 1, en la que 1= católica y 0= resto de denominaciones religiosas es el grupo de referencia.
- *Confianza interpersonal*. Índice basado en la pregunta IT1 que toma los valores: 0 = la gente es nada confiable, 1 = la gente es muy confiable y con valores intermedios de 0.33 = poco confiable y 0.67 = algo confiable.
- *Confianza en el gobierno municipal*. Índice basado en las preguntas: b32, cp4a, np1, np2, sgl1. La primera de las variables es un índice con escala 0-7 y que se transformó en una escala 0-100. En el caso de las variables cp4, np1, np2, y sgl1 igualmente se transformaron a escala 0-100.
- *Desempeño económico del gobierno*. Este predictor combina en un índice las variables n1r y n12r (combate a la pobreza y combate al desempleo) cuyas categorías originales correspondían a una escala de 1 = nada y 7 = mucho. La nueva variable es un índice que varía de 0-100.
- *Crisis económica grave*. Constituye una variable dicotómica con las siguientes categorías: 1 = crisis económica muy grave y 0 = “no hay crisis económica” o “hay una crisis económica no muy grave”. La variable original es crisis1.
- *No hay crisis*. Constituye una variable dicotómica con las siguientes categorías: 1 = no hay crisis económica y 0 = “hay una crisis económica grave” o “hay una crisis económica no muy grave”. La variable original es crisis1.

<sup>4</sup>Para más información sobre cómo este indicador fue calculado y su fiabilidad, véasevéase: Córdova, Abby B. 2009 “Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators.” En AmericasBarometer Insights Series. (<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>).

- *Disminución del ingreso.* Se recodificó la variable q10e en una nuevo predictor binario en donde 1=disminuyó y 0=aumentó o permaneció igual.
- *Pérdida de empleo.* Esta variable agrupa en un índice las variables ocup1b1 y ocup1b2. En ambos casos se recodifican las variables y se utilizan las siguientes categorías 1=Sí y 0=No. Se reporta el porcentaje de hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo en los últimos dos años.
- *Situación económica nacional.* Índice basado en la pregunta soct1 que toma los valores: 0= muy mala, 25= mala, 50= ni buena ni mala, 75=buena y 100= muy buena.
- *Percepción positiva economía nacional.* Índice basado en la pregunta idio1 que toma los valores: 0= muy mala, 25= mala, 50= ni buena ni mala, 75=buena y 100= muy buena.
- *Situación económica personal.* Índice basado en la pregunta soct2 que toma los valores: 0= muy mala, 25= mala, 50= ni buena ni mala, 75=buena y 100= muy buena.
- *Percepción positiva economía personal.* Índice basado en la pregunta idio2 que toma los valores: 0= muy mala, 25= mala, 50= ni buena ni mala, 75=buena y 100= muy buena.
- *Victima corrupción.* Es un índice que combina las variables exc2r exc6r exc11r exc13r exc14r exc15r exc16r. Todas estas variables son binarias donde 0=No y 100=Sí. Para el índice se recuperan todas las respuestas con valores =100.
- *Aprobación labor del presidente.* Índice basado en la pregunta m1 que toma los valores: 0= muy mala, 25= mala, 50= ni buena ni mala, 75=buena y 100= muy buena.

También se definieron índices para medir aspectos de la cultura democrática. Estas se detallan en los capítulos correspondientes de este informe. Debe advertirse que a veces es necesario usar alguno de estos índices antes de que haya sido definido en el informe.

### **Análisis estadísticos**

Se utilizan métodos de análisis estadísticos relativamente simples. Para establecer la asociación entre dos variables numéricas se usa el coeficiente de *correlación de Pearson*. Este tiene valores de 0 a 1. Cuando hay perfecta correspondencia entre dos valores el coeficiente es igual a la unidad. Para establecer si hay una relación estadísticamente significativa entre dos variables categóricas, se utiliza la prueba de *chi cuadrado*.

Para integrar la información de varias preguntas sobre un mismo tema se construyen escalas por simple suma. Generalmente el resultado se normaliza de modo que el índice toma valores de 0 a 100. Como indicador de la consistencia o confiabilidad interna de estas escalas se utiliza el coeficiente *Alfa de Cronbach*. Coeficientes de 0.70 o más se consideran confiables y consistentes. También se utiliza el análisis factorial para determinar el número de dimensiones o factores implícitos en una serie de preguntas sobre el mismo tema.

### **Análisis de regresión múltiple**

En repetidas ocasiones se estiman modelos de regresión múltiple para identificar efectos netos de las variables explicativas. En la mayor parte de los casos la variable dependiente en estos modelos es un índice construido con varias preguntas y que suele variar de 0 a 100. Para este tipo de variable dependiente se estima, simplemente, un modelo de regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios. Los coeficientes de regresión de estos modelos (y su

significancia) permiten valorar de manera concisa los factores que “explican” estos índices. Aunque a veces nos referimos a estos co-factores como “determinantes,” en realidad, con la información disponible no es posible establecer relaciones de causalidad. Únicamente se tienen “asociaciones.” En los modelos de regresión lineal también se presentan los coeficientes de regresión estandarizados “Beta.” Estos son útiles para valorar la importancia relativa de los distintos factores explicativos en el modelo, pues miden los efectos en unidades estándar. Como indicador de la bondad del ajuste del modelo en su conjunto se usa el coeficiente de determinación o “Rcuadrado.” Este coeficiente reporta la proporción de variancia explicada por el modelo en su conjunto, en comparación con la explicación que se obtendría con un modelo “nulo” (variable dependiente estimada simplemente por su promedio).

Cuando la variable dependiente a explicar con la regresión es de respuesta binaria (sí / no) se estiman modelos de regresión logística. El “Seudo R cuadrado” de la regresión logística es similar al Rcuadrado de la regresión ordinaria y mide la bondad del ajuste del modelo en su conjunto.

En el análisis suelen distinguirse los siguientes cuatro tipos de modelos:

1. *Modelo base*, que incluye como variables explicatorias a características demográficas individuales (edad, edad al cuadrado para incluir efectos no lineales, sexo y si está en unión conyugal), socioeconómicas (años de educación, índice de riqueza, confianza en los vecinos, ocupación ama de casa y religión), geográficas (región de procedencia y tipo de localidad-área urbana y área rural).
2. *Modelo económico*, contempla fundamentalmente variables económicas y algunas socio-demográficas y políticas. Entre las primeras se encuentran: el desempeño económico del gobierno, percepción de la crisis económica, disminución del ingreso familiar, pérdida del empleo, percepción sobre la situación económica personal y nacional (actual y retrospectiva). Las variables sociodemográficas utilizadas son: nivel de riqueza, educación, región geográfica, confianza interpersonal, edad y género. Los dos predictores políticos incluidos son: víctima de corrupción y aprobación de la labor del presidente de la República.
3. *Modelo político*, que incluye además de las variables básicas, indicadores de actitudes y preferencias políticas. Estas variables varían según el tema bajo análisis pero por lo general incluyen las siguientes 11: (1) índice de participación social, (2) índice de participación contactando autoridades, (3) simpatía partidaria actual, (4) índice de eficacia percibida del gobierno, (5) victimización de corrupción al menos una vez, (6) índice de tolerancia a la participación legal, (7) índice de intolerancia a la participación ilegal, (8) apoyo al sistema, (9) tolerancia política, y (10) confianza en el gobierno municipal. Las variables se excluyeron cuando eran el tema que procuraba ser explicado.
4. *Modelo de efectos locales* que incluye, además de las variables básicas y las de tipo político, un conjunto de 28 variables indicatrices o “dummy” para denotar la pertenencia a alguno de los 29 cantones incluidos como unidades primarias de muestreo en este estudio (cada uno con 50 entrevistas y San José con 100).



En estos análisis se compara el valor del  $R^2$  al pasar de un modelo a otro a fin de establecer el grado en que las variables políticas o condiciones locales (no especificadas) agregan explicación al modelo básico.

### **Recuadro Metodológico**

#### **Limitaciones para el uso de las variables sobre participación política**

En esta oportunidad no fue posible emplear las variables del estudio que se emplean tradicionalmente para medir la participación política de la ciudadanía (voto, abstencionismo, respaldo a algún candidato o partido político, etc.) para procedimientos analíticos más depurados debido a un factor estrictamente metodológico. En febrero de 2010 hubo elecciones nacionales en Costa Rica en las que se renovó la totalidad de las autoridades políticas en los distintos niveles. Estas elecciones se celebraron durante el trabajo de campo. Debido a lo anterior, el conjunto de variables para medir la participación electoral de la última edición del Barómetro de las Américas se refiere a las elecciones del 2006 y no a las del 2010. Por lo tanto, dichas variables se utilizan solo para comparaciones descriptivas de los resultados y no son consideradas en los modelos de análisis multivariado.

## Resumen ejecutivo

El presente estudio sobre la cultura política democrática en Costa Rica en el año 2010 actualiza y da seguimiento a un estudio similar realizado dos años atrás y forma parte de un esfuerzo más amplio de investigación comparada que, en esta ocasión, se realizó en veintiseis<sup>5</sup> países de América Latina. La investigación procura no solo comparar la cultura política de los países, sino crear una herramienta útil para dar seguimiento a los cambios que éstas experimenten a lo largo del tiempo. La coordinación técnica de la investigación para toda la región estuvo a cargo de Mitchell A. Seligson, Profesor de Vanderbilt University y fundador del proyecto LAPOP.

Al igual que en ediciones anteriores del Barómetro de las Américas, en esta ocasión, el estudio de Costa Rica se basa en los resultados de una encuesta nacional sobre valores, actitudes y opiniones mediante la cual se entrevistaron a 1,500 personas, con un tamaño y diseño similar al de estudios anteriores, lo que facilita las comparaciones entre varios años. En 2004 y 2006 hubo encuestas y además informes de país, mientras que en 2008 solo hubo encuesta y no informe de país. El cuestionario aplicado tiene un tronco común, compartido con el conjunto de los países incluidos en el estudio, así como temas específicos desarrollados para el caso costarricense. Asimismo, como novedad importante en esta ronda del Barómetro de las Américas 2010, se analizan las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que perdieron sus trabajos y aquellos que señalaron que su economía personal se deterioró. El documento aborda preguntas como: ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y los principios democráticos? Y finalmente, ¿amenaza la crisis económica el apoyo a la democracia?

El estudio del 2010 pone de manifiesto la existencia de importantes cambios en las actitudes ciudadana en una serie de factores relevantes de la vida política y social del país. De manera resumida estos cambios son los siguientes: en Costa Rica la crisis económica produjo en el 2009 un deterioro de la actividad económica y del empleo que no repercutieron de manera significativa en los niveles de bienestar de la población a pesar de que sí se amplió la brecha de desigualdad social. Además, la tradicional medida de apoyo al sistema mantuvo el mismo nivel reportado en 2008 y es el segundo más alto cuando se lo compara con la situación imperante en el resto de los países del continente. Asimismo, se experimentó un incremento significativo en el índice de tolerancia. El país encabeza junto con Uruguay los países del continente que combinan un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política.

A finales de la primera década del siglo XXI los sistemas económicos alrededor del mundo tuvieron que hacerle frente a una recesión de enormes dimensiones. La crisis reciente afectó a muchos países en el mundo y los países del continente americano no fueron la excepción. En términos generales, el resultado fue una disminución prácticamente global del crecimiento económico, desempleo creciente y un incremento en los niveles de pobreza que

---

<sup>5</sup> El análisis presentado aquí no incluye a Haití, país en donde la recolección de datos fue demorado por causa del terremoto.

afectaron de manera desigual a los países. Como un resultado relevante a ser destacado, varios países americanos -Costa Rica es uno de ellos- parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, sin duda mitigando su impacto potencial en la democracia.

En términos económicos, el 2009 estuvo precedido por un ciclo expansivo de la economía (2005-2008). En éste ocurrió una reactivación del gasto público producto de un significativo aumento de la recaudación tributaria, el incremento del empleo y de los ingresos de la población, la reducción –aunque modesta- de la pobreza. Todos estos factores se conjugaron para configurar una plataforma más robusta para hacer frente a la crisis económica, a pesar del alto grado de vulnerabilidad del país en virtud de que su economía está fuertemente vinculada con el comercio y los ciclos de la economía internacional. Sin embargo, los resultados del país en el 2009 arrojan una combinación paradójica: la sociedad costarricense fue capaz de mitigar los efectos sociales de los choques económicos internacionales y no experimentó un deterioro generalizado de las condiciones de vida de la población producto en buena medida por una mayor agresiva inversión social. A pesar de ello, la desigualdad en la distribución de los ingresos registró el mayor incremento anual en la última década.

Pese a la crisis, el país no experimentó un retroceso en su desarrollo democrático, como ocurrió en países vecinos en la región centroamericana que experimentaron un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles (cfr.: evaluación de *Freedom House*). Cabe recordar que en circunstancias de crisis, una economía deteriorada sumada al crecimiento de la violencia y la inseguridad podrían convertirse en un pretexto para que actores políticos “desleales” (en términos de Linz) promuevan soluciones basadas en quebrantar las reglas básicas de convivencia democrática. En el caso de Costa Rica ello no ocurrió y su sistema político no parece haber enfrentado amenazas surgidas de cambios en la cultura política de la ciudadanía.

En términos económicos, más del 80% de los entrevistados manifestó que la economía costarricense atravesaba por una crisis económica. No obstante, entre aquellos que admitieron la presencia de la crisis predominan los que apuntaron que la crisis no es grave. En la zona rural se reporta una mayor disminución de los ingresos. Estos resultados evidencian que, a pesar de que las zonas rurales no fueron mayormente afectadas por el desempleo, la crisis económica produjo una reducción de los ingresos de los hogares. La disminución apuntada afectó principalmente a los individuos de menores niveles de riqueza.

Respecto de a quién responsabilizan los costarricenses por la crisis económica, el hallazgo más sobresaliente es que la ciudadanía no le endosó la factura de la crisis económica al gobierno, y por el contrario la atribución de sus causas a variables externas fue la más mencionada. En efecto, uno de cada cinco costarricenses culpó a los países industrializados por la crisis económica.

La percepción de que la crisis de la economía costarricense no es grave es en buena medida determinada por la condición económica individual. En el 2010, cerca del 90% de los consultados manifestó no haber perdido el empleo en los últimos dos años. Sin lugar a dudas, esta condición de estabilidad laboral origina una percepción favorable sobre la economía. Un análisis de regresión logística para explorar qué factores están asociados a la percepción de que la crisis económica es grave arroja que, como era de esperar, las variables que reportan efectos

significativos en la variable dependiente son el nivel de riqueza, cambio en los ingresos y las diferencias urbano/rural. Esto corrobora que quienes reportan un mayor impacto en su situación económica individual tienden a ser los que catalogan la contracción económica como un evento más grave. Asimismo, de manera interesante, la variable sobre la percepción del rol del estado también es significativa, lo cual quiere decir que aquellos que consideran que el Estado debe tener un rol más protagónico en la sociedad perciben más severa a la crisis económica.

En 2010 el apoyo promedio al sistema político en Costa Rica mantuvo el mismo nivel reportado en 2008, 63 puntos en una escala de 0-100, el segundo nivel más bajo de apoyo al sistema político en más de treinta años (período 1978-2010) y apenas ligeramente superior al promedio de 1999. Esta disminución prolonga una tendencia de estancamiento del apoyo en la última década en un nivel más bajo del que existía hace treinta años. En términos comparados, el apoyo al sistema político en Costa Rica es el segundo más alto cuando se lo compara con la situación imperante en el resto de los países del continente. En relación con el resto de países centroamericanos, el promedio de apoyo al sistema es entre tres y trece puntos superior (Guatemala es el país del istmo con menor apoyo: 50 en una escala de 0-100). Los países que más se acercan al nivel costarricense son Honduras, Colombia y Panamá (60 puntos en una escala de 0-100).

Con respecto al tema de la tolerancia política, los datos del estudio dan cuenta que luego de una reducción en 2008, el país experimentó en 2010 una significativa mejora en el nivel de tolerancia promedio de la población. El aumento es de 10 puntos (el puntaje promedio pasa de 57 a 67 en una escala de 0-100) y es estadísticamente significativo al nivel de confianza de 95%. Al igual que como sucede con el índice de apoyo al sistema, en el de tolerancia el promedio nacional es uno de los más altos del continente: únicamente Estados Unidos y Argentina lo superan por muy poco.

En 2010 una alta proporción de los costarricenses (47%) manifiesta un alto apoyo al sistema combinado con una alta tolerancia política. Además, se mantiene bajo el porcentaje de personas (8%) que puntúa bajo en apoyo a sistema y en tolerancia política. Por su parte, el grupo de personas que apoyan a las instituciones pero son intolerantes, disminuye tres puntos porcentuales (30.7% a 27.3%). Estos individuos apoyan la estabilidad que proporcionan las instituciones pero estarían a favor de establecer límites al ejercicio de los derechos ciudadanos (por esa razón esta categoría se denominan “estabilidad autoritaria”). Igualmente, entre 2008 y 2010 se incrementó el porcentaje de aquellos ciudadanos que posee baja legitimidad del sistema pero alta tolerancia política.

Uruguay y Costa Rica encabezan en 2010 la lista de países del continente que combinan un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política. Las diferencias en relación con todos los países son marcadas: el apoyo a una democracia estable en Costa Rica es once puntos superior con Colombia, el país de habla hispana con el tercer mejor puntaje.

Pasando ahora a los determinantes del apoyo al sistema, al emplear un modelo de predictores económicos, se aprecia que la percepción del desempeño económico del Gobierno está fuertemente asociada al apoyo al sistema. Sorprendentemente, ninguna otra variable económica (disminución del ingreso, desempleo, percepción de la situación económica personal) es estadísticamente significativa con la excepción de la percepción acerca de la situación

económica nacional. Al igual que con lo que sucede cuando se analiza todo el continente en su conjunto, claramente se ve también que la satisfacción con el desempeño del Presidente es relevante, pero lo que más importa es la percepción sobre el desempeño del gobierno de turno en materia económica.

Al utilizar un modelo de regresión logística multinominal para identificar qué factores están asociados al apoyo al sistema político pueden formularse dos conclusiones: (1) El modelo logra captar varios predictores estadísticamente significativos para distinguir las personas que poseen distintos niveles de apoyo y tolerancia; (2) Contrario a lo que podría esperarse, los predictores sociodemográficos y regionales tienen más peso que los políticos. En efecto, la edad de las personas, el género, su escolaridad, vivir en áreas rurales o ciudades pequeñas son todos factores que discriminan entre un “Alto apoyo al sistema-Alta tolerancia política y un Alto apoyo al sistema-Baja Tolerancia”. En síntesis, es posible concluir que en cuanto al nivel general de apoyo a la democracia, no existe una tendencia general de disminución, ni se encuentra que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujeran significativamente el apoyo a la democracia.

Interesantemente, en un contexto de recesión económica los ciudadanos manifiestan una opinión más favorable al rol que debería jugar el Estado. El índice denominado Rol del Estado creció de 79.5 a 87 puntos (en una escala 0-100) entre 2008 y 2010. En perspectiva regional, Costa Rica encabeza junto con Uruguay y Paraguay el conjunto de países en los que los consultados manifiestan un mayor acuerdo sobre el rol protagónico del Estado en la sociedad.

Entre 2008 y 2010 hubo una ligera disminución en la sensación de inseguridad ciudadana en Costa Rica pues el índice pasó de 34.5 a 32 en una escala 0-100. No obstante, esta diferencia no es estadísticamente significativa. Este cambio es más llamativo si se lo compara con los datos reportados cuatro años atrás (2006) según los cuales la percepción de inseguridad era 14 puntos más alta en la escala mencionada. Esta disminución cobra mayor relevancia pues se da en el contexto de un fuerte incremento en la tasa de homicidios que por primera vez superó los 10 homicidios por cada 100,000 habitantes.

De acuerdo con los resultados del 2010, Costa Rica encabeza junto con Estados Unidos y Canadá la lista de países con una baja percepción de la inseguridad. La proporción de personas que sienten al país amenazado por la delincuencia y al mismo tiempo, perciben a sus barrios como inseguros disminuyó casi veinte puntos porcentuales y pasó de representar prácticamente a la mitad de la población a una cuarta parte de ella. En todos los países incluidos en el estudio hay marcadas diferencias entre quienes creen que la delincuencia es una amenaza al bienestar del país y, al mismo tiempo, entre quienes dicen vivir en barrios muy o algo inseguros. En todos los países incluidos en el estudio mayorías muy amplias (superiores a 74 de cada 100 entrevistados) creen que la delincuencia es una amenaza al bienestar del país y, al mismo tiempo, solo una minoría de las personas dicen vivir en barrios muy o algo inseguros (generalmente por debajo de 45 de cada 100 con la excepción de El Salvador, Perú, Argentina y Venezuela).

El porcentaje de costarricenses que reporta haber sido víctimas del hampa fue del 19%, mientras que en los tres estudios de LAPOP anteriores el promedio rondaba el 16%. Analizados todos los países estudiados, el porcentaje de víctimas del crimen en Costa Rica se sitúa en un nivel intermedio. Al igual que en los estudios anteriores, en esta oportunidad se encontró que, dentro de Centroamérica, Panamá junto con Honduras y Costa Rica constituyen el grupo de

países donde la incidencia del delito violento es más bajo. Cabe señalar que la victimización reportada por este documento es inferior a la que reporta la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de 2008 del Instituto Nacional de Estadística y Censos. A pesar de que la percepción de inseguridad disminuyó ligeramente, los datos del estudio del 2010 permiten identificar cambios significativos en el nivel de victimización. El cambio más dramático ocurrió en los entrevistados que reportan haber sido victimizados con violencia pues crecieron cinco puntos porcentuales con respecto a la medición del 2006.

En lo que respecta al análisis de los factores asociados a la percepción de inseguridad, al emplear predictores económicos, nuevamente el desempeño gubernamental en la economía está asociado a la percepción de inseguridad. Además, los que perdieron el empleo son a su vez las personas que se sienten más inseguras. Algo similar sucede con los que opinan que la situación económica personal actual es peor que la condición financiera que tenían hace 12 meses. Por último, nuevamente las diferencias regionales ayudan a explicar la percepción de inseguridad de los costarricenses, siendo ésta mayor en las zonas urbanas del país.

Finalmente, cuando se emplea un modelo de regresión que incluye variables políticas y sociodemográficos, los que muestran una menor confianza en los vecinos y un menor apoyo al sistema son los que tienden a sentirse más inseguros que el resto. Asimismo, la sensación de inseguridad es, de manera muy especial, una percepción más prevalente en la ciudad capital y entre los que profesan una religión diferente a la católica. Por último, la opinión sobre el rol del estado está fuertemente asociada con la percepción de inseguridad: aquellos que consideran que el estado debe desempeñar más funciones en la sociedad poseen una menor percepción de inseguridad.

Un hallazgo relevante en esta edición del Barómetro de las Américas es la importancia del apoyo al sistema para predecir la percepción de inseguridad. Al respecto, quienes tienen un bajo apoyo al sistema tienden a ser las personas con mayor inseguridad ciudadana que los demás. En el estudio del 2004 se mencionó que un discurso a favor de la seguridad ciudadana apelaría sobre todo a las personas con más bajo apoyo democrático, y como quedó demostrado en las elecciones generales del 2010 (no estudiadas en la presente edición) una agrupación política (Movimiento Libertario) explotó este tema durante la campaña electoral para atraer votantes y cuestionar fuertemente a las instituciones del sistema de administración de justicia. La campaña de esta agrupación estuvo caracterizada por llamados a restringir libertades individuales y endurecer las penas de prisión como principal medida para mitigar el crecimiento de la actividad delictiva. Las implicaciones negativas de este fenómeno son claras: si la percepción de inseguridad continúa empeorando, el mismo líder y su partido (con la posibilidad de que se sumen más líderes o partidos) podrían recurrir a la misma estrategia y capturar un mayor apoyo en el futuro, minando de este modo el apoyo al sistema político.

## **Capítulo I . Tiempos difíciles en las Américas: Contexto económico**

### **Introducción**

Luego de la última ronda del Barómetro de las Américas en 2008, tuvo lugar una de las más severas recesiones económicas a escala mundial desde la Gran Depresión en los años 30. La crisis reciente afectó a muchos países en el mundo y los países de las Américas no fueron la excepción. No obstante, varios países americanos parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, sin duda mitigando su impacto potencial en la democracia. En este estudio, primero se examinará brevemente la información sobre la crisis económica, y después se analizarán los datos provenientes de encuestas levantadas por el Barómetro de las Américas, que es la encuesta de opinión pública más extensa realizada en el hemisferio occidental. Se analizará la ronda de 2008, la cual se llevó a cabo antes de que la crisis hiciera sentir todos sus efectos, así como la ronda de 2010, cuando muchos países estaban en fase de recuperación. Influenciada por un cúmulo de dificultades financieras en los Estados Unidos, el problema alcanzó proporciones de crisis en septiembre de 2008; varios meses después de que el trabajo de campo de la ronda 2008 del Barómetro de las Américas había sido terminado. El resultado fue una disminución prácticamente global del crecimiento económico, desempleo creciente y un incremento en los niveles de pobreza que aún se sienten de manera desigual alrededor del mundo.

En el informe previo de esta serie de análisis de opinión pública en las Américas, se examinó el impacto de varios indicadores de gobernabilidad en el apoyo a una democracia estable. En esta ronda del Barómetro de las Américas 2010, se analizan las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que perdieron sus trabajos y aquellos que señalaron que su economía personal se deterioró. Nos preguntamos ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y los principios democráticos? Y finalmente, ¿amenaza la crisis económica el apoyo hacia la democracia?

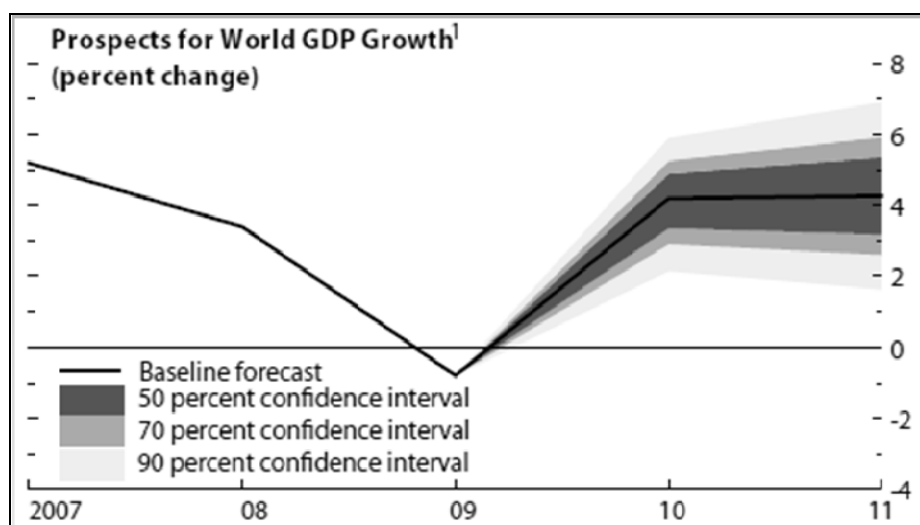
En este capítulo, se empezará con una visión global de la crisis económica en términos de crecimiento económico, desempleo y niveles de pobreza, seguido por una evaluación regional y por país. Se analizará luego, a nivel global y también a nivel regional, la “recesión democrática”, y se discutirá el estado de la democracia en cada país. Se concluirá identificando las relaciones más importantes que los académicos han teorizado y encontrado entre el declive económico y el declive democrático.

### **Visión global de la crisis económica**

La crisis económica de 2008-2009 revirtió las tendencias del rápido crecimiento económico que caracterizó la mayor parte de la primera década del siglo XXI. En términos de expansión económica, el crecimiento del PIB mundial a precios constantes cayó sistemáticamente de 3.9 a 3 por ciento para finales de 2008, y en 2009 cayó a un -1.4 por ciento

(ver Gráfico I.1). Pese a todo, conforme la encuesta 2010 iniciaba, hubo proyecciones estimando que, a nivel internacional, la recuperación estaba por llegar.<sup>6</sup> Aunque algunos países fueron seriamente afectados por la crisis, otros no fueron afectados, e incluso pudieron mantener un nivel aceptable de crecimiento económico en el contexto del deterioro económico mundial. De hecho, pareciera que en contraste con las graves crisis del pasado que dañaron severamente las economías de América Latina y el Caribe, un manejo cuidadoso de políticas contra-cíclicas previno varias de las peores consecuencias en esta región del mundo.

Si bien cuando la ronda de encuestas de 2010 empezó la economía mundial mostraba algunos signos de recuperación económica en diversos países, los efectos de la crisis aún estaban sufriendose alrededor del mundo. Cuarenta y tres países pobres sufrieron serias consecuencias debido a la crisis económica en 2009, con bajos rendimientos en áreas vitales tales como la educación, la salud, y la infraestructura. Para finales de 2010, aun con la recuperación, se cree que alrededor de 64 millones de personas más que en el 2009 vivirán en pobreza extrema, es decir, con menos de \$1.25 dólares por día. Más aún, se espera que más de mil millones de personas enfrenten hambruna, revirtiendo muchos de los beneficios que se habían obtenido de exitosos programas anti-pobreza desarrollados en la década anterior.<sup>7</sup> Los últimos reportes internacionales dan cuenta de una fuerte incertidumbre en relación con el desempeño de las principales economías industrializadas del mundo en el 2011.



**Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones**

Fuente: IMF, World Economic Outlook (2010)<sup>8</sup>

<sup>6</sup>IMF (2009). World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery. Washington, DC, International Monetary Fund.

<sup>7</sup> Ver [www.worldbank.org/financiacrisis/bankinitiatives.htm](http://www.worldbank.org/financiacrisis/bankinitiatives.htm) y

<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>.

<sup>8</sup> IMF, World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth (Washington, DC: International Monetary Fund, 2010).



Los incrementos en el desempleo relacionados con la crisis fueron substanciales y ampliamente sentidos. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, la tasa de desempleo mundial para 2009 se estimó en 6.6 por ciento, correspondiendo a alrededor de 212 millones de personas. Esto significa un incremento de casi 34 millones de personas en relación con el número de desempleados en 2007, y gran parte de este incremento ocurrió en 2009. Adicionalmente, muchos trabajadores tuvieron que aceptar trabajos mucho más vulnerables, lo cual ha empeorado los beneficios laborales, ha expandido las precarias condiciones de empleo y ha elevado el número de trabajadores pobres. Se estima que el desempleo vulnerable aumentó en más de 100 millones de trabajadores entre 2008 y 2009.<sup>9</sup> Además, a pesar de que el número de “trabajadores extremadamente pobres,” es decir, individuos viviendo con menos de 1.25 dólares por día, se redujo en 16.3 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, para finales de 2008, el número de trabajadores extremadamente pobres se mantuvo en 21.2 por ciento de todos los individuos con empleo, lo que implica que alrededor de 633 millones de trabajadores y sus familias vivieron con menos de 1.25 dólares por día en todo el mundo.<sup>10</sup>

Todas estas cifras muestran la gravedad de los efectos de la recesión económica alrededor del mundo. Pero la crisis no impactó todas las regiones o países uniformemente. Aunque algunas regiones y países experimentaron pronunciados retrocesos económicos, como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón por mencionar algunos, el impacto en América Latina y el Caribe como región no fue tan grave.<sup>11</sup> Datos recientes del Banco Mundial indican que casi después de una década de buen desempeño, el crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe disminuyó de un promedio de 5.5 a un 3.9 por ciento entre 2007 y 2008, y cayó aún más en 2009 (2.6%).<sup>12</sup> Según las últimas proyecciones disponibles al momento de escribir este informe, la recuperación económica parece estar por llegar, y muestran que el crecimiento del PIB real puede aumentar de un 3.1 a un 3.6 por ciento para 2010 y 2011 respectivamente.<sup>13</sup> Por otro lado, otras proyecciones del Banco Interamericano de Desarrollo sugieren que probablemente las exportaciones de América Latina disminuirán significativamente hasta que la demanda mundial se restablezca. Asimismo, probablemente las relaciones comerciales entre América Latina y los países industrializados se deteriorarán al desplomarse los precios de las materias primas.<sup>14</sup>

El desastre financiero en las principales economías del mundo desarrollado también ha tenido un impacto negativo en el mercado de trabajo latinoamericano. Se estima que la tasa de desempleo aumentó hasta un 8.5 por ciento en el primer trimestre de 2009, comparada con el 7.8 por ciento en el mismo periodo en 2008, lo cual implica que más de un millón de trabajadores latinoamericanos no pudieron encontrar trabajo (UN 2010). Asimismo, aunque los trabajadores

---

<sup>9</sup>ILO (2010). *Global Employment Trends: January 2010*. Geneva, International Labor Organisation.

<sup>10</sup>Ibid.

<sup>11</sup>Seguido de una caída estimada del crecimiento económico de 2.5% en 2009, se espera que los Estados Unidos crezcan un 2.1% en 2010. Japón, por otro lado, el país que más ha sentido las consecuencias de la crisis (-5.4%) comparado con otras naciones industrializadas, se espera que crezca sólo marginalmente en 2010 (0.9%).

Véase <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf>

<sup>12</sup>WorldBank (2010). *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010*. Washington, DC, The World Bank.

<sup>13</sup>Ibid.

<sup>14</sup>Fernandez-Arias, E. y P. Montiel (2009). *Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?*, Inter-American Development Bank.

pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 2 dólares diarios) disminuyeron en 6.2 puntos porcentuales entre 2003 y 2008, se estima que un retroceso ocurrió en 2009.<sup>15</sup> Además, los trabajadores extremadamente pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 1.25 dólares diarios) aumentaron de 7 a 9.9 por ciento en 2009.<sup>16</sup> Éstos son sólo algunos ejemplos de las graves consecuencias que la crisis financiera ha tenido en América Latina.

La crisis económica en los Estados Unidos y otras naciones industrializadas afectó el nivel de remesas de las que dependen muchas familias en América Latina. Por ejemplo, algunas estimaciones indican que las remesas representan más de la mitad del ingreso de alrededor del 30% de las familias receptoras, ayudando a mantener a estas familias fuera de la pobreza.<sup>17</sup> Las remesas representan un porcentaje importante de recursos de muchas economías locales. Siete de las naciones de la región reciben un 12% o más de su PIB en remesas enviadas por familias del exterior: Haití, Guyana, Jamaica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En muchos de estos países, las remesas se han convertido en la primera o segunda fuente de ingresos, algunas veces rebasando a las exportaciones, el turismo y la inversión extranjera (UNDP 2009). Antes de 2008 las tasas de crecimiento de las remesas disminuyeron considerablemente en toda América Latina, siendo incluso negativas en algunos países (véase Gráfico I.2).

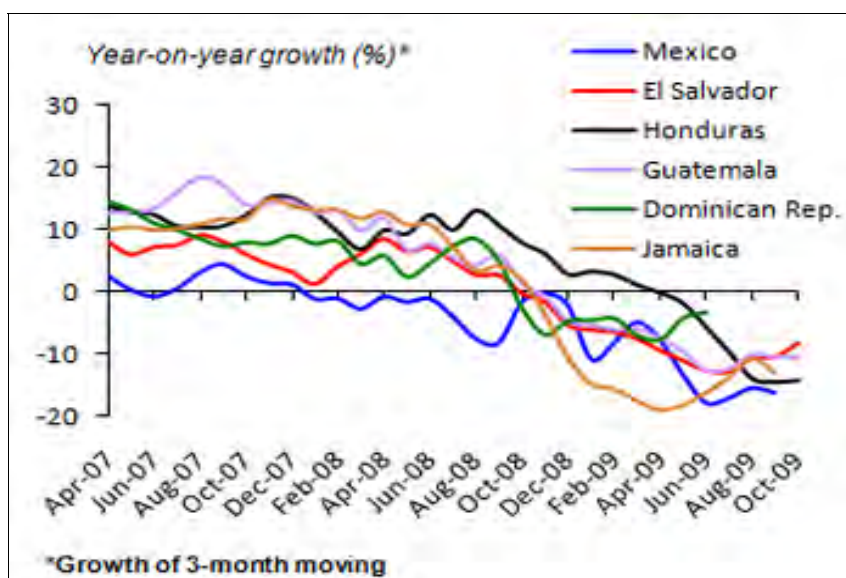


Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009,  
Fuente: Banco Mundial

El Gráfico I.2 muestra que durante el año 2009, la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó y pasó a ser negativa en México, El Salvador, Honduras, Guatemala, República

<sup>15</sup>World Bank (2010). Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010. Washington, DC, The World Bank.

<sup>16</sup>ILO (2010). Global Employment Trends: January 2010. Geneva, International Labor Organisation.

<sup>17</sup>Véase <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986>  
<http://www.ifad.org/events/remittances/maps/latin.htm>

Dominicana y Jamaica. Por ejemplo, las remesas en México disminuyeron en un 13.4% en los primeros nueve meses de 2009, luego de una consistente tasa de crecimiento de más de 25 por ciento en 2006. Disminuciones en las remesas también fueron registradas en países sudamericanos como Ecuador, Bolivia, Colombia, y Perú.<sup>18</sup>

Los datos más recientes al momento de escribir este informe muestran que aunque la crisis fue la peor de las vividas en la región en las dos últimas décadas, para 2010 la recuperación estaba por llegar.<sup>19</sup> El Gráfico I.3, obtenido de un estudio reciente del BID, el cual está basado en datos de las siete economías más grandes de América Latina (que en conjunto suman el 91% del PIB regional), la caída del crecimiento en 2009 fue de -2.0%, pero la recuperación en el crecimiento para 2010 se pronostica en una tasa de crecimiento positiva de 3.7%.<sup>20</sup>

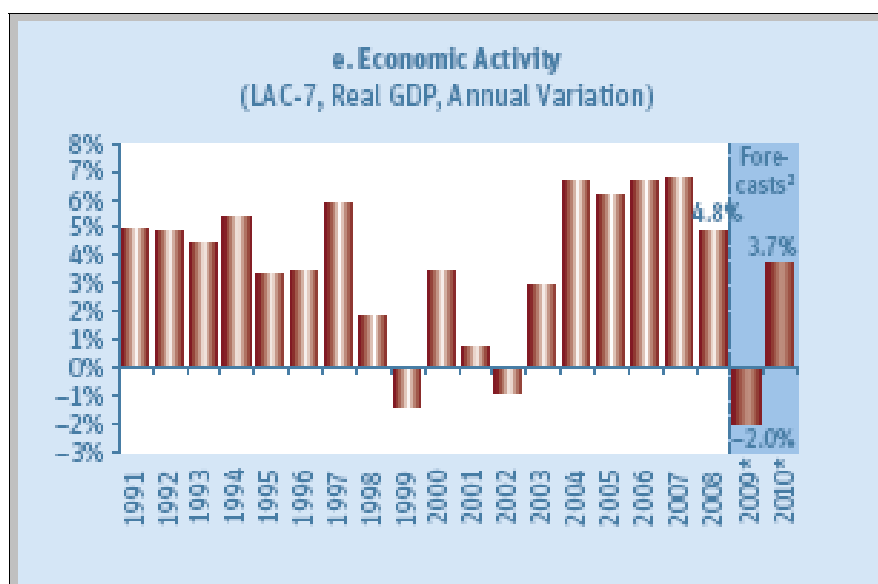


Gráfico I.3. Cambio anual el PIB real de América Latina, 1991-2010

Fuente: (Izquierdo y Talvi 2010)

La economía mexicana, por ejemplo, experimentó la contracción más profunda en comparación con otros países de la región, cayendo de una tasa de crecimiento de 3.4 por ciento en 2007, a -6.5 por ciento en 2009. En general, los problemas económicos alrededor del mundo fueron exacerbados en México en parte por el brote del virus AH1N1 que produjo una disminución en una industria tan importante como el turismo. Brasil, por el contrario, uno de los países relativamente menos afectados en la región, experimentó una reducción en su crecimiento de un 5.7 a -0.2 por ciento entre 2007 y 2009. Proyecciones para ambos países indican que se espera la recuperación del crecimiento económico entre un 3.5 y 3.9 por ciento en 2010-2011. Una estimación del cambio entre 2008 y 2009 en el PIB real se muestra en el Gráfico I.4. Como

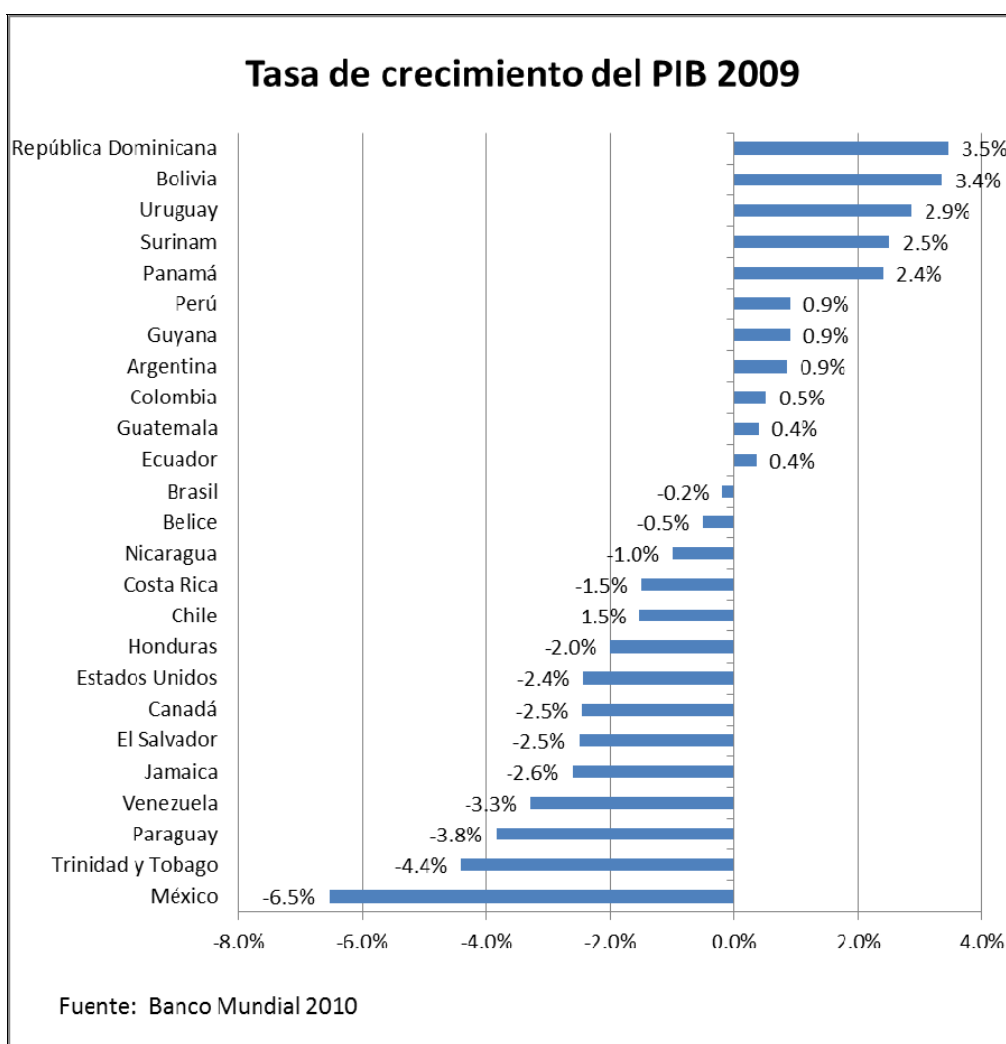
<sup>18</sup> Véase, <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf>

<sup>19</sup> Izquierdo, A. y E. Talvi (2010). The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean. Washington, D. C., Inter-American Development Bank.

<sup>20</sup> Ibid.

puede verse, casi todos, excepto once de los países incluidos en el Barómetro de las Américas, sufrieron disminuciones del PIB.

Los cambios en las tasas de crecimiento económico entre 2008 y 2009 variaron de país a país. Por ejemplo en Ecuador, la tasa de crecimiento económico en 2008 fue de 6.5%, mientras que en 2009 fue de 0.4%. El cambio en México fue de 1.3% en 2008 a -6.5% en 2009.<sup>21</sup>



**Gráfico I.4. Tasa de crecimiento del PIB 2009**

<sup>21</sup> Estos datos están basados en las siete economías más grandes de la región (en conjunto suman el 91% del PIB regional). Los datos sobre el crecimiento económico provienen de diferentes fuentes y no siempre son consistentes a lo largo del tiempo o entre las mismas fuentes; conforme diversas partes de este informe se iban escribiendo, utilizamos las bases de datos que nos parecen más confiables y disponibles en el momento de escribir este informe.

Afortunadamente, el impacto potencial de la crisis fue reducido debido a diversos factores, tal como afirma uno de los últimos análisis del BID:

“...aún en el clímax de la crisis, sin que se viera con claridad ninguna salida, los mercados emergentes en general y los de América Latina en particular, en general se desempeñaron sorprendentemente bien. Ciertamente, después de la debacle de Lehman Brothers, los precios de valores y bonos cayeron, los tipos de cambio se depreciaron abruptamente y el crecimiento se estancó cuando la región entró en recesión durante 2009. Sin embargo, la región evitó crisis relacionadas con deudas y tipos de cambio y quiebra de la banca que fueron tan típicas en episodios previos de turbulencia financiera global (1982, 1998 y 2001). La habilidad de la región para soportar un choque extremadamente severo sin una crisis financiera mayor fue verdaderamente notable.”<sup>22</sup>

Según el BID, existe consenso en cuanto a que fue la combinación de baja inflación, disponibilidad de excedentes fiscales y reservas internacionales, un tipo de cambio flexible y sistemas bancarios fuertes, hicieron que el impacto de la crisis fuera muchos menos grave que en el pasado.

### **La relación entre tiempos difíciles y democracia**

¿Debemos de estar preocupados de que los efectos de la crisis económica puedan ir más allá y afectar la democracia, y de que las disminuciones de libertad medidas por *Freedom House* en 2009 sean en parte resultado de los problemas económicos, o podemos hallar evidencia en el Barómetro de las Américas de una cultura democrática robusta que ha resistido los embates causados por los tiempos difíciles? A lo largo de los años, muchos académicos han examinado la conexión aparente entre crisis económica e inestabilidad democrática, habiendo surgido dos escuelas de pensamiento. La primera se ha centrado en el individuo, analizando el impacto de la crisis económica en la democracia a través de la mirada del ciudadano común –en suma, ¿cómo los individuos reaccionan a la percepción de declive económico? Mucha de la literatura menciona que ciertos segmentos de la sociedad son más vulnerables que otros a la hora de apoyar alternativas antidemocráticas. Los pobres en particular parecen encabezar este grupo de “amigos volubles de la democracia”<sup>23</sup>, ya que han sido vistos a la cabeza de la reacción contra gobiernos democráticos durante tiempos de crisis económica. La crisis económica actual ha producido, como se señaló, más ciudadanos latinoamericanos empobrecidos, creando así condiciones potencialmente problemáticas para la democracia en la región.

Otras investigaciones han abordado los efectos de las condiciones económicas nacionales en la democracia, enfocándose específicamente en cómo el subdesarrollo, el crecimiento económico lento, y las graves desigualdades en la distribución del ingreso afectan la consolidación democrática. En su frecuentemente citado análisis de la relación entre desarrollo económico y democracia, Przeworski *et al*<sup>24</sup> hallaron que ninguna democracia ha colapsado cuando el ingreso *per capita* del país rebasa los \$6,055 dólares. En América Latina, sin embargo,

---

<sup>22</sup>Izquierdo, A. y E. Talvi (2010). *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*. Washington, D. C., Inter-American Development Bank.

<sup>23</sup>Bermeo, N. G. (2003). *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. Princeton, N.J., Princeton University Press.

<sup>24</sup>Przeworski, A., M. Alvarez, et al. (1996). "What Makes Democracies Endure?" *Journal of Democracy* 7(1): 39-55.

actualmente sólo Chile y Argentina están arriba de ese umbral, lo que significa que la mayoría de los países latinoamericanos entraron en la crisis económica sin la debida “protección” histórica de niveles adecuados de desarrollo económico.<sup>25</sup>

En términos de crecimiento económico, Przeworski *et al*<sup>26</sup> también encontraron que “las democracias en los países más pobres son más propensas a perecer cuando experimentan crisis económicas que cuando sus economías crecen.” Como se señaló antes, el crecimiento económico en América Latina se ha contraído en muchos países, lo que los coloca en la zona de peligro indicada por Przeworski *et al*. Finalmente, académicos han demostrado que el descontento provocado por altos niveles de desigualdad económica puede producir formas violentas de participación política y potencialmente desestabilizar las democracias.<sup>27</sup> Históricamente, América Latina ha sido la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso.

Aunque un rompimiento generalizado de la democracia parece inconcebible en América Latina después de tantos años de estabilidad democrática, lo ocurrido en Honduras y el deterioro continuo en Venezuela muestran que la democracia sigue siendo frágil en algunos países. ¿Podría la crisis económica minar el apoyo ciudadano a elementos clave de la democracia liberal y debilitar la estabilidad democrática?<sup>28</sup> En esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas, la cual incluye más de 40,000 entrevistas en 26 países, se cuenta con los datos para explorar esta misma pregunta.

### Tendencias en el desarrollo democrático

Aunque la recesión económica fue el evento más importante en diversos países en 2009, políticamente ha ido acompañada de un retroceso en el desarrollo democrático en muchas partes del mundo en desarrollo.<sup>29</sup> De acuerdo con el Informe 2010 de *Freedom House* titulado “Erosión global de la libertad” (*Global Erosion of Freedom*), por cuarto año consecutivo, la disminución de la libertad es mayor que los avances en 2009 (Gráfico I.5). Este es el periodo más largo ininterrumpido de disminución de la democracia en los 40 años de historia de la serie de *Freedom House*.<sup>30</sup> Muchos países alrededor del mundo sufrieron un incremento en las violaciones a los derechos humanos, al mismo tiempo que naciones no democráticas (como Irán y Rusia) restringieron aún más las libertades civiles. Incluso países que habían experimentado

<sup>25</sup>Córdova, A. y M. Seligson (2010). "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean." *Latin American Politics and Society* 52(2).

<sup>26</sup>Przeworski, A. y M. E. Alvarez, et al. (2000). *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge, Cambridge University Press.

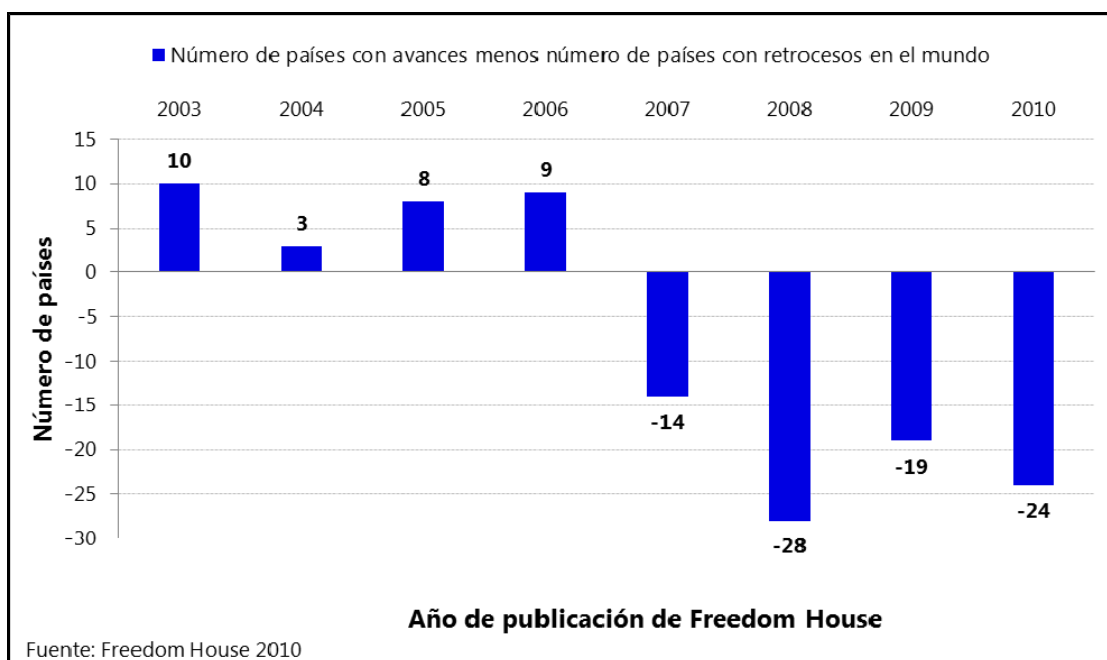
<sup>27</sup>Muller, E. N. y M. A. Seligson (1987). "Insurgency and Inequality." *American Political Science Review* 81: 425-51.

<sup>28</sup>Córdova, A. y M. A. Seligson (2009). "Economic Crisis and Democracy in Latin America." *PS: Political Science and Politics*, Córdova, A. y M. A. Seligson (2010). "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean." *Latin American Politics and Society*. En prensa.

<sup>29</sup>Puddington, A. (2010). "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates." *Journal of Democracy* 21(2): 136-150.

<sup>30</sup>*Freedom House* incluye dos medidas de democracia: *derechos políticos y libertades civiles*. Ambas medidas tienen puntajes entre 1 y 7 para cada país, 1 indica el “más libre” y 7 el “menos libre.”

mayores libertades en años recientes, ahora han sufrido un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles (como Bahrein, Jordania y Kenia).



**Gráfico I.5. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2010, por año reportado**

Analizando la clasificación por país de *Freedom House* (Cuadro I.1), 89 países continúan perteneciendo a la categoría “libre”, representando el 46 por ciento de los 194 países del mundo así como el 46 por ciento de la población mundial. El número de países que son considerados “parcialmente libres” disminuyó de 62 a 58 entre 2008 y 2009, pero el número de naciones “no libres” creció de 42 a 47 durante el mismo periodo, correspondiendo al 20 y 24 por ciento de la población mundial respectivamente. Específicamente en la categoría “no libre”, más de 2 mil 300 millones de personas residen en países donde sus derechos políticos y libertades civiles son violados en una forma u otra. Una nación, China, representa el 50% de esta cifra. Las llamadas democracias electorales también disminuyeron a 116 de 123 en 2006 y entre estas naciones consideradas no libres, nueve de los 47 países en esta categoría reciben el puntaje más bajo posible en ambos indicadores.<sup>31</sup>

<sup>31</sup> Véase, <<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>>

**Cuadro I.1. Tendencias globales de libertad, 1979 – 2009**

Año	TOTAL DE PAÍSES	LIBRE		PARCIALMENTE LIBRE		NO LIBRE	
		Número	%	Número	%	Número	%
1979	161	51	32	54	33	56	35
1989	167	61	37	44	26	62	37
1999	192	85	44	60	31	47	25
2006	193	90	47	58	30	45	23
2007	193	90	47	60	31	43	22
2008	193	89	46	62	32	42	22
2009	194	89	46	58	30	47	24
Fuente: Freedom House 2010							

De acuerdo a *Freedom House*, en el caso específico de América Latina y el Caribe, América Central experimentó el mayor retroceso en términos de desarrollo democrático en el periodo 2008-2010, destacándose el golpe de estado en Honduras en 2009, el cual resultó en la remoción de este país de la categoría “democracia electoral”. Otras disminuciones en libertades fueron registradas en Nicaragua, Guatemala y Venezuela.<sup>32</sup> El Gráfico I.6 muestra que de los 35 países en las Américas, nueve no son considerados “libres” por *Freedom House*, es decir, que el 26% de las naciones latinoamericanas son clasificadas como “parcialmente libres”, lo cual implica que presentan deficiencias en sus democracias, medidas en términos de derechos políticos y libertades civiles. Todas estas cifras indican que existe en la actualidad “recesión democrática” en las Américas, así como hay una “recesión democrática” en el mundo entero.

---

<sup>32</sup> *Ibid.*



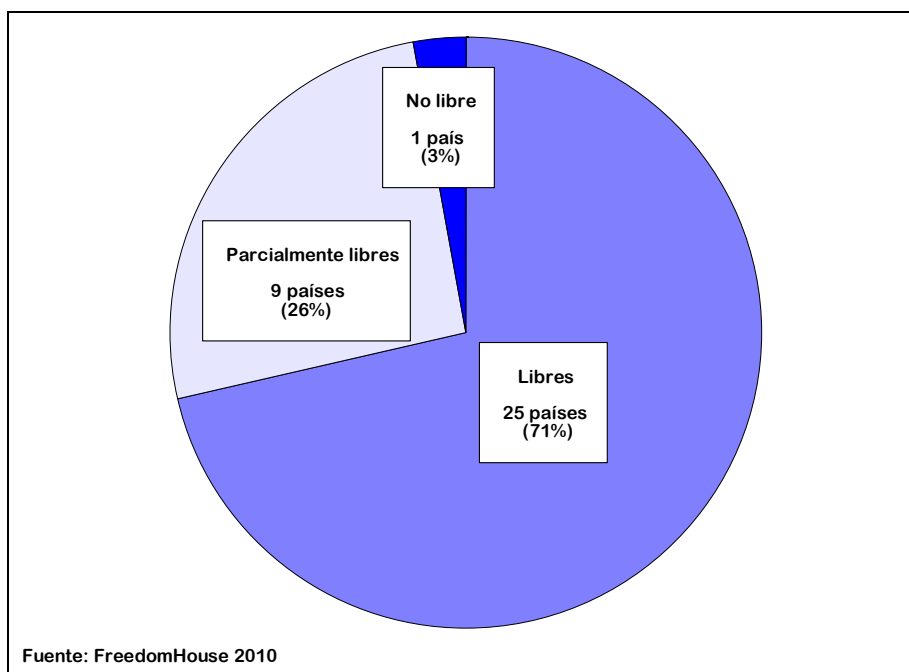


Gráfico I.6. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas

Aunque *Freedom House* registra una disminución de las libertades en el mundo y disminuciones en materia de libertad en América Latina, esto no significa que los ciudadanos han perdido fe en la democracia. De hecho, las medidas de *Freedom House* se centran en instituciones, no en la cultura política, la cual es el enfoque del presente estudio. Es central para la teoría de la cultura política que en el largo plazo cultura e instituciones deban ser congruentes entre sí, pero en el corto plazo pueden surgir incongruencias significativas.<sup>33</sup> Por ejemplo, en los años previos al surgimiento de la democracia competitiva en México, la cultura política había mostrado un sólido apoyo a la democracia.<sup>34</sup> Entonces, también podría darse que la recesión democrática que está afectando a las instituciones en la región, pueda ser “corregida” en el largo plazo por efecto del apoyo ciudadano a la democracia. Por otro lado, los regímenes autoritarios pueden reforzar la cultura anti-democrática.

### Crisis económica en Costa Rica

El Estado posee un papel protagónico en la economía costarricense en buena medida facilitado por una extensa red de instituciones públicas encargadas de atender una amplia variedad de tareas. En términos absolutos la planilla de empleados públicos ha aumentado en la última década y, muy especialmente, creció en el 2009, cuando la expansión del empleo público

<sup>33</sup> Almond, G. A. y S. Verba (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, Princeton University Press.

<sup>34</sup> Seligson, M. A. y J. A. Booth (1993). "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55(3): 777-92, Booth, J. A. y M. A. Seligson (1994). Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica. *Political Culture and Democracy in Developing Countries*. L. Diamond. Boulder, Lynne Rienner: 107-38.

(alrededor de 30,000 nuevos puestos) prácticamente compensó la caída en el empleo del sector privado en el marco de la crisis económica. No obstante, de acuerdo con los datos de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos, en los últimos quince años la proporción de ciudadanos que labora para el sector público ha venido disminuyendo progresivamente a pesar de que la cantidad de instituciones estatales sigue creciendo.

Por varias décadas existieron en el país monopolios estatales en la prestación de los principales servicios públicos como electricidad, telecomunicaciones, seguros, apertura de cuentas bancarias, entre otras. Luego de un prolongado proceso de conflicto político interno que derivó en la celebración de una consulta popular, la ciudadanía aprobó el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos –DRCAFTA, por sus siglas en inglés- que a su vez incluía la apertura de la mayoría de monopolios públicos. Sin lugar a dudas la ratificación del CAFTA constituye el cambio de mayores dimensiones en la economía contemporánea costarricense con lo cual se consolida el estilo de desarrollo basado en la apertura de la economía al comercio internacional y la inversión externa. Este estilo de desarrollo reduce la intervención estatal promovida por la nacionalización impulsada durante los años cincuenta y setenta que había sido previamente el modelo de sustitución de importaciones y la economía agroexportadora (Alvarado U 1981; Rovira Mas 1982; Solis 1992; Rovira Mas y Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigaciones Sociales. 2007).

En la última década el Producto Interno Bruto -PIB- ha mostrado un comportamiento irregular caracterizado por bajos niveles de crecimiento al inicio y al final de la década y con incrementos superiores al 4% a mitad del periodo. De hecho, el 2009 es el primer año de crecimiento negativo de la producción económica (Gráfico I.7). De acuerdo con la evidencia disponible, la crisis económica internacional afectó dos áreas sensibles de la economía costarricense: el sector exportador y la inversión extranjera directa.

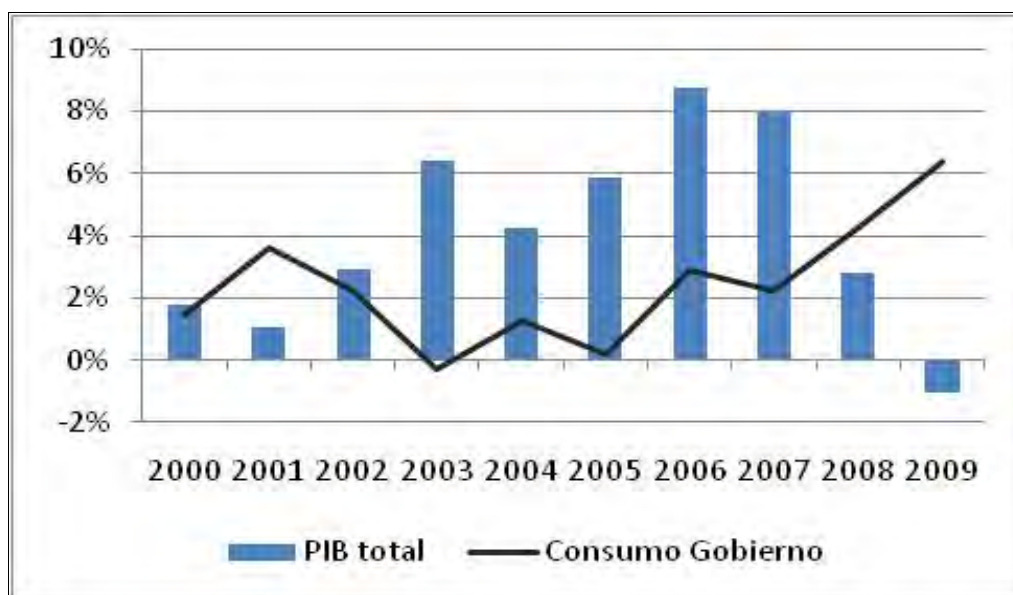
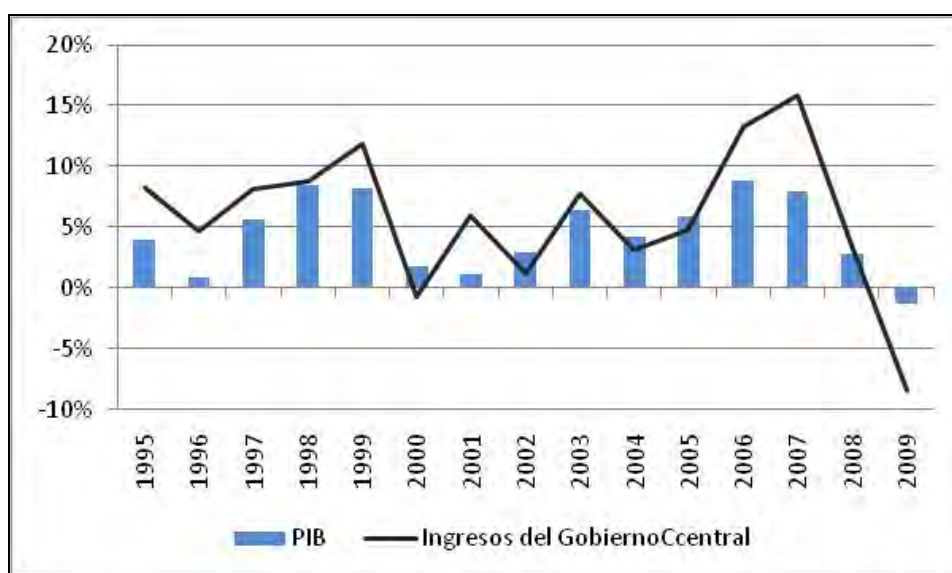


Gráfico I.7. Crecimiento real anual del PIB y del consumo del gobierno, Costa Rica 2000-2009

Fuente: Programa Estado de la Nación

A partir de 2004, se produjo una expansión de ingresos fiscales que se prolongó durante un periodo de crecimiento económico rápido (2005-2008). Durante estos años, el gasto público también se expandió, pero de manera prudente. De hecho, por primera vez en mucho tiempo el Estado costarricense experimentó un superávit fiscal. Esta benévola situación fiscal, que dotó al gobierno de más recursos, empezó a mermar en el 2008. En efecto, en la segunda mitad de ese año el impacto de la crisis económica se reflejó plenamente en los ingresos del Gobierno: la entrada de capitales se revirtió, el tipo de cambio experimentó una severa depreciación y la disponibilidad de crédito se redujo. Todo ello condujo a una contracción más aguda en los ingresos hacia finales del 2008 y en los primeros meses del 2009, ampliamente reportada por el Informe Estado de la Nación. Como resultado, el déficit fiscal proyectado para el 2010 equivalente al 5% del PIB (Gráfico I.8).



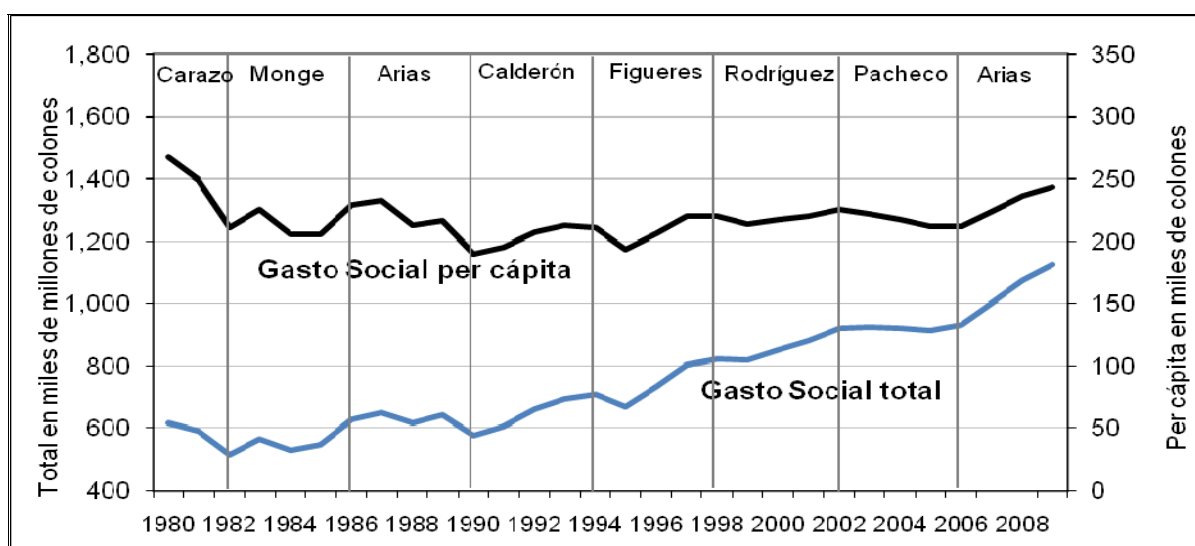
**Gráfico I.8. Crecimiento del PIB e ingresos del Gobierno Central, Costa Rica 1995-2009**

Fuente: Programa Estado de la Nación

La situación del empleo se deterioró, producto del impacto de la contracción económica; sin embargo, no hubo una caída generalizada. La reducción de puestos de trabajo estuvo concentrada en dos sectores: el empleo informal y los trabajadores menos calificados. Ambos sectores combinados perdieron más de 25,000 empleos al tiempo que la caída del empleo formal en el sector privado fue menor. Por otra parte, el desempleo tuvo una fuerte concentración en pocos sectores pues el 62% del total de puestos que se perdieron pertenecía al sector construcción y agrícola. Estas caídas en el empleo privado fueron compensadas por una fuerte expansión del empleo público en 2009. Sin embargo, quizá el efecto más negativo de la crisis económica fue el importante incremento en la desigualdad de ingresos: ésta, medida por el

coeficiente de Gini, alcanzó en 2009 su máximo histórico: 0.44 en contraste con el 0.37 a mediados de la década anterior.<sup>35</sup>

En este sentido, de un período de expansión se pasó rápidamente a la recesión y a proyecciones cada vez más negativas. La contracción económica mencionada tuvo una dimensión global, afectando simultáneamente a un número considerable de países en formas disímiles de acuerdo con los organismos multilaterales internacionales. El origen, la combinación de efectos, la incertidumbre desencadenada, así como la respuesta de las autoridades en los países industrializados han hecho de esta crisis económica un evento con características muy distintas a acontecimientos similares en el pasado. En el caso costarricense, las fluctuaciones de la actividad económica han estado fuertemente ligadas a la dinámica de la economía internacional y sus acontecimientos políticos. No obstante, a diferencia de otras oportunidades, el sistema económico tiene más capacidad hoy día para paliar con una crisis de estas dimensiones. El mayor grado de diversificación de la economía local, junto con su mayor integración al comercio internacional, han jugado un papel importante en el desarrollo de esa capacidad (Programa Estado de la Nación, 2009). En este sentido, los resultados del país en el 2009 arrojan una combinación paradójica: la sociedad costarricense fue capaz de mitigar los efectos sociales de los choques económicos internacionales y no experimentó un deterioro generalizado de las condiciones de vida de la población producto en buena medida por una mayor agresiva inversión social. Sin embargo, la desigualdad en la distribución de los ingresos registró el mayor incremento anual en la última década.



**Gráfico I.9. Evolución de la inversión social pública total y per cápita (colones del 2000)**

Fuente: Estado de la Nación.

<sup>35</sup> El coeficiente de Gini varía entre 0 y 1. 0 Indica una situación de perfecta igualdad y 1, de perfecta desigualdad (una persona acapara todos los ingresos en una sociedad). En general, coeficientes por encima de 0.4 denotan importantes niveles de desigualdad y por encima de 0.50, niveles muy altos y extremos (en América Latina la mayoría de los países puntúan por encima de esta cota).

En síntesis, la crisis económica produjo en el 2009 un deterioro de la actividad económica y del empleo que no repercutieron de manera significativa en los niveles de bienestar de la población a pesar de que sí se amplió la brecha de desigualdad social. La política pública de incrementar la inversión social en un período de restricciones económicas, como parte de un plan de enfrentamiento de los efectos de la crisis, contrasta con lo sucedido a mediados de la década, donde la preocupación por controlar el déficit privó sobre la protección de la inversión social pública real (Programa Estado de la Nación, 2010).

### Democracia electoral reciente en Costa Rica

El 7 de febrero del 2010, los costarricenses efectuaron el décimo quinto proceso electoral consecutivo desde 1953. Producto de esta larga trayectoria, Costa Rica constituye la democracia electoral más estable en la región latinoamericana. En esta oportunidad se renovaron los cargos de Presidente y Vicepresidentes de la República, Diputados a la Asamblea Legislativa y concejales municipales en las 81 municipalidades del país. En total se designaron 1,050 cargos en todo el país.

El Partido Liberación Nacional -la agrupación más longeva- logró mantener bajo su control el Poder Ejecutivo por dos períodos. Además cuenta con la fracción más numerosa en el Congreso -aunque sin alcanzar mayoría simple- y la mayor cantidad de regidores en las municipalidades. Como hecho relevante, por primera vez en la historia del país una mujer ocupa el cargo de Presidente de la República. Asimismo, nuevas reglas electorales entraron a regir justo antes de la realización de los comicios. Los comicios presidenciales se definieron por un amplio margen de diferencia, no así la elección parlamentaria cuyos resultados arrojaron un Congreso sin mayoría y con representación de ocho fuerzas políticas. Por último, el porcentaje de electores que se abstuvo de participar disminuyó por primera vez desde 1998, aunque se mantuvo en un umbral muy superior al prevaleciente durante la segunda mitad del siglo XX.

**Cuadro I.2. Resumen de resultados de la elección general 2010**

Partido Político	Elección Presidencial		Elección Legislativa		Escaños
	Absolutos	%	Absolutos	%	
Liberación Nacional	896,516	46.9	708,043	37.3	24
Acción Ciudadana	478,877	25.1	334,636	17.6	11
Movimiento Libertario	399,778	20.9	275,518	14.5	9
Unidad Social Cristiana	74,114	3.9	155,047	8.2	6
Otros partidos <sup>a/</sup>	62,038	3.2	426,581	22.5	7
<b>Total votos válidos</b>	<b>1,911,333</b>	<b>100.0</b>	<b>1,899,825</b>	<b>100.0</b>	<b>57</b>

<sup>a/</sup> La categoría "Otros partidos" incluye en la elección presidencial a los restantes 5 partidos políticos, 4 de los cuales no alcanzaron siquiera el 1% de los votos válidos emitidos. En el caso de la elección legislativa, dicha categoría agrupa a los restantes 14 partidos políticos, 1 de los cuales obtiene 4 diputados y 3 de los cuales obtienen 1 diputado.

Fuente: elaboración propia con información del TSE.

Un total de 2,822,491 electores estaban habilitados para votar, de acuerdo con el Registro Civil. Esta cifra representó un 10.7% más que los registrados en el 2006. El 76% de los electores

residía en las provincias (o departamentos) centrales y el 24% restante pertenecía a las regiones periféricas (fronteras y costas: Guanacaste, Puntarenas y Limón). En esta oportunidad, el TSE habilitó 6,617 urnas electorales en todo el país en 2,040 centros de votación. A partir de la elección de 1998, el TSE adoptó la decisión de disminuir el número de juntas receptoras de votos aumentando el promedio de electores por recinto. Como resultado, en las elecciones del 2010, el número de juntas receptoras fue similar al de 1986 cuando el padrón electoral era la mitad del actual.

Las elecciones se desarrollaron en un ambiente de normalidad y no se reportaron denuncias por coacción, razón por la cual dichos comicios pueden ser considerados como libres. De esta forma, una vez más el resultado electoral reflejó la voluntad popular. El amplio margen de diferencia entre Laura Chinchilla (PLN) y Ottón Solís (PAC), 22 puntos porcentuales, es el tercero más alto de los últimos 57 años, únicamente superada por los 30 puntos porcentuales de diferencia entre José Figueres Ferrer y Fernando Castro Cervantes en 1953 y los 25 puntos porcentuales de diferencia entre Luis Alberto Monge y Rafael Ángel Calderón en 1982.

Un elemento novedoso de las elecciones generales 2010 es el incremento de la participación electoral en 4 puntos porcentuales con respecto a lo acontecido en 2006. Con ello, el porcentaje de electores que no ejercieron el derecho al voto se sitúa en niveles similares a los reportados en 1998. Contra muchos pronósticos, una campaña que daba la impresión de no haber atraído a amplios sectores de la población, resulta ser la elección en la que ejercen el voto el mayor porcentaje de costarricenses en los últimos 12 años. Con ello se interrumpe una tendencia creciente del abstencionismo de tres elecciones en el periodo 1998-2006. A pesar de ello, un patrón que no se modifica y permanece invariable desde 1953 es la alta ausencia de electores en las tres provincias periféricas. Guanacaste, Puntarenas y Limón han sido y continúan siendo las provincias en donde menos se ejerce el sufragio. Estas provincias son a su vez las regiones de menores niveles de desarrollo y menores oportunidades para sus pobladores, lo cual apunta a la existencia de brechas políticas que se manifiestan en la ausencia de los electores en las urnas.

El Partido Liberación Nacional (PLN) fundado en 1951, de tradición socialdemócrata y hoy día catalogado como centrista, ganó la elección con el 47% de los votos. En segundo lugar se ubicó el Partido Acción Ciudadana (PAC, creado en el 2001) de inclinación centro-izquierda con un distante 25%. En tercera posición se situó el Movimiento Libertario (ML), una agrupación de derecha que participaba por cuarta ocasión con el 21% de los votos. El Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) de centro-derecha alcanzó únicamente el 4%.

Las elecciones del 2010 no cambiaron radicalmente el panorama incierto en cuanto a la recomposición del sistema de partidos en nuestro país. Por el contrario, el impasse abierto en 2006 luego del desplome en el respaldo electoral del Partido Unidad Social Cristiana y el posicionamiento del PAC como segunda fuerza política se extiende en el tiempo y por lo tanto, se reafirma con ello la etapa de transición del sistema de partidos hacia un nuevo e indefinido estadio.

En las elecciones municipales, el PLN únicamente perdió uno de los 81 cantones del país. Desde 1982, con la elección de Luis Alberto Monge, este partido no triunfaba en todo el país. Veintiocho años después, el PLN logra un triunfo contundente. Además, 24 años después de dos mandatos consecutivos del PLN (1982-1986 y 1986-1990), esta agrupación tendrá la oportunidad de gobernar durante dos cuatrienios. A pesar de ello, como ya se mencionó, el partido oficialista

no contará con mayoría legislativa, tal y como ha sido la regla desde 1994. A diferencia del 2006, en el que el apoyo del PLN provino principalmente de electores de zonas costeras y fronterizas, caracterizadas por ser mayores extensiones de territorio, menor densidad poblacional y menores índices de desarrollo humano y de participación política, en esta oportunidad el apoyo del PLN fue homogéneo a lo largo y ancho del país.

El PAC por su parte experimentó un descenso en su respaldo electoral lo que produjo una representación legislativa y municipal considerablemente menor. Aunado al hecho de que el respaldo hacia este partido en la elección presidencial se redujo respecto a 2006, el partido muestra debilidades para obtener un respaldo electoral geográficamente más homogéneo. Por segunda elección, el PAC recibió el apoyo mayoritariamente de comunidades localizadas en el centro del país, de mayor concentración de población y mayor desarrollo humano. Asimismo, similar a lo acontecido en 2002, el PAC no logró superar lo que constituye su principal obstáculo electoral: obtener mayor cantidad de votos en las provincias costeras y fronterizas a pesar de su fuerte arraigo en el centro del país.

Con los resultados mencionados, el desplazamiento del comportamiento electoral del eje centro/centro-derecha personificado en el PUSC-PLN, hacia un nuevo eje esta vez centro/centro-izquierda con el protagonismo del PLN-PAC, con el que se había caracterizado el panorama electoral derivado de las elecciones de 2006 se matiza en 2010 debido al repunte del Movimiento Libertario que desplaza al PUSC como principal fuerza política de centro-derecha. El ML que en las últimas dos elecciones se ubicó como la tercera fuerza aglutinó el apoyo del PUSC en las provincias periféricas, regiones en las que esta última agrupación fue tradicionalmente fuerte.

Por otra parte, en lo que respecta a la contienda legislativa, en comparación con la composición parlamentaria del 2006, la fracción de Liberación Nacional disminuyó de 25 a 24 diputados, el PAC de 17 a 11, el Movimiento Libertario obtuvo 9 legisladores, el PUSC incrementó su fracción de 5 a 6 parlamentarios, el Partido Accesibilidad sin Exclusión (PASE) pasó de 1 a 4, y los restantes 3 partidos que obtuvieron representación legislativa son unipersonales.<sup>36</sup> Por quinta ocasión consecutiva desde 1994, ninguna agrupación política cuenta con mayoría parlamentaria (29 diputados)<sup>37</sup>, lo cual obliga a todas las fuerzas a establecer procesos de negociación para la aprobación de leyes.

En la literatura especializada sobre partidos políticos predomina la idea de que a mayor fragmentación del sistema político mayor dificultad para construir mayorías y que estas generen acuerdos (Laakso y Taagepera 1979; Mainwaring 1993; Birnir y Cott 2007). Para medir la fragmentación del sistema de partidos políticos se utiliza el indicador denominado *Índice efectivo de partidos* (Laakso y Taagepera 1979).<sup>38</sup> Básicamente, entre más se acerque el valor del índice a

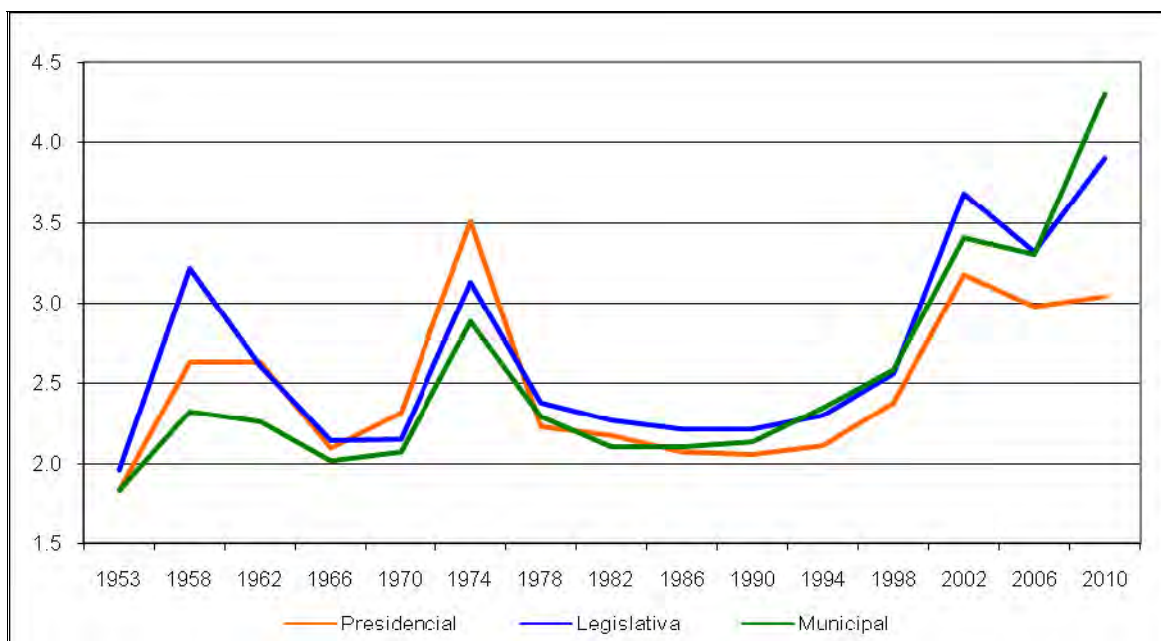
<sup>36</sup> Se trata de los casos del Frente Amplio (FA), Restauración Costarricense (PRC) y Restauración Nacional (PRN).

<sup>37</sup> La Asamblea Legislativa 2010-2014 se caracteriza por ser junto con las del período 1974-1978 y 2006-2010, las de mayor fragmentación dada la representación de 8 partidos políticos. El antecedente más cercano en esta materia se dio en el período 1998-2002 en el que 7 partidos se distribuyeron los 57 escaños.

<sup>38</sup> Para el cálculo del índice de número efectivo de partidos se utiliza la fórmula  $N=1/\sum(S)^2$ , donde (S) es el porcentaje de votos y/o escaños que obtiene cada partido político. Por su parte la volatilidad electoral se calcula mediante la fórmula  $V=(\sum 1\% V_{t_1} - \% V_{t_0})/2$ , en la que  $\% V_{t_1}$  es el porcentaje de votos obtenido por un partido político en la elección  $t_1$  (por ejemplo 2006) y  $\% V_{t_0}$  es el porcentaje de votos de ese mismo partido en la elección  $t_0$  (2002).



2 se está en presencia de un sistema de partidos catalogado como bipartidista y entre mayor el valor, mayor es la fragmentación del sistema. En el caso de las elecciones legislativa y municipal, en 2010 el sistema de partidos costarricense arrojó la mayor fragmentación del sistema político en 57 años. Luego de un período (1986-1998) con un sistema de partidos políticos con presencia predominante de dos agrupaciones (el PUSC y el PLN), las últimas tres elecciones reflejan un incremento de la fragmentación partidaria. Este aspecto se refleja en una composición pluripartidista y sin mayorías del Congreso y las municipalidades producto de una mayor cantidad de representantes políticos provenientes de distintas agrupaciones.



**Gráfico I.10. Número efectivo de partidos en el legislativo y la elección presidencial, Costa Rica 1953-2010**

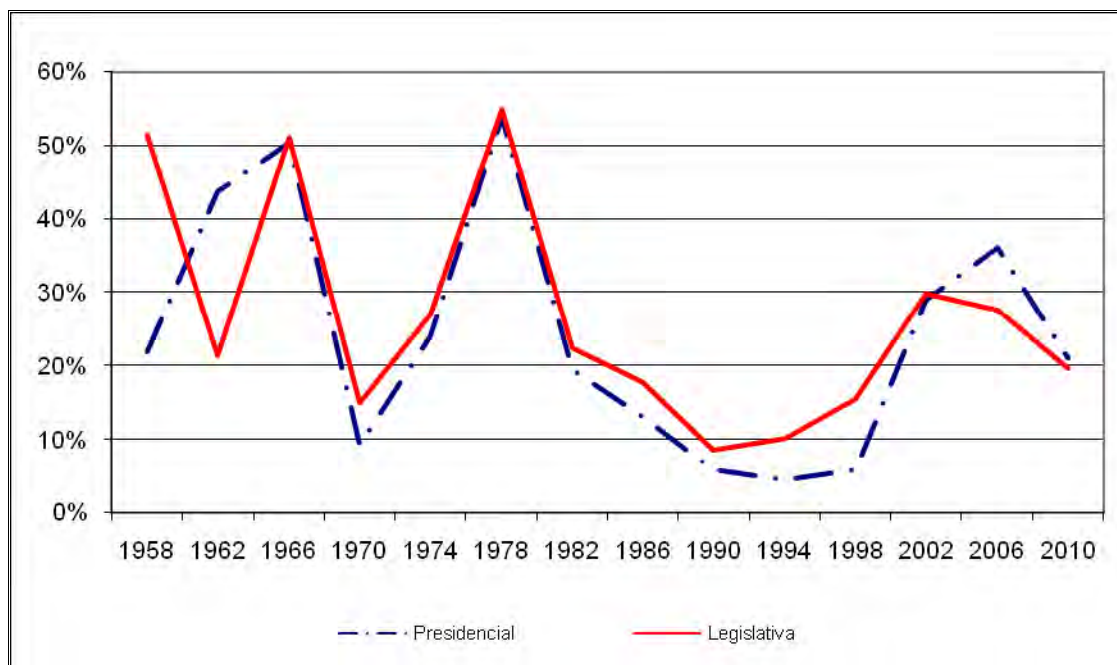
Fuente: elaboración propia con datos del TSE.

A nivel legislativo los valores del Índice de partidos efectivos en 2010 son superiores a los registrados en los procesos electores posteriores a la guerra civil de 1948 y los que anteceden a la cristalización del bipartidismo (1970-1978). Mientras que en el caso de las elecciones presidenciales, el índice reporta valores ligeramente inferiores a los de 1974, la elección presidencial de mayor fragmentación desde 1953. A nivel municipal, la tendencia creciente de fragmentación es evidente desde 1990 (Gráfico I.10).

El otro aspecto analizado en las elecciones 2006 es la volatilidad electoral, entendida como el desplazamiento del voto entre agrupaciones políticas en dos elecciones consecutivas. Dicho indicador mide la diferencia neta entre las proporciones de votos obtenidos por los partidos políticos en dos elecciones (Pedersen 1979). En 2010 disminuyó la volatilidad electoral especialmente en las elecciones presidenciales. Vale la pena recordar que este indicador captura los cambios en las preferencias electorales entre partidos políticos. La disminución mencionada debe ser interpretada como un efecto agregado de menor traslado de votos entre agrupaciones políticas, particularmente en el sentido PLN hacia otros partidos políticos. Los cambios en las



preferencias partidarias del 2010 reportados por el índice son ligeramente mayores que los registrados durante el período de vigencia del bipartidismo PLN-PUSC entre 1986 y 1998, pero no llega a los niveles de los comicios de 1958, 1966 y 1978 (Gráfico I.11).



**Gráfico I.11. Volatilidad electoral según tipo de elección, Costa Rica, 1953-2010**

Nota: la volatilidad electoral se calcula mediante el índice de Pedersen que se obtiene sumando el cambio neto absoluto en el porcentaje de votos para cada partido de una elección a la otra y dividiéndolo por dos.

Fuente: actualizado a partir de Sánchez 2003.

En perspectiva comparada los incrementos en la volatilidad electoral en el período 1953-2010 producen alteraciones importantes en la correlación de fuerzas políticas, particularmente en las elecciones de 1966, 1974, 1978, 1998, 2002 y 2006. En estos procesos electorales los cambios en el respaldo generaron desplazamientos y sustituciones de partidos políticos de una elección a otra. Inclusive algunas agrupaciones desaparecieron por completo de la escena política, tal y como sucedió con Unión Nacional en 1962 y Unificación Nacional en 1978. En las fases históricas de mayores niveles de volatilidad se altera significativamente la correlación de fuerzas en las instancias de representación política. Sin embargo, a pesar de que algunas agrupaciones experimentaron incrementos y disminuciones significativas, las transferencias de votos entre partidos de una elección a otra (2006 y 2010) no fueron de la misma magnitud que otras elecciones, particularmente por el hecho de que el PLN logró retener en 2010 (y desde luego aumentar) buena parte del caudal que había aglutinado en 2006.

En lo que respecta a las elecciones municipales, el 2010 es la última elección general en la que se nombran autoridades locales junto con autoridades nacionales, pues a partir de febrero 2016, se unifican todas las elecciones municipales en una misma fecha, justo dos años después de la elección presidencial y legislativa. El Partido Liberación Nacional obtuvo 196 concejales municipales (el 40%) de un total de 495 en todo el país. Le sigue el Partido Acción Ciudadana con 99, equivalente al 20%. Por debajo del PLN y el PAC se ubican el Movimiento Libertario y el Partido Unidad Social Cristiana con 75 (15%) y 53 (11%) plazas respectivamente. El Partido

Accesibilidad sin Exclusión (PASE) obtuvo 23 regidores (5%). Luego aparecen otras 40 agrupaciones que obtienen 4 plazas o menos en las municipalidades. Veinte partidos políticos cantonales alcanzaron 27 escaños, 5 más que en 2006. Dentro de este grupo sobresale el Partido Curridabat Siglo XXI, que obtuvo la mayoría de curules en el cantón. Además, por primera vez cuatro coaliciones de partidos (formadas todas ellas por los partidos políticos Frente Amplio y Alianza Patriótica) obtienen cada una un escaño en los cantones de San Ramón, San Carlos, Alfaro Ruiz y Barva.

La composición político-partidaria de las municipalidades ha variado significativamente en el período 1986-2010. Actualmente la representación política en el nivel mencionado es de carácter pluripartidista, pues pasó de estar predominantemente dominada por el PUSC-PLN, a concejos municipales fragmentados y sin mayoría. En 1986 en 70 municipalidades algún partido político contaba con mayoría de miembros en el concejo municipal, en 1990 ese número se redujo a 66. Para las elecciones de 1994 la cifra pasó a ser de 46 y disminuyó significativamente en el 2002 a tan sólo 10 cantones (Alfaro, 2002). En el período 2010-2016, el PLN obtuvo la mayoría de los concejales únicamente en 11 municipalidades.

## Conclusión

La recesión económica de finales de la primera década del siglo XXI afectó a un número considerable de países alrededor del mundo. En términos generales, la crisis de 2008-2009 revirtió las tendencias del rápido crecimiento económico que caracterizó la mayor parte de la primera década. No obstante, la recesión impactó de manera diferente a los países. En el caso de las Américas, a diferencia de “shocks” económicos anteriores, varios países fueron capaces de mitigar los efectos negativos.

Este capítulo analizó en qué medida los efectos de la crisis económica son capaces de afectar la democracia. Los datos más recientes de *Freedom House* dan cuenta que la recesión económica estuvo acompañada por un retroceso en el desarrollo democrático, siendo América Central una de las regiones del orbe que experimentó uno de los mayores retrocesos democráticos. Sin embargo, no se materializó el peor escenario de derrumbe generalizado del orden democrático en el subcontinente.

En el caso particular costarricense, la evidencia disponible muestra que efectivamente el país experimentó una recesión económica en el 2009. No obstante, a diferencia de otras oportunidades, la economía tiene más capacidad hoy día para paliar con una crisis de estas dimensiones. El mayor grado de diversificación de la economía local, junto con su mayor integración al comercio internacional, han jugado un papel importante en el desarrollo de esa capacidad. Asimismo, la desaceleración de las presiones inflacionarias y la expansión del gasto social permitieron atenuar los efectos sociales de la recesión. En un contexto de manejo controlado de la crisis económica, las elecciones nacionales del 2010 no cambiaron radicalmente el panorama incierto en cuanto a la recomposición del sistema de partidos.

## **Capítulo II . Percepciones y experiencias ciudadanas durante tiempos difíciles**

### **Introducción**

El presente capítulo estudia las percepciones y experiencias de los ciudadanos durante tiempos económicos difíciles. Procura responder las siguientes preguntas: 1) ¿cómo percibieron los ciudadanos la crisis? 2) ¿a quién responsabilizaron de la misma? y 3) ¿cómo experimentaron los ciudadanos la crisis en las Américas?, 4) ¿se afectaron los ingresos y el empleo de las personas?, y 5) ¿hay diferencias significativas entre grupos de población? Al explorar las evaluaciones de las personas sobre la crisis económica, el estudio arroja luz sobre la microeconomía de un proceso societal y, a la vez, aporta evidencias que permite (en capítulos posteriores) examinar los vínculos entre percepciones económicas y actitudes y comportamientos políticos.

Primero se presentará una evaluación nacional de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis y se discutirá dónde se sitúa Costa Rica en relación con otros países de las Américas. Se evaluarán seguidamente las experiencias de los ciudadanos con relación a la inestabilidad económica en los países incluidos en las encuestas del Barómetro de las Américas en 2010. Además, al final del presente capítulo se examina la posibilidad de que existan diferencias estadísticamente significativas en la sensación de crisis económica según género, edad, nivel educativo y lugar de residencia, entre otros predictores.

### **Efectos microeconómicos de la crisis económica**

El análisis de la situación económica individual en un contexto de crisis es relevante pues las recesiones no afectan a todos los individuos de una sociedad por igual y más aún, las crisis no debilitan a las economías de los países de la misma forma. En concreto, este apartado aborda los efectos microeconómicos de la crisis a través de una mirada a las percepciones nacional e individual sobre la situación económica, el comportamiento de los ingresos y las experiencias personales con la inestabilidad económica.

### **Percepciones sobre la crisis económica**

Con objeto de analizar específicamente la crisis económica, el Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública desarrolló dos nuevas preguntas. Esta es la primera vez que estas preguntas han sido utilizadas en el Barómetro de las Américas, y fueron desarrolladas especialmente para la ronda de encuestas de 2010. Las dos preguntas representan una secuencia. Primero, se preguntó a los entrevistados si percibían una crisis económica. Después, entre aquellos quienes pensaron que la había, se les preguntó quién era responsable de ello. El texto de dichas preguntas es el siguiente:

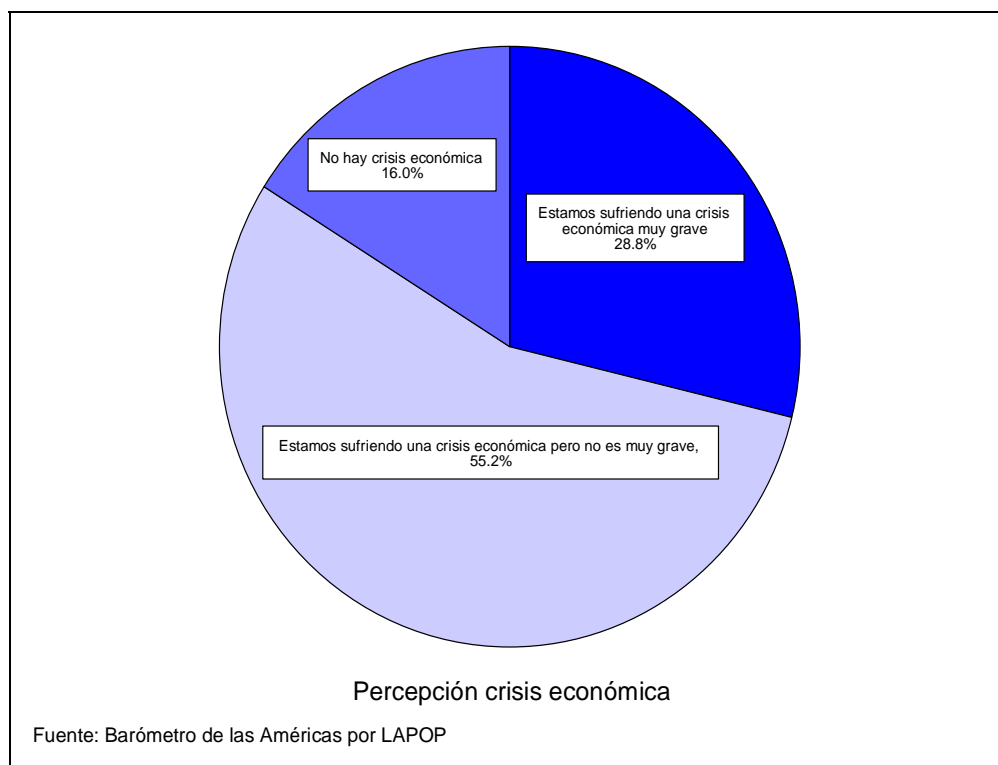
**CRISIS1.** Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? [**Leer alternativas**]

- (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
- (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
- (3) No hay crisis económica

**CRISIS2.** ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país? [**LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA**]

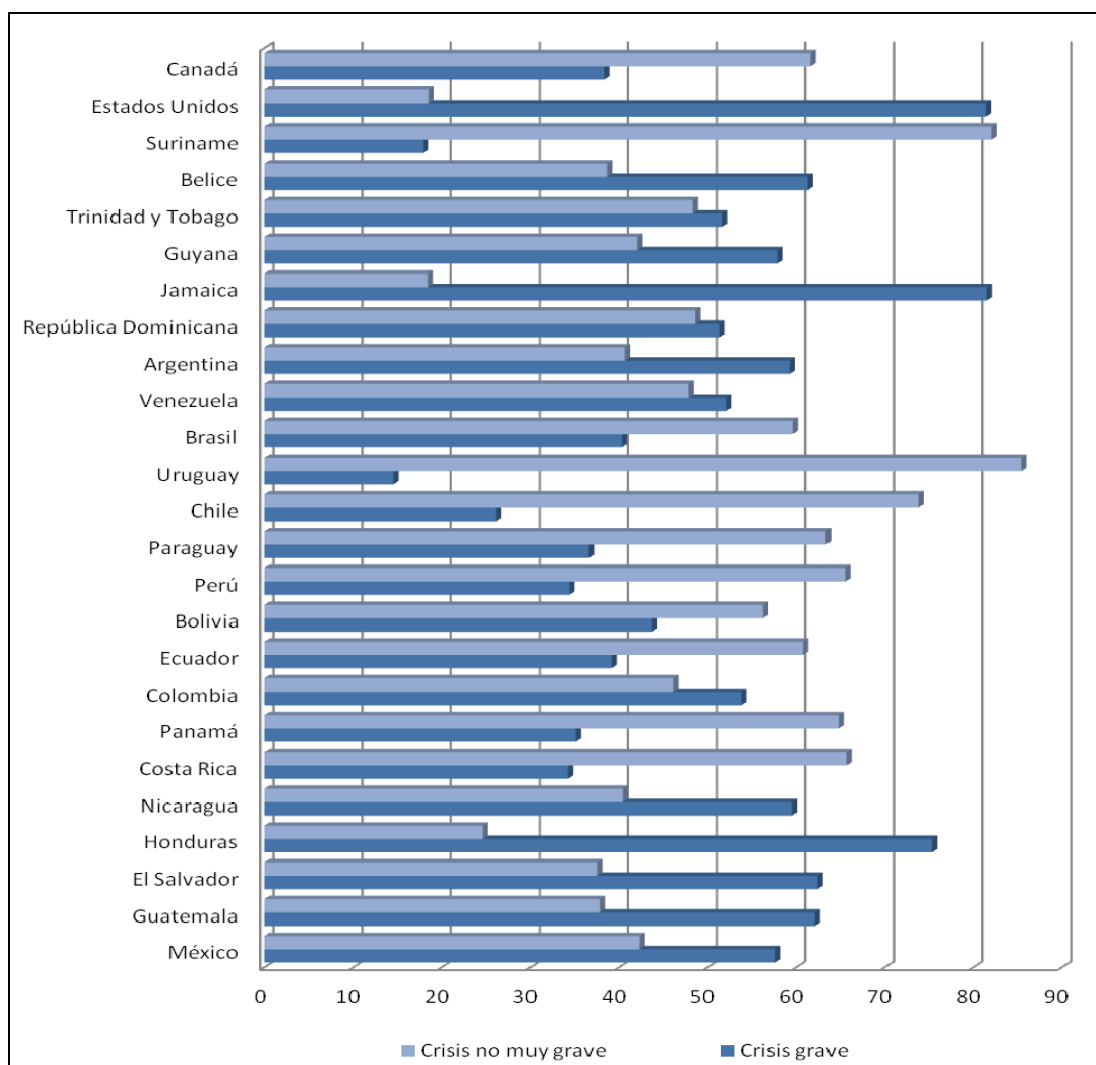
- (01) El gobierno anterior
- (02) El gobierno actual
- (03) Nosotros, los costarricenses
- (04) Los ricos de nuestro país
- (05) Los problemas de la democracia
- (06) Los países ricos [**Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón**]
- (07) El sistema económico del país, o
- (08) Nunca ha pensado en esto
- (77) [**NO LEER**] Otro

En 2010 a pesar de que una amplia mayoría de la ciudadanía costarricense percibe la presencia de un periodo de contracción económica y, aunque los consultados difieren sobre la magnitud de la crisis, predominan los que apuntaron que la crisis no es grave. Más del 80% de los entrevistados manifestó que la economía nacional atravesaba por una crisis económica. Solo uno en cuatro personas consideró que el país atraviesa por una crisis económica muy grave (Gráfico II.1).



**Gráfico II.1. Percepción de crisis económica, Costa Rica, 2010 (porcentaje total de la población)**

En perspectiva comparada, cabe decir que en América existen notorias diferencias en las percepciones respecto de la severidad de la crisis económica. En países como Jamaica, Estados Unidos, Honduras, más de dos terceras partes de los entrevistados perciben a la crisis económica como grave. Por su parte, en países como Uruguay, Surinam, Chile y Costa Rica, a pesar de existir un alto consenso en la existencia de un periodo de contracción económica, la crisis no se identifica como grave. A nivel continental, el porcentaje de ciudadanos que percibe una crisis es sumamente alto, por encima del 70%, pero se reparten entre evaluaciones sobre su gravedad muy distintas. El hallazgo más destacado es que, en América, no predominó una valoración severa sobre la profundidad de la crisis.



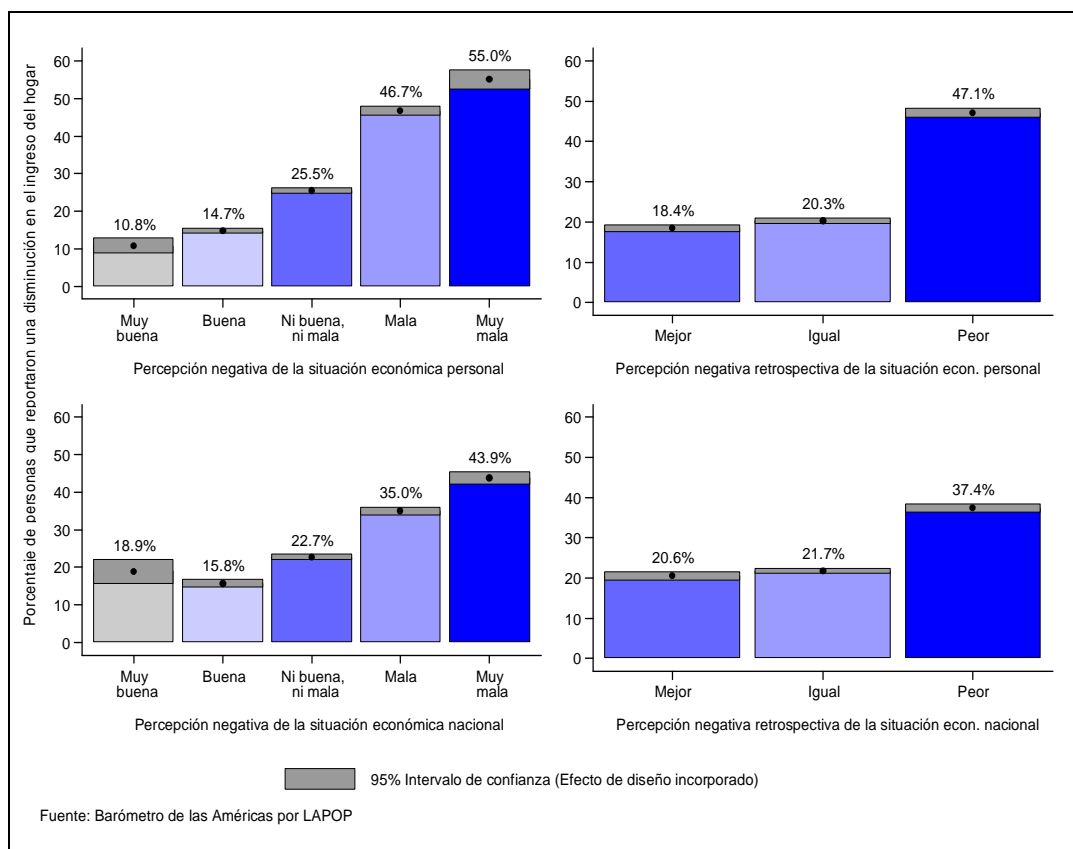
**Gráfico II.2. Porcentaje de población que percibe que existe una crisis económica grave y no muy grave, América 2010**

## Percepciones sobre la situación económica nacional y personal

El Barómetro de las Américas tradicionalmente reporta las percepciones de los entrevistados sobre su situación económica personal y la situación económica nacional. En esta oportunidad se preguntó a los entrevistados que evaluaran su situación económica personal así como la situación nacional actual en comparación con el año anterior. A continuación se presentan las preguntas utilizadas en la encuesta:

<b>SOCT1.</b> Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica <b>del país</b> ? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?	
(1) Muy buena	(2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)
<b>SOCT2.</b> ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?	
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor	
<b>IDIO1.</b> ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?	
(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)	
<b>IDIO2.</b> ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?	
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor	

La mayoría de las personas no evalúan su situación económica personal como mala o muy mala (ni la situación del país), un hallazgo en línea con lo reportado acerca de las evaluaciones sobre la gravedad de la crisis económica. Quienes perciben su situación económica personal como muy mala tienen una mayor probabilidad de haber experimentado una pérdida de ingresos en el hogar en comparación con aquellos que manifiestan que su situación económica personal es muy buena. Resultados similares, aunque menos pronunciados, se obtienen con relación a la percepción de la economía nacional, y también son válidos en relación a la percepción de la situación económica personal y nacional en comparación con el año anterior (Gráfico II.3).



**Gráfico II.3. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en las Américas, 2010**

## Experiencias personales con la inestabilidad económica

Hasta el momento se han examinado las percepciones retroactivas o prospectivas sobre la situación económica nacional y personal de los entrevistados. Sin embargo, ello no necesariamente revela los efectos reales que la crisis ha tenido sobre ellos y sus hogares. En esta sección se explorará cómo los ciudadanos viven la crisis. Una manera de medir la incidencia concreta de esta crisis son los cambios en el empleo derivados de la contracción. ¿Cuán generalizado fueron los efectos sobre el empleo? Las estadísticas disponibles de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) de 2009 arrojan un incremento fuerte del desempleo, aunque los niveles siguen siendo relativamente moderados (8%). Las preguntas utilizadas en esta sección para estudiar son las siguientes:

**OCUP1B1.** ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? [Leer alternativas]

(1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.

(2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.

(3) No, no perdió su trabajo

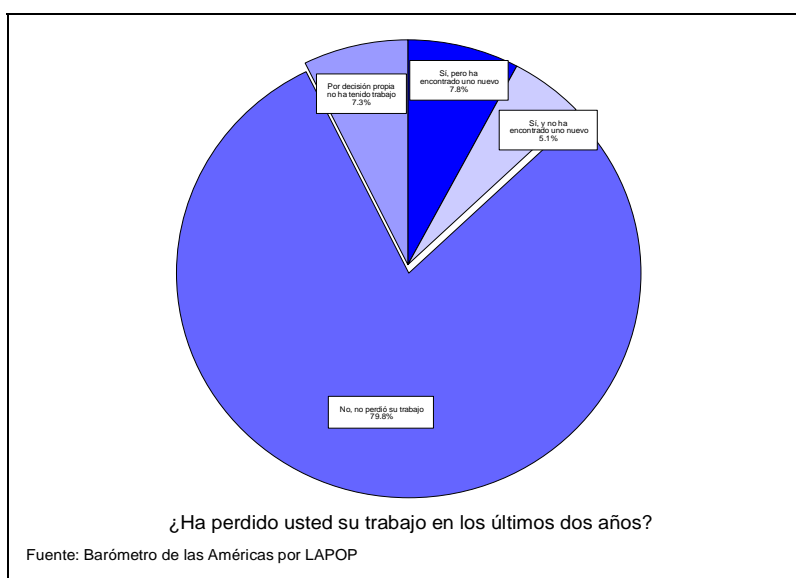
(4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo

**OCUP1B2.** ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?

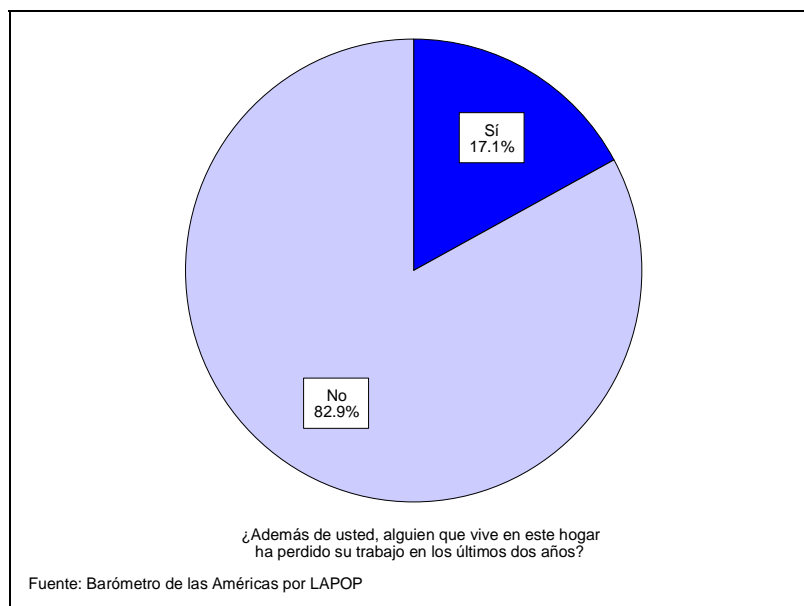
(1) Sí

(2) No

Los resultados de la pérdida de empleos en Costa Rica se muestran en los Gráficos II.4 y II.5. Aunque más de tres cuartas partes de la población no reportaron haber perdido su trabajo, cerca del 8% lo perdió, pero encontró uno nuevo, mientras que el 5% de los entrevistados perdió su trabajo pero no encontró uno nuevo. Analizando la situación del hogar en conjunto, más del 17% de los entrevistados reportó pérdidas de empleos. Estos resultados están en línea con lo reportado por la EHPM 2009 en dos sentidos: en primer lugar, la mayoría de las personas no sufrió pérdidas de empleo; en segundo lugar, un segmento minoritario, pero significativo, sí experimentó el desempleo. Desafortunadamente, las preguntas de LAPOP no permiten aislar el efecto “crisis” sobre la pérdida de empleo (siempre habrá cambios en la condición de empleo, incluso en épocas de bonanza económica).



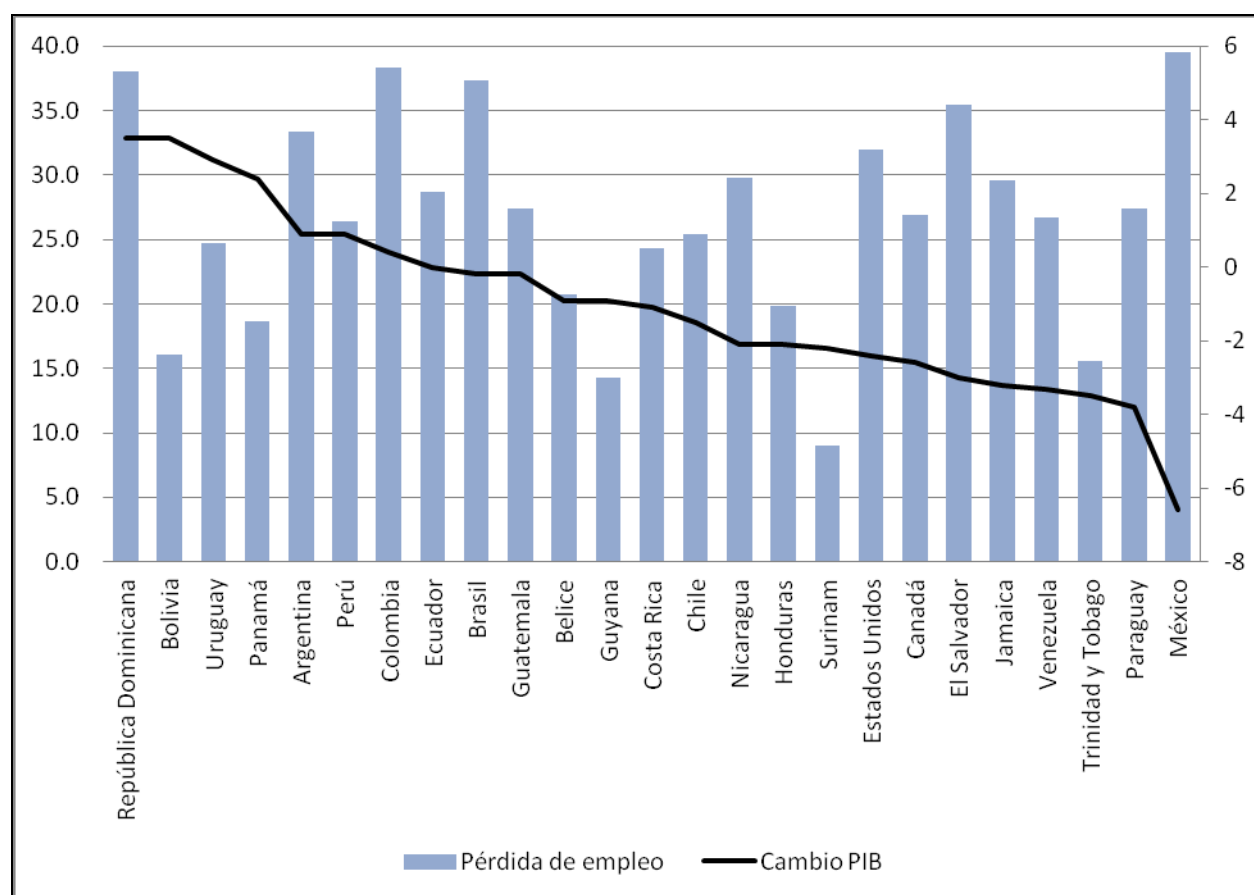
**Gráfico II.4. Pérdida de trabajos en Costa Rica, 2010**



**Gráfico II.5. Pérdida de trabajos en Costa Rica, 2010**



Para tener una idea más completa de los puestos de trabajo perdidos y su relación con el rendimiento del sistema económico, se elaboró un gráfico que muestra aquellos hogares en los que al menos uno de los miembros perdió su empleo en los últimos dos años y el cambio real en el Producto Interno Bruto (PIB). El objetivo del gráfico es contrastar si los países en los que se reporta un mayor desempleo son al mismo tiempo aquellos en los que la producción económica tuvo una mayor caída. A primera vista, pareciera no existir correspondencia directa entre ambas variables, pues dos de los países con una alta pérdida de empleos -México y República Dominicana- muestran cambios en los niveles de producción económica radicalmente distintos. Lo mismo sucede con un conjunto de países que reportan alto desempleo y un porcentaje positivo de crecimiento del PIB como en el caso de Uruguay (Gráfico II.6).



**Gráfico II.6. Cambio del PIB real 2008-2009 y porcentaje de hogares en donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los dos últimos años**

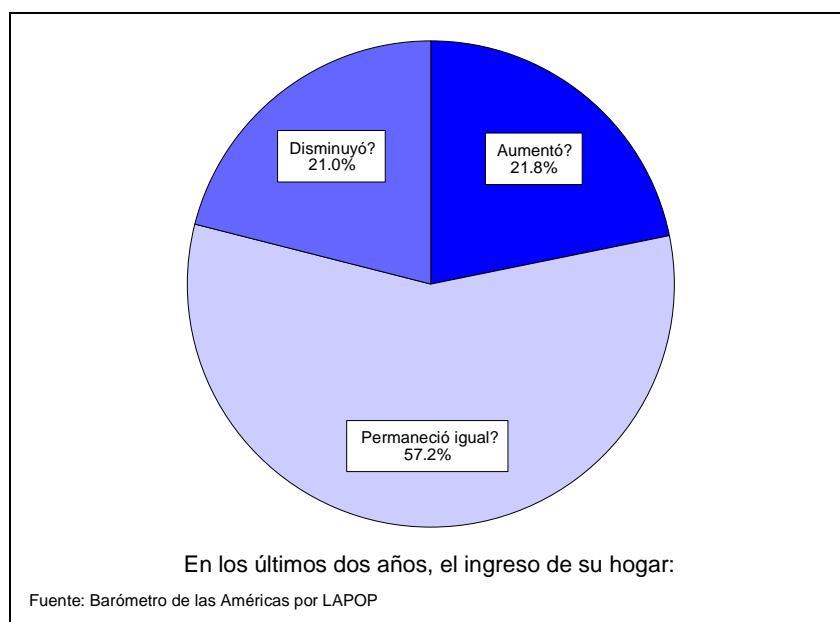
Una de las más claras manifestaciones de las crisis económicas en las sociedades es la reducción de los ingresos de los individuos. En términos generales, las contracciones disminuyen la capacidad de producción de los sistemas económicos y éste a su vez responde con una merma -o estancamiento- de los salarios de sus empleados. Nuevamente, la reducción no afecta a todos los trabajadores de la misma forma pues algunos se ven más perjudicados que otros dependiendo de una serie de condiciones individuales. Al final de la sección se estudia el comportamiento de los ingresos procurando identificar qué factores socio demográficos están asociados con la

disminución de los ingresos de los hogares. Este tema se analiza desde una perspectiva regional y nacional. La pregunta específica fue la siguiente:

**Q10E.** En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**

- (1) ¿Aumentó? **[Pase a Q11]**
- (2) ¿Permaneció igual? **[Pase a Q11]**
- (3) ¿Disminuyó? **[Pase a Q10F]**

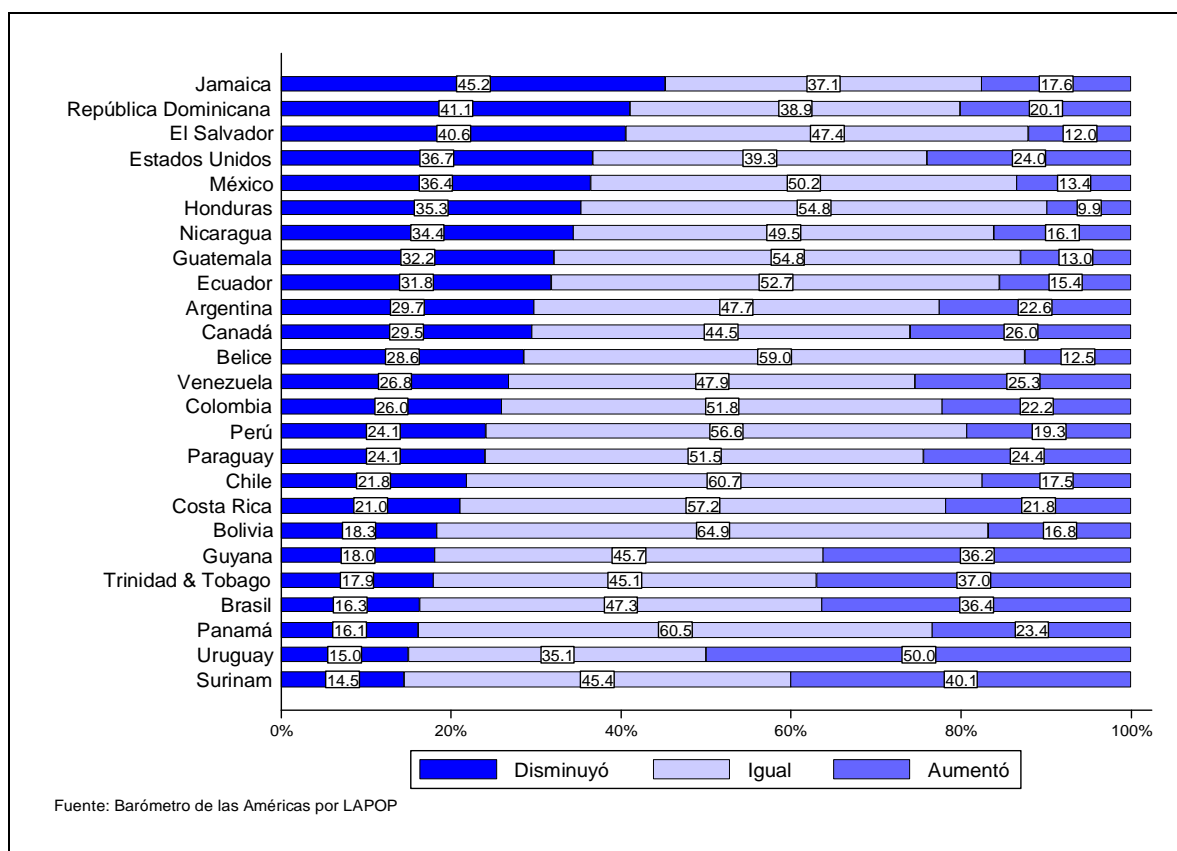
Los resultados para Costa Rica muestran que más de dos terceras partes de los entrevistados reportan que sus ingresos permanecieron igual o se incrementaron (Gráfico II.7). Uno de cada cinco entrevistados señala que sus ingresos disminuyeron. Este hallazgo apunta en la misma dirección que los anteriores: la crisis económica no parece haber tenido efectos microeconómicos generalizados sino focalizados en ciertos sectores de la población.



**Gráfico II.7. Cambios reportados en el ingreso del hogar, 2008-2010 en Costa Rica**

El Gráfico II.8 permite estudiar los efectos sobre el ingreso desde una perspectiva comparada, ordenando los países del continente por el porcentaje de quienes dicen que sus ingresos han disminuido. Como puede verse, existe una amplia variación en las Américas, dado que casi la mitad de los entrevistados en algunos países reportó una disminución en el ingreso, mientras que en otros países la situación es la opuesta, ya que casi la mitad de los entrevistados reportó un incremento en el ingreso. Estos hallazgos refuerzan el argumento de que la crisis económica ha afectado a los países del continente americano de manera muy distinta. En el caso particular de Costa Rica, uno de cada cinco costarricenses reportó una reducción de los ingresos de sus hogares, únicamente superado por el porcentaje de panameños. En otros diecisiete países dicho porcentaje es mayor que en el caso costarricense. Desde una perspectiva regional, la diferencia del porcentaje de población que mencionó una disminución del ingreso en Panamá, el

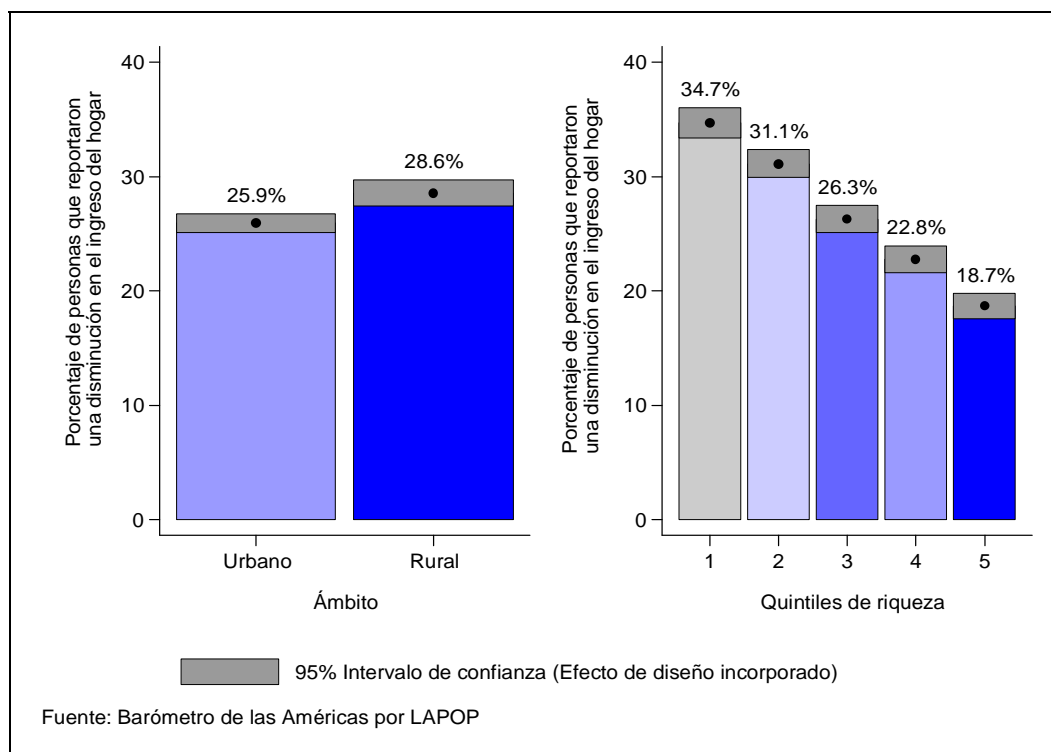
país con el porcentaje más bajo y El Salvador es más de 25 puntos porcentuales. Del mismo modo, la diferencia entre los valores de Costa Rica y Honduras, Guatemala y Nicaragua es superior a 10 puntos porcentuales. En resumen, Costa Rica es parte de los países del continente donde los efectos de la crisis sobre el ingreso fueron relativamente bajos.



**Gráfico II.8. ¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años?, 2010 (Porcentaje de la población total)**

Un porcentaje mayor de habitantes en zonas rurales reportaron que sus ingresos disminuyeron en los últimos dos años en América Latina y el Caribe en su conjunto (Gráfico II.9). Más aún, el gráfico muestra que conforme la riqueza familiar disminuye, el porcentaje de personas que reporta una disminución en su ingreso aumenta; en otras palabras, los más pobres en la región son los más proclives a reportar que sufrieron una disminución en el ingreso de sus hogares. Aunque en estudios previos de LAPOP se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador utilizando las mismas variables, pero basándose en una metodología diferente para medir riqueza relativa, basada en un Análisis de Componentes Principales. Esta metodología permite clasificar a las personas desde pobre hasta rico tomando en cuenta las

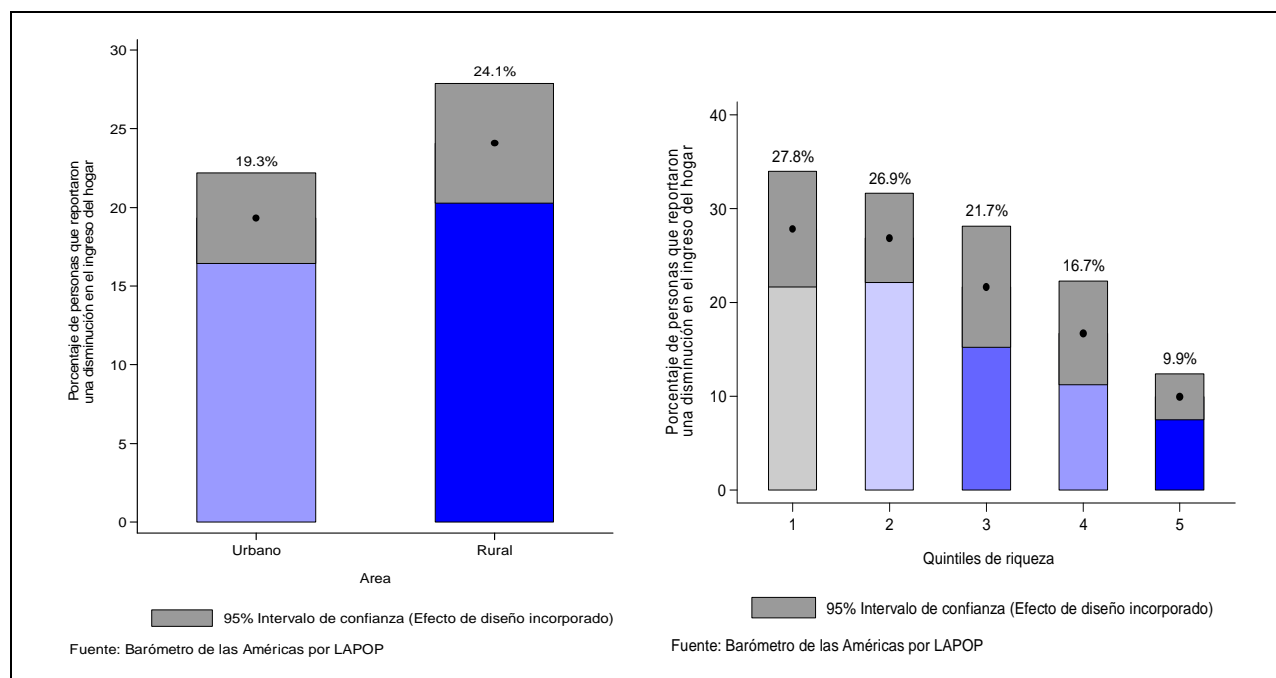
condiciones económicas locales.<sup>39</sup> En resumen, la crisis tiene efectos económicos socialmente diferenciados, afecta más a los más débiles, un resultado esperable en una región con una alta desigualdad social.



**Gráfico II.9. Porcentaje de individuos en América que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza, 2010.**

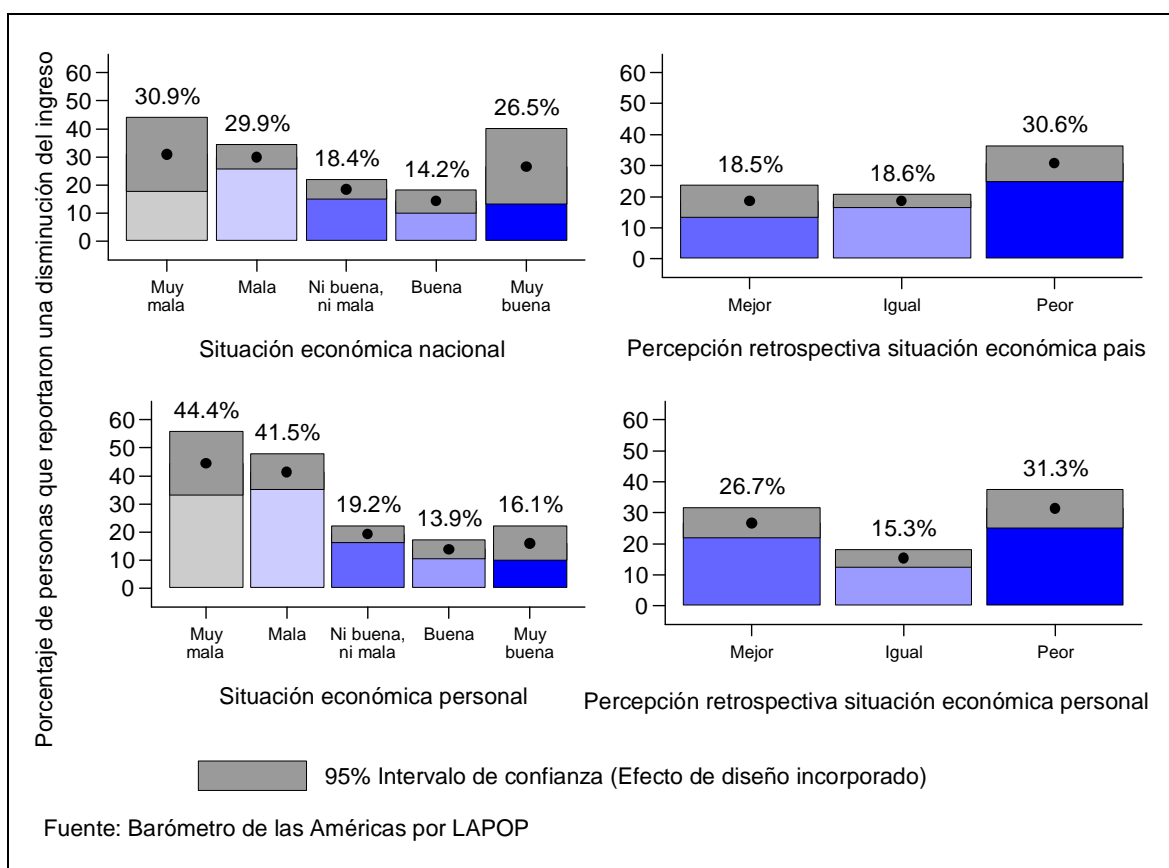
En el caso costarricense se repite el patrón mencionado para el resto de países de las Américas (Gráfico II.10). Esto es, en la zona rural se reporta una mayor disminución de los ingresos que en las áreas rurales. Estos resultados evidencian que, a pesar de que las zonas rurales no fueron mayormente afectadas por el desempleo, la crisis económica produjo una reducción de los ingresos de los hogares. La disminución apuntada afectó principalmente a los individuos de menores niveles de riqueza. En términos comparativos, casi un tercio de los entrevistados en el primer quintil de riqueza reportaron una pérdida de ingreso al tiempo que aproximadamente un 10% de los individuos del quinto quintil experimentaron una reducción en el ingreso del hogar.

<sup>39</sup> Para más información sobre cómo este indicador fue calculado y su fiabilidad, véasevéase: Córdova, Abby B. 2009 "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." En *AmericasBarometer Insights Series*. (<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>).



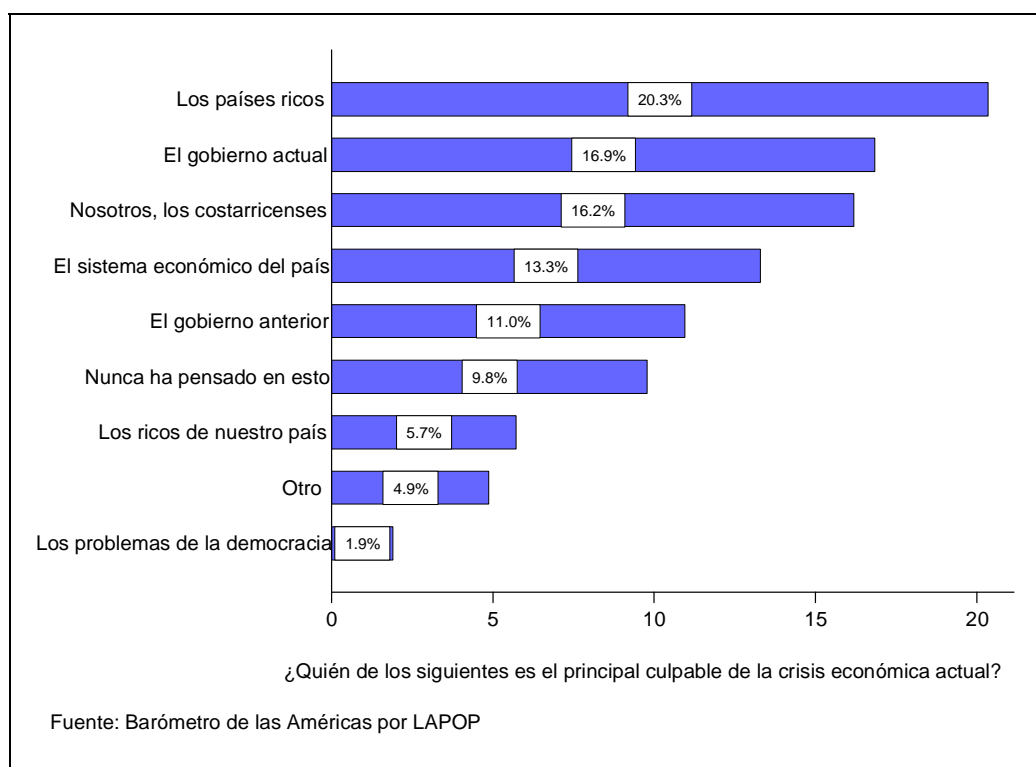
**Gráfico II.10. Porcentaje de individuos en Costa Rica que reportó una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza, 2010.**

Entre aquellos cuya percepción de su situación económica personal es muy mala es mayor la proporción de personas que experimentaron una pérdida de ingresos en el hogar cuando se les compara con las personas que manifiestan que su situación económica personal es muy buena. Algo similar ocurre con aquellos entrevistados cuya percepción de la economía nacional es desfavorable, y de quienes argumentan que la situación económica personal y nacional es peor en comparación con el año anterior (Gráfico II.11). Ello permite sugerir que entre las personas más afectadas por la crisis hay un síndrome de percepciones y experiencias negativas. Lo contrario es también cierto: los que mejor perciben la situación son también quienes menos han sufrido por la crisis económica.



**Gráfico II.11. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en Costa Rica, 2010. .**

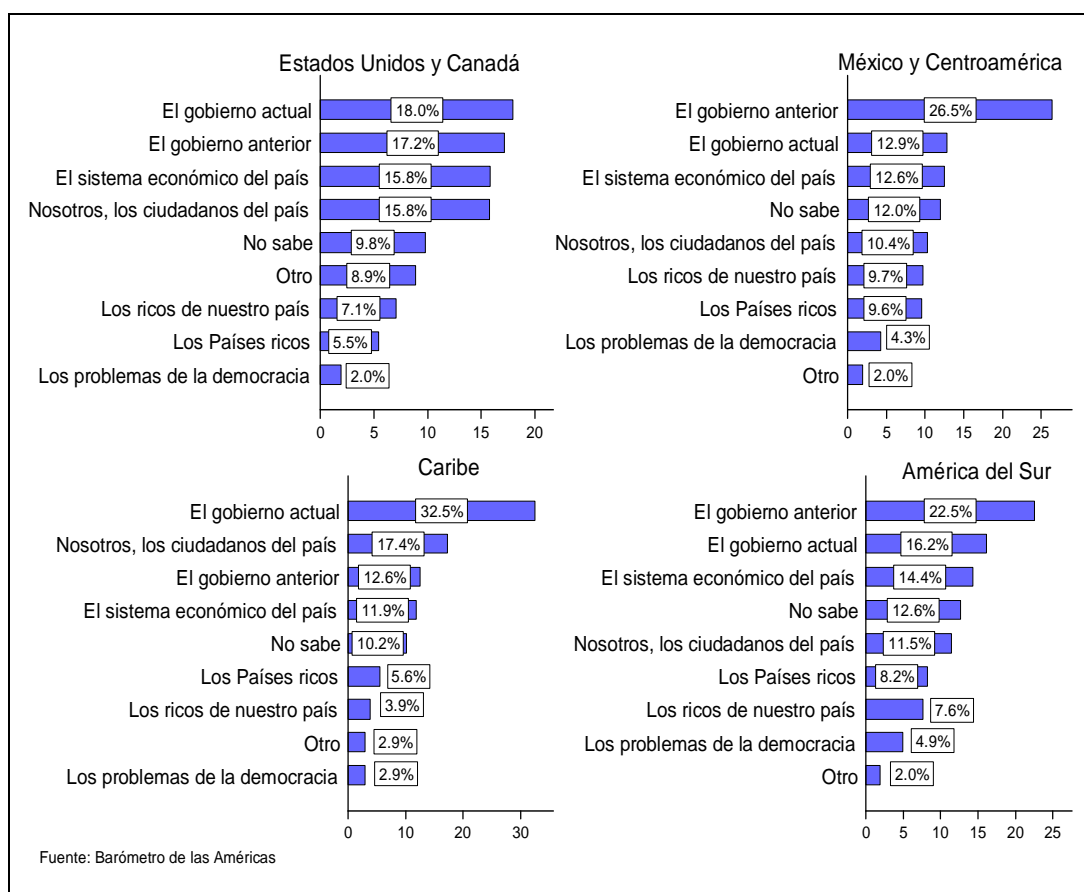
Una cuestión clave en el estudio de las percepciones sobre la crisis económica es la atribución de las responsabilidades por este evento. ¿A quién le atribuyen los costarricenses y los latinoamericanos la responsabilidad por la crisis económica? El hallazgo más sobresaliente es que la ciudadanía costarricense no le endosó la factura de la crisis económica al gobierno, y por el contrario le atribuyó sus efectos a variables externas. En efecto, uno de cada cinco costarricenses culpó a los países industrializados por la crisis económica, e incluso, dos categorías reúnen a poco más de un tercio de las responsabilidades por la situación de la economía: gobierno actual y a la misma sociedad costarricense (Gráfico II.12).



**Gráfico II.12. ¿Quién es culpable de la crisis económica en Costa Rica?, 2010**  
(Porcentaje de la población total)

Cuando se preguntó si -además del entrevistado-, alguien más en el hogar perdió el empleo en el mismo periodo, el 83% de las y los costarricenses expresó que ningún familiar fue despedido, uno de los más bajos niveles del total de países. Por otra parte, al igual que como sucede con la percepción de la crisis, las opiniones de los costarricenses difieren significativamente de los opiniones en el resto de países. Mientras que en Costa Rica se responsabiliza a los países ricos y al gobierno actual por la crisis, en el conjunto de países menos del 10% responsabiliza a los países ricos de la situación de la economía. De hecho, la mayoría de los ciudadanos que perciben que existe una crisis en las Américas responsabiliza tanto al gobierno actual como al gobierno anterior de la crisis económica. Además, muchas personas en estos países más bien se responsabilizan a sí mismos por la crisis económica.

En el Gráfico II.13 se examinan estos resultados para las principales regiones en las Américas. El Caribe se caracteriza por ser la región del continente en la que los ciudadanos más responsabilizan a los gobiernos actuales por la crisis, mientras que en México y Centroamérica y América del Sur, una proporción semejante le atribuye la culpabilidad al gobierno anterior. Estos resultados deben ser interpretados teniendo en consideración que los periodos gubernamentales difieren tanto entre los países de la misma región así como con las naciones de las otras regiones estudiadas. En Estados Unidos y Canadá la culpa se reparte entre cuatro actores o instituciones: el gobierno actual, el gobierno anterior, el sistema económico de los países, y los ciudadanos.



**Gráfico II.13. ¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas, 2010**

Como se ha mencionado, los impactos de una crisis económica no afectan a todos los sectores de la población por igual, dadas las diferentes circunstancias de los miembros de una sociedad (acceso diferencial a activos económicos y recursos de poder). Un paso adicional en el análisis consiste en explorar qué factores están asociados a la percepción de que la crisis económica es grave. En este caso se aplicó un modelo de regresión logística pues la variable dependiente se recodificó de manera binaria (sensación de una crisis económica grave/ no grave). Para ello se empleó un modelo de regresión logística que incluye fundamentalmente variables socio demográficas.

Del conjunto de variables incluidas en el modelo, una de las que reporta efectos significativos en la variable dependiente es el nivel de riqueza. Sumado a esta variable sobre la situación económica personal, las diferencias urbano/rural también resultaron ser significativas. En otras palabras, quienes reportan un mayor impacto en su situación económica individual tienden a ser los que catalogan como grave la contracción económica. Por su parte, el hecho de que las diferencias regionales resultaran ser estadísticamente significativas evidencian que los efectos de la crisis son percibidos de manera distinta según la región geográfica de origen. Al respecto, aproximadamente el 70% de los que perdieron el empleo, pero hallaron uno nuevo, reside en el área urbana. Este resultado se complementa con el hecho de que entre aquellos cuya condición laboral no varió en los últimos dos años, el 63% reside en un área urbana. En otras



palabras, los efectos de la crisis económica varían -se agudizan o atenúan- según el lugar de residencia, siendo estos más negativos en el área rural.

Asimismo, de manera interesante, la variable sobre la percepción del rol del estado también es estadísticamente significativa. Aquellos que consideran que el Estado debe tener un rol más protagónico en la sociedad perciben a la crisis económica como más severa (Cuadro II.1). La confianza interpersonal causa un efecto en la percepción de la crisis aunque su alcance es limitado. Finalmente, ninguna otra variable sociodemográfica es significativa. En síntesis, las variables propiamente económicas ayudan a explicar la percepción sobre la crisis económica.<sup>40</sup>

**Cuadro II.1. Factores predictivos de la percepción sobre la crisis económica**  
(Modelo “base” de regresión logística –incluye la variable rol del estado–)

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>	<b>P&gt;t</b>
Edad	-.159	.123	0.195
Edad cuadrado	.000	.000	0.391
Mujer	.275	.151	0.069
Estado civil	.060	.138	0.663
Educación	.009	.019	0.630
Nivel de riqueza	-.234	.052	0.000
Religión	.006	.132	0.963
Ama de casa	-.213	.179	0.236
Confianza vecinos	-.006	.002	0.003
Resto país	.116	.149	0.433
Rural	.628	.137	0.000
Rol estado	.011	.004	0.004
Constante	-1.016	.433	0.019
<i>Número de observaciones = 1359</i>			
<i>Seudo R cuadrado = .046</i>			

## Conclusión

Este capítulo abordó los principales efectos de la recesión en el ámbito microeconómico de los hogares. Aporta evidencias para examinar los vínculos entre percepciones económicas y actitudes y comportamientos políticos. La evaluación nacional de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis evidencia que en América existen notorias diferencias respecto de la severidad percibida de la crisis económica.

El hallazgo más sobresaliente es que, en América, no predominó una valoración severa sobre la profundidad de la crisis. En el caso particular de Costa Rica, además la crisis económica no parece haber tenido efectos microeconómicos generalizados sino focalizados en ciertos sectores de la población. Además, la ciudadanía costarricense no le endosó la factura de la crisis económica al gobierno, y por el contrario, les atribuyó sus efectos a variables externas. Por último, del análisis multivariado se desprende que el nivel de riqueza junto con las diferencias

<sup>40</sup> La bondad de ajuste del modelo es inferior al 5%, por lo que el poder explicativo del modelo es limitado.

urbano/rural son predictores de la sensación de gravedad de la crisis económica: en efecto, los hogares de menores ingresos y los habitantes en zonas rurales son los que reportaron verse más afectados. Este hallazgo del estudio LAPOP 2010 es congruente con los datos publicados por la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), según la cual en 2009 se amplió la desigualdad de los ingresos.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Ese año el Coeficiente de Gini fue el más alto desde que se cuenta con una serie temporal con información comparable.

## Capítulo III . Los valores democráticos en tiempos difíciles

### Introducción

Los malos tiempos económicos han sido frecuentemente vinculados en la literatura académica y periodística con desafíos para la democracia. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que las personas pobres, quienes, como hemos visto anteriormente fueron las más afectados por las disminuciones de ingreso en la crisis actual que afecta a amplias zonas de la región, son particularmente vulnerables al creciente apoyo hacia alternativas anti-democráticas durante tiempos económicos difíciles.<sup>42</sup> Otros sugieren que el subdesarrollo económico nacional y las bajas tasas de crecimiento económico también afectan a la democracia, mientras otros muestran cómo los malos indicadores económicos nacionales pueden afectar el apoyo de los ciudadanos a componentes clave de la democracia.<sup>43</sup>

En este capítulo se analiza el apoyo ciudadano a la democracia costarricense. Las preguntas que se procuran responder son las siguientes: ¿cuál es el nivel de apoyo a la democracia? ¿qué factores ayudan a predecir un mayor o menor apoyo? ¿hubo cambios en relación con la medición del 2008? ¿qué factores ayudan a explicar estos cambios? Al final del capítulo se aborda la confianza en la institucionalidad democrática, las concepciones sobre el papel del Estado en la sociedad y la satisfacción con la democracia.

Medir el apoyo ciudadano a la democracia es sin lugar a dudas un asunto complejo. Los especialistas en este tema han diseñado distintos métodos para estudiar las percepciones de los entrevistados sobre esta materia. Por lo general estos métodos incluyen grupos de preguntas que abordan diferentes dimensiones de la democracia que luego de un ejercicio empírico de agregación se utilizan para estudiar las actitudes ciudadanas respecto de la democracia en la que conviven.

Dada la gravedad del impacto de la reciente recesión económica en muchas regiones del mundo, y en menor medida en América Latina y el Caribe, queremos saber cómo se han desarrollado los valores democráticos de los ciudadanos durante este difícil período. ¿Ha estado la crisis asociada con una disminución en el apoyo a la democracia como sistema de gobierno y con una menor satisfacción con la democracia? Además, ¿se redujo el apoyo al sistema político (es decir, la legitimidad política) cuando los tiempos se pusieron difíciles, o los ciudadanos

---

<sup>42</sup>Véase sin embargo el trabajo de Bermeo, quien revisa esta tesis y termina rechazándola: Bermeo, N. G. (2003). *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. Princeton, N.J., Princeton University Press.

<sup>43</sup>Przeworski, A. y M. E. Alvarez, et al. (2000). *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge, Cambridge University Press, Kapstein, E. B. y N. Converse (2008). *The Fate of Young Democracies*. Cambridge, New York, Cambridge University Press, Córdova, A. y M. Seligson (2010). "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean." *Latin American Politics and Society* 52(2).

apoyaron a sus respectivos gobiernos si estos manejaron eficazmente la crisis? Vimos en el capítulo anterior que la recesión económica tuvo distintos efectos en diferentes regiones de las Américas. A través del análisis del Barómetro de las Américas 2010, se examinará más detalladamente estas interrogantes mediante el análisis de los resultados por región y prestando especial atención al caso de Costa Rica.

### **Modos convencionales de medir el apoyo ciudadano a la democracia**

Según la literatura especializada, las democracias se consolidan en las sociedades en la medida en que los ciudadanos muestran apoyo al sistema y actitudes democráticas. Este tema tiene un largo historial de abordaje y debate en la ciencia política comparada en las últimas décadas y, además, ha sido constantemente abordado por estudios comparativos de opinión pública (Latin American Public Opinion Project., Universidad de Costa Rica. Centro Centroamericano de Población., et al. 2005)<sup>44</sup>. Estos modos convencionales de medir el apoyo a la democracia dan como resultado alto niveles de apoyo en los países de América Latina, entre 60% y 80%. Estas medidas tienen, sin embargo, el inconveniente que procuran deducir, de una sola pregunta, un indicador resumen de un fenómeno complejo, como lo es el apoyo a la democracia. Para enfrentar este problema, desde hace varias décadas, el profesor Mitchell Seligson de Vanderbilt University desarrolló una metodología más elaborada para procurar captar, con más precisión, esa complejidad. En este capítulo se trabaja con ambas medidas (preguntas resumen y la metodología de Seligson)

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia (medida por la pregunta “churchilleana”<sup>45</sup> en la región no ha disminuido. Los resultados que comparan el apoyo a la democracia en 2008 con el de 2010 se muestran en el Gráfico III.1. Las barras de color azul oscuro en esta gráfica muestran los niveles promedio de apoyo a la democracia en 2010, mientras que la barra azul claro muestra los niveles promedio en 2008.<sup>46</sup> El lector debe tener en cuenta que cada vez que las dos zonas grises se superponen, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los dos años. Por ejemplo, el apoyo a la democracia en Costa Rica se incrementó de 78.2 hasta 80.4, pero este aumento no es estadísticamente significativo.

De hecho, lo que se encuentra es que en muchos países el cambio no es significativo en cualquier dirección. Los únicos países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010 en comparación con 2008 son Canadá, Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela y la República Dominicana. Los declives de Canadá y Venezuela, respectivamente, fueron los más abruptos. Por otra parte, Chile fue el único país en el que el apoyo a la democracia aumentó significativamente entre 2008 y 2010, al menos utilizando esta pregunta “Churchilleana”, tan ampliamente utilizada en los estudios comparados de la democracia.

---

<sup>44</sup>Los estudios LAPOP 2004 y 2006 en Costa Rica aportan un pormenorizado recuento de la literatura sobre esta materia.

<sup>45</sup>El apoyo a la democracia se midió a través de la siguiente pregunta: ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (En una escala de 1 a 7). Esta pregunta, como la mayoría de preguntas utilizadas en los informes LAPOP, fue recodificada en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones y la comprensión.

<sup>46</sup> Hay que tener en cuenta que para algunos países (Trinidad y Tobago y Surinam) no tenemos datos de 2008, por lo tanto solo aparece una barra.

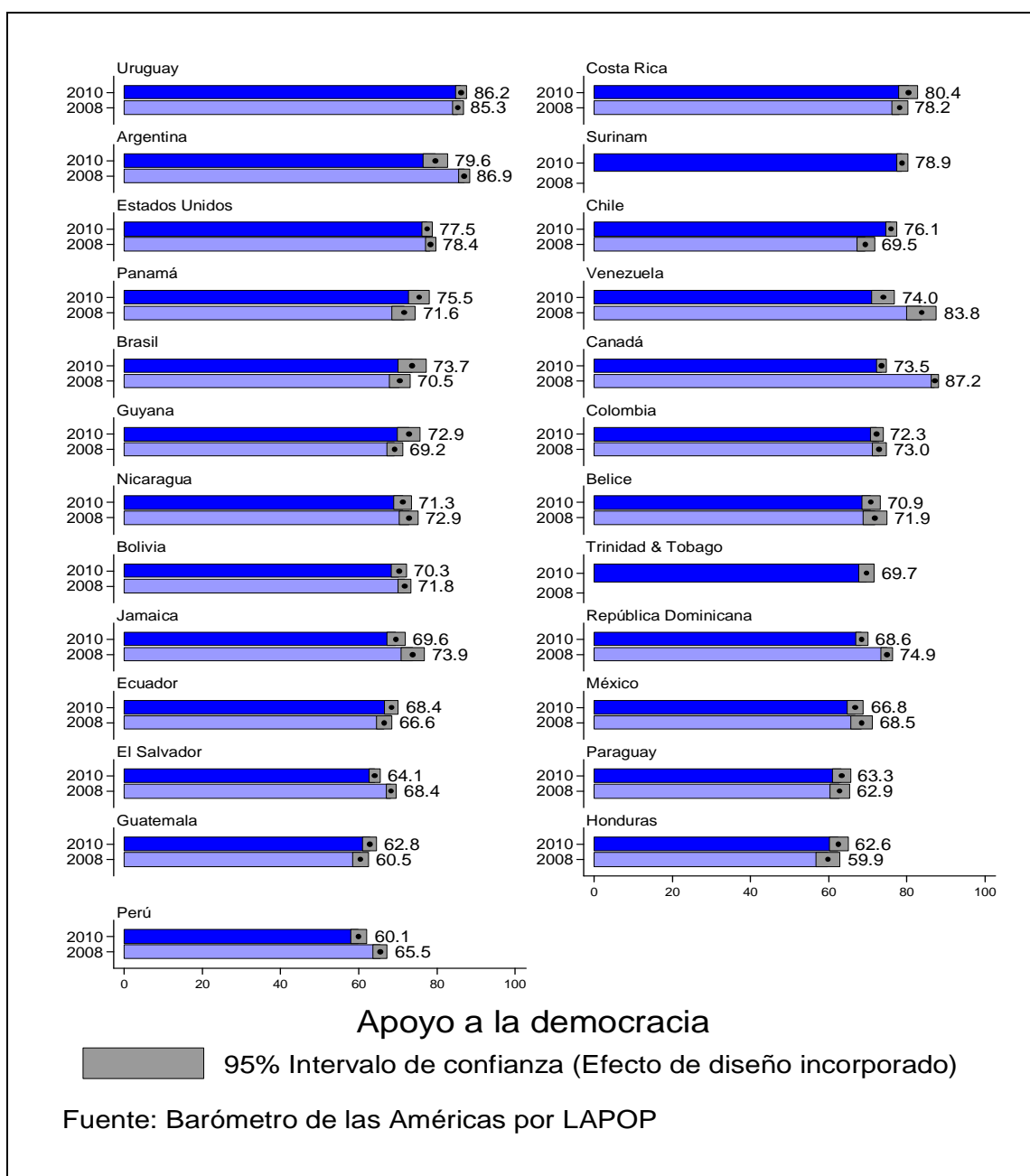
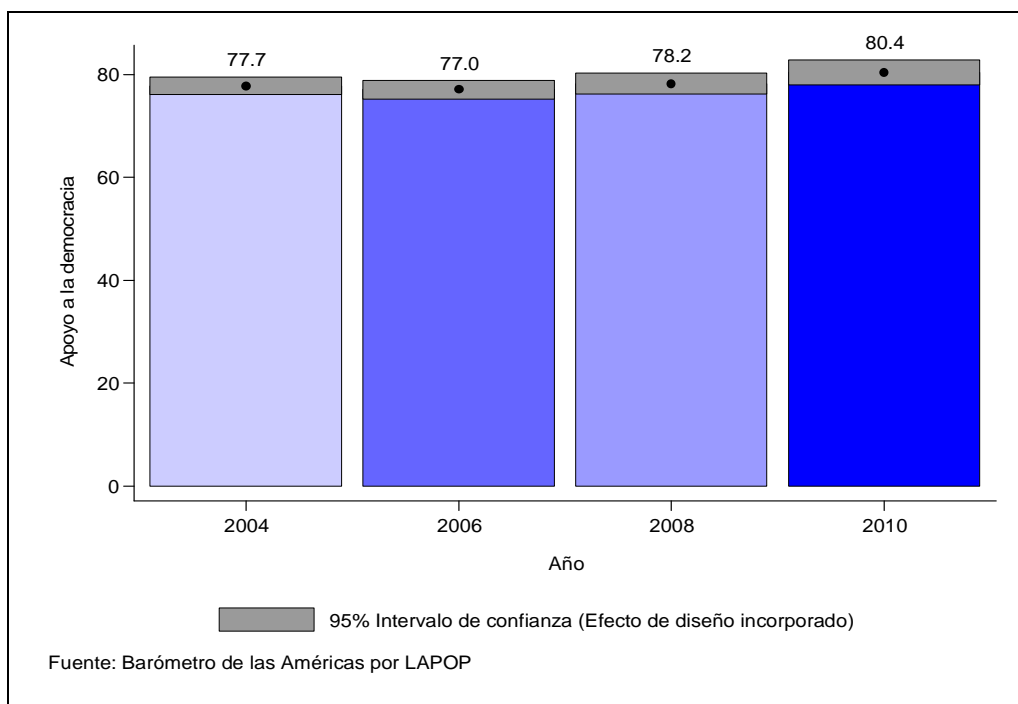


Gráfico III.1. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010



**Gráfico III.2. Apoyo promedio a la democracia en Costa Rica, 2004 - 2010**

Nota: la pregunta empleada es la que se indica en la Nota 4.

En términos generales, el apoyo promedio a la democracia en Costa Rica se ha mantenido estable en las ediciones más recientes del Barómetro de las Américas con un ligero incremento en la edición del 2010 (Gráfico III.2).

Si bien los promedios nacionales del apoyo a la democracia disminuyeron significativamente sólo en pocos países, esto no quiere decir que la crisis en sí no tuviese efectos. El apoyo a la democracia, como todas las actitudes, se ve afectada por una gran variedad de factores, siendo la crisis económica sólo uno de ellos. Un país puede haber sido seriamente golpeado por la recesión económica, pero si la crisis fue bien manejada por el gobierno, es probable que los ciudadanos no hayan perdido la fe en su sistema político o a su vez que lo hayan reforzado.

En resumen, medida por un indicador convencional como la pregunta “churchilleana”, durante la crisis económica se mantuvieron niveles muy altos de apoyo a la democracia en las Américas. Los cambios observados no permiten identificar una tendencia regional definida. Sin embargo, como ha sido visto en los informes anteriores de LAPOP sobre Costa Rica, este indicador tiende a sobreestimar los niveles de apoyo ciudadano a la democracia. Por ello, en lo que resta del capítulo se explorará este tema utilizando la metodología de Seligson.

### **Apoyo al sistema**

La creencia en la legitimidad del gobierno del país (es decir, el apoyo al sistema del país donde vive un individuo) es un requisito clave para la estabilidad política. En una amplia investigación basada en los datos de encuesta de LAPOP John Booth y Mitchell Seligson encontraron que la legitimidad proviene de múltiples fuentes, pero que el desempeño del

gobierno a la hora de satisfacer las necesidades y las demandas del ciudadano es fundamental.<sup>47</sup> Algunas investigaciones sugieren que ha habido una disminución constante en el apoyo al sistema político, aún en muchas de las democracias industriales avanzadas durante los últimos 30 años.<sup>48</sup> ¿Significa esto que los bajos niveles de apoyo al sistema ponen en riesgo a la democracia? Hasta el momento, no hay ninguna indicación de ello en el caso de las democracias industriales avanzadas. Pero ¿qué sucede en el caso de las democracias en proceso de consolidación en América Latina y el Caribe? Este tema fue tratado en profundidad en los informes nacionales de la ronda de encuestas de 2006 del Barómetro de las Américas, sin embargo ahora lo tratamos en este informe en el contexto de una grave crisis económica.

Durante muchos años el profesor Seligson ha utilizado un índice de apoyo al sistema basado en cinco variables, cada una de ellas medida en una escala de 1 a 7, pero convertida a la escala tradicional de LAPOP de 0 a 100 para mejor comprensión de los resultados. Estas preguntas miden confiablemente un mismo factor subyacente y se han empleado como un indicador indirecto (no menciona la palabra democracia) del apoyo ciudadano. Las preguntas que componen esta medida son las siguientes:

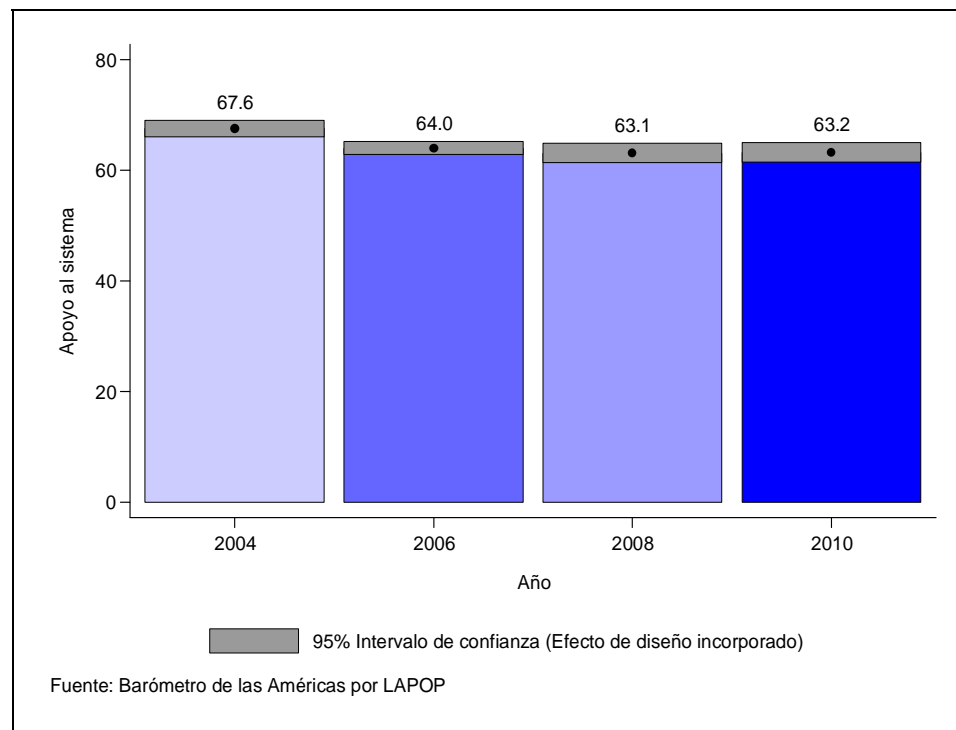
- B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
- B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?
- B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?
- B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político (país)?
- B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

### Apoyo al sistema político en el tiempo

En 2010 el apoyo promedio al sistema político en Costa Rica mantuvo el mismo nivel reportado en 2008, 63 puntos en una escala de 0-100 (Gráfico III.3). Este resultado no sería relevante si no fuera por el hecho de que constituye el segundo nivel más bajo de apoyo al sistema político en más de treinta años (período 1978-2010) y apenas ligeramente superior al promedio de 1999. Esta disminución prolonga una tendencia de estancamiento del apoyo en la última década en un nivel más bajo del que existía hace treinta años. Esta tendencia ha coincidido con un periodo de deterioro y recomposición del sistema de partidos políticos, volatilidad en las preferencias electorales (información detallada en el Capítulo I de este reporte) y menores niveles de participación política.

<sup>47</sup> El apoyo político al sistema es un índice compuesto por cinco preguntas. Véase John A. Booth y Mitchell A. Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

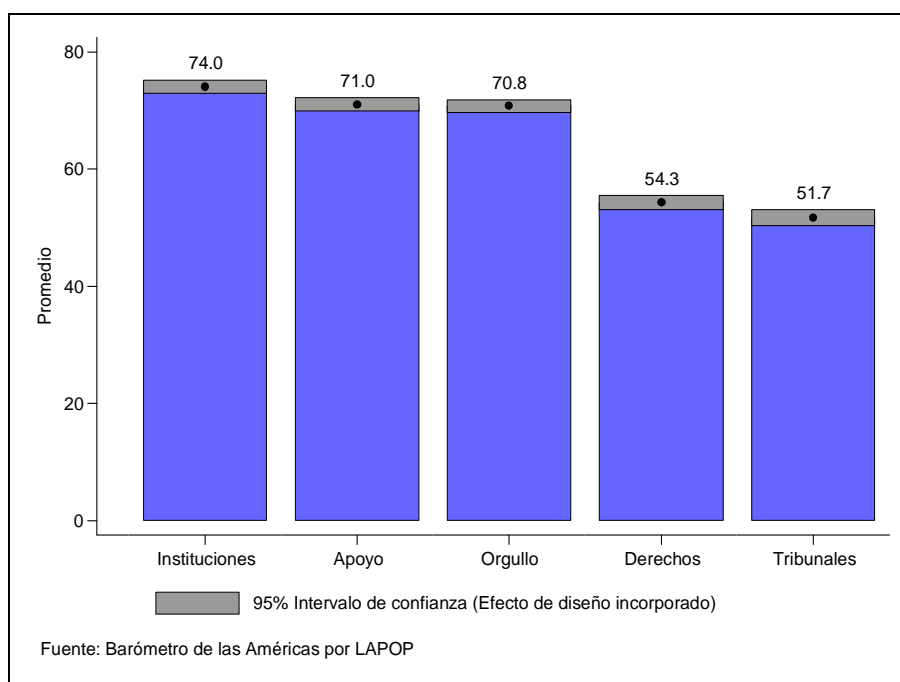
<sup>48</sup> Norris, P., Ed. (1999). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford, Oxford University Press, Dalton, R. J. (2004). *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford, Oxford University Press.



**Gráfico III.3. Apoyo promedio al sistema político en Costa Rica, 2004-2010**

En el caso de Costa Rica, al igual que como ha sucedido en otras ediciones del Barómetro de las Américas, dentro de los componentes del apoyo al sistema los rubros que reciben las más altas calificaciones son el apoyo al sistema e instituciones políticas en general, y el orgullo en el sistema. Ambas reciben calificaciones superiores a 70 puntos (Gráfico III.4). Por su parte, los dos componentes que examinan el desempeño de las instituciones de justicia y las de protección y tutela de los derechos ciudadanos obtienen calificaciones intermedias (52 y 54 puntos respectivamente).





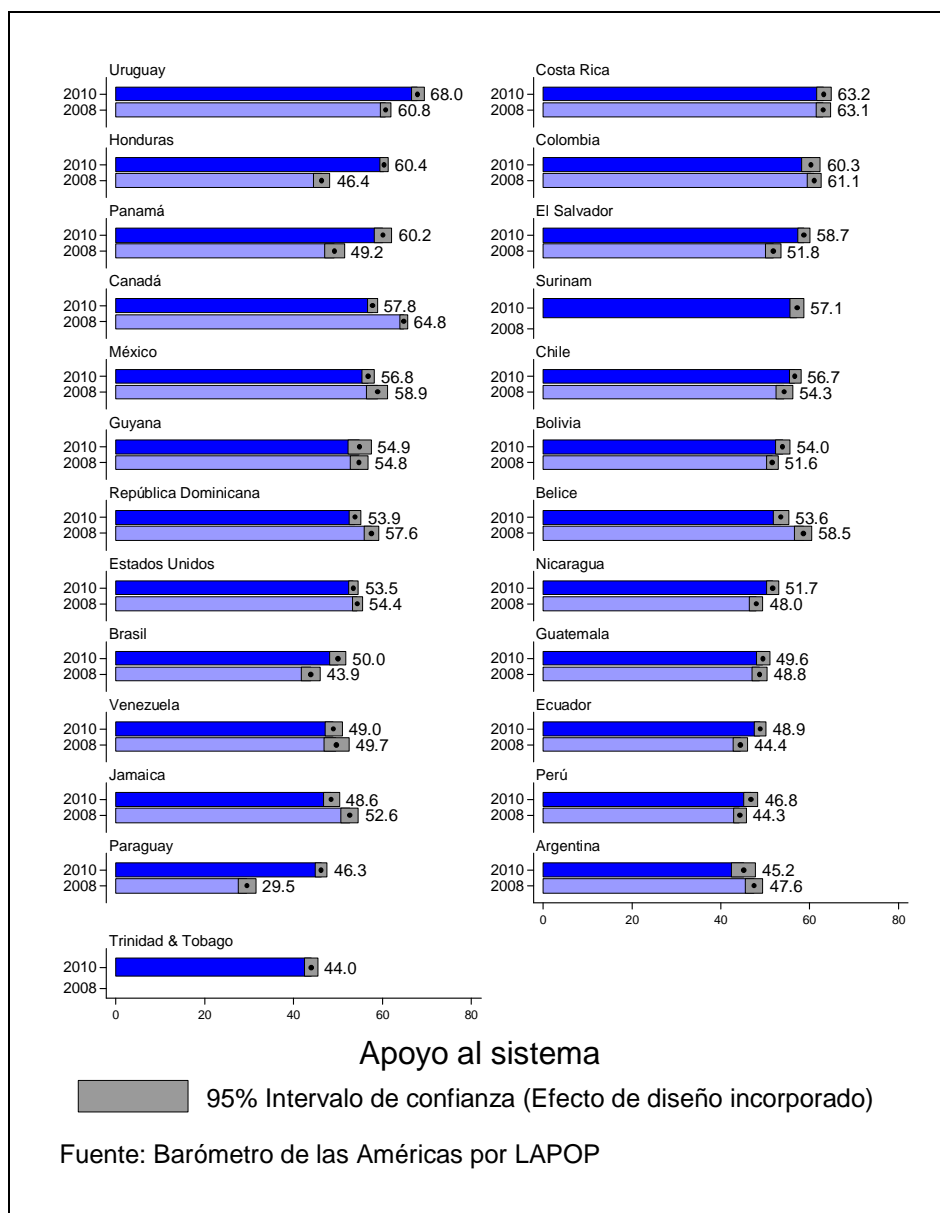
**Gráfico III.4. Componentes del apoyo al sistema político en Costa Rica, 2010**

### Apoyo al sistema en perspectiva comparada

Para entender las dinámicas del “apoyo al sistema político,” comparamos los niveles de apoyo obtenidos en 2008 con los de 2010. Como se muestra en el Gráfico III.5 algunos países experimentaron cambios importantes en el apoyo al sistema. Por ejemplo, en Honduras, después del golpe de Estado y de las elecciones que restauraron la democracia en ese país, el apoyo se disparó desde un nivel bajo de 46.4 que había antes del golpe a 60.4 puntos. La encuesta en Honduras fue realizada sólo un mes después de la inauguración de la nueva administración, por lo tanto el nivel de apoyo al sistema puede ser elevado por el efecto de la bien conocida “luna de miel” que los nuevos gobiernos generalmente obtienen. Panamá, Uruguay, Brasil, Ecuador, El Salvador, Paraguay, Chile, Bolivia, Perú y Nicaragua también experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a pesar de la crisis económica. Por otra parte, Canadá, Belice, Jamaica y República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo (aunque cuantitativamente pequeño) en el apoyo al sistema de 2008 a 2010. Los otros países se mantuvieron estadísticamente sin cambios.

Pese a que el país obtiene los mismos niveles de apoyo al sistema entre 2008 y 2010, este apoyo es el segundo más alto cuando se lo compara con la situación imperante en el resto de los países del continente (Gráfico III.5). En relación con el resto de países centroamericanos, el promedio de apoyo al sistema es entre tres y trece puntos superior (Guatemala es el país del istmo con menor apoyo: 50 en una escala de 0-100). En dos de los países del cono sur y en uno del Caribe tiende a haber el menor apoyo al sistema de toda la región (Paraguay, Argentina y

Trinidad y Tobago). Por último, los países que más se acercan al nivel costarricense son Honduras, Colombia y Panamá (60 puntos en una escala de 0-100).



**Gráfico III.5. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010**

### Tolerancia política

Una segunda dimensión del apoyo ciudadano a la democracia es la tolerancia política, entendida ésta última como el respeto a los derechos ajenos aún de aquellos que menos aceptación cuentan entre los ciudadanos. El argumento es que sociedades en donde prevalece el respeto a la diversidad tienden a ser más democráticas que aquellas en las que hay baja

tolerancia. En efecto, en una democracia, la tolerancia política está jurídicamente codificada en las normas constitucionales y legales que definen los derechos y libertades para todas las personas -individuos que son, como ha sido dicho, muy distintos entre sí- y garantizan su tutela y promoción. Empero, la codificación legal de la tolerancia es insuficiente. La otra cara de la moneda son las actitudes de la población. Si la población es intolerante con los demás, no está dispuesta ni a reconocer ni a respetar sus derechos, se generan serios riesgos para la convivencia democrática. Una población intolerante puede desconocer, en la práctica, las normas constitucionales y legales y fomentar, ejecutar y encubrir agresiones contra segmentos de la población (Latin American Public Opinion Project., Universidad de Costa Rica. Centro Centroamericano de Población, et al. 2005).

Al igual que con los estudios anteriores, en esta ocasión la tolerancia política se mide por medio del examen de las actitudes de los ciudadanos en relación con los derechos de las personas que, en principio, le inspiran menos simpatía. Se incluyen en el estudio las cuatro preguntas empleadas en diversos países para medir la tolerancia, con el fin de posibilitar su comparación. A partir de las respuestas de los entrevistados a las preguntas D1-D4 se elabora el índice de tolerancia. Sus resultados se expresan en una escala de 0 a 100, donde 0 es el más bajo nivel de apoyo y 100 el más alto. Se trata de una medida confiable y válida de tolerancia política<sup>49</sup>.

**D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas?

**D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?

**D3.** Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de (país). ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?

**D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

### Tolerancia política a través del tiempo

Al analizar en su conjunto las preguntas relacionadas con el índice de tolerancia es posible señalar que luego de una reducción en 2008, Costa Rica experimentó en 2010 una mejora en el nivel de tolerancia promedio de la población. El aumento es de 10 puntos (el puntaje promedio pasa de 57 a 67 en una escala de 0-100) y es estadísticamente significativo al nivel de confianza de 95%.

<sup>49</sup> El análisis factorial refleja que las cuatro preguntas se agrupan en un solo factor, con cargas superiores a .622. El alpha de Cronbach fue de .833, muy satisfactorio.

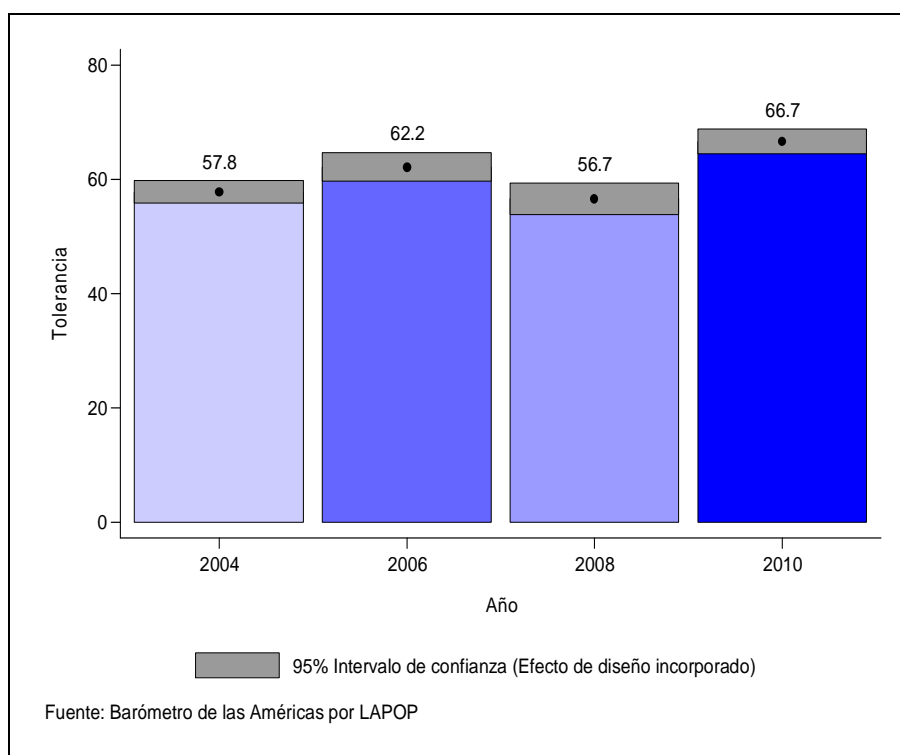


Gráfico III.6. Tolerancia política en Costa Rica, 2004-2010

Del mismo modo como sucedió entre 2004 y 2006, entre 2008 y 2010 hubo una tendencia generalizada al aumento de todos los componentes del índice de tolerancia, cuando son vistas por separado (Cuadro III.1 y Gráfico III.7). Además, todos los cambios son estadísticamente significativos. El mayor incremento en los componentes que se utilizan para medir la tolerancia política en 2010 se registra en el tema de libertad de expresión, medida por la disposición a aceptar que las personas del grupo menos gustado realicen discursos por TV (15 puntos de incremento respectivamente). El segundo aumento significativo (10 puntos) se da en una mayor aceptación del derecho de realizar manifestaciones políticas. Las oscilaciones en un período tan corto (2004-2010) sugieren que éste se trata de un componente menos estable que el apoyo al sistema. Las razones por las cuales ello es así no son conocidas, aunque apunta que quizá la tolerancia está más afectada por razones contingentes.

Cuadro III.1. Cambios en el nivel promedio de tolerancia política en Costa Rica, escala 0-100, 2008 y 2010

Rubro	2008	2010	Diferencia
Derecho a votar	61	69	8*
Realizar manifestaciones políticas	62	72	10*
Postularse para cargos públicos	51	59	8*
Libertad de expresión	53	68	15*
Índice de tolerancia	57	67	10*

Nota: \*El cambio es estadísticamente significativo a un nivel de confianza de 95%.

En 2008 el "N" varía entre 1,427 respuestas válidas (Derecho a votar) y 1,432 respuestas válidas (Derecho a participar en manifestaciones públicas). En 2010, el "N" varía entre 1,450 y 1,462 entre las mismas variables.

## Tolerancia política en perspectiva comparada

En una perspectiva comparada, al igual que como sucede con el índice de apoyo al sistema, en el de tolerancia el promedio nacional costarricense es uno de los más altos del continente: únicamente Estados Unidos y Argentina lo superan por muy poco. Sin duda, la mejora experimentada en relación con el 2008 en esta materia provocó que, en esta ocasión, la ciudadanía costarricense puntuara alto en el respeto a la diversidad. Los resultados de tolerancia aportan hallazgos interesantes pues los países con democracias más estables y longevas del continente obtienen niveles de tolerancia política por encima de los 60 puntos, junto con algunos países caribeños que declararon su independencia en la segunda mitad del siglo XX (Trinidad & Tobago, Surinam y Guyana) y naciones como Argentina, cuya democratización es reciente.

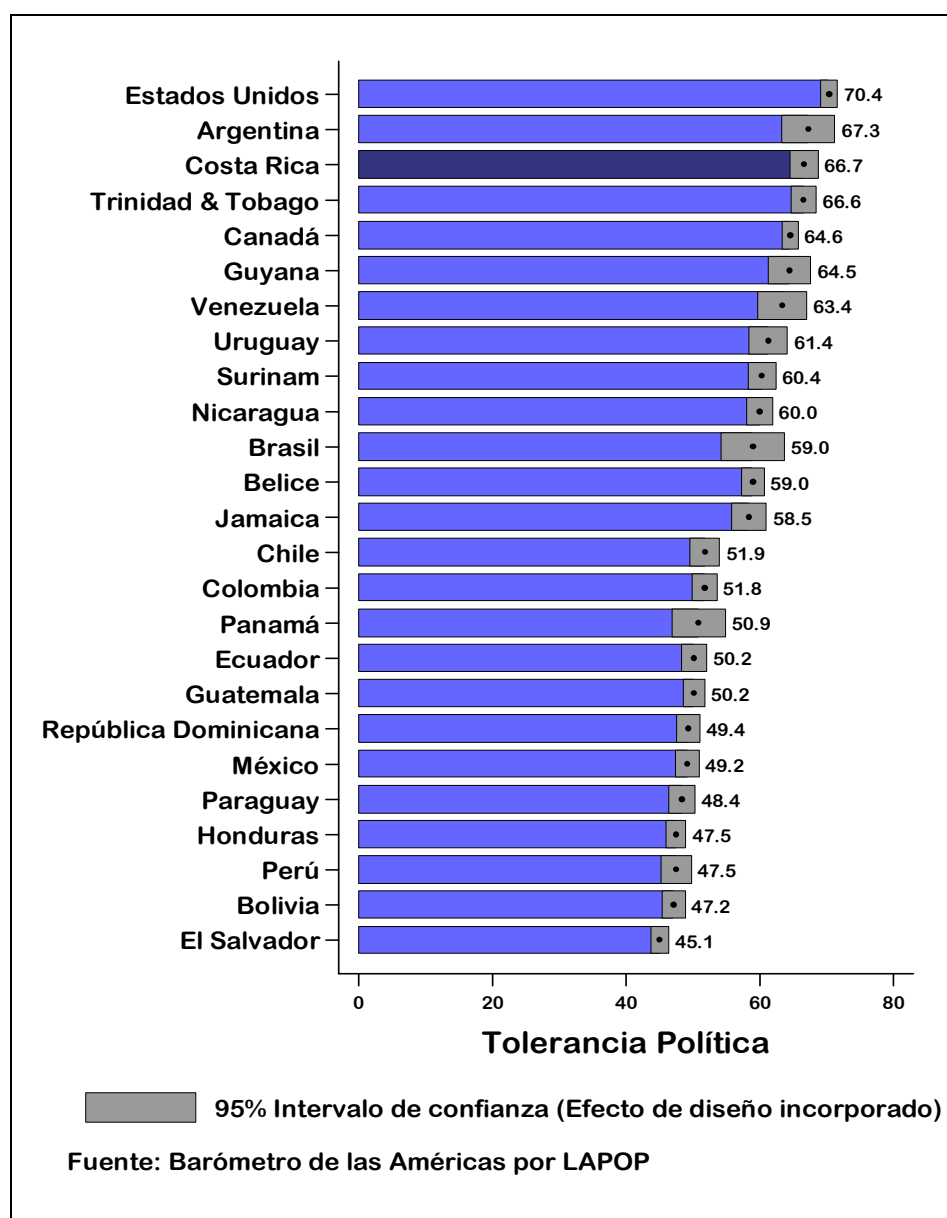


Gráfico III.7. Tolerancia política en las Américas, 2010

## Legitimidad del sistema político

La legitimidad del sistema político ha sido vista por mucho tiempo como un elemento crucial de la estabilidad democrática.<sup>50</sup> Nuevas investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson, Caldeira et al. 2005) para muchas áreas de la democracia (Booth y Seligson 2009; Gilley 2009). En este capítulo se profundiza el entendimiento de la legitimidad política, midiéndola por medio de una interacción entre el apoyo al sistema y la tolerancia política, factores que han sido examinados por separado en secciones anteriores.

Esta aproximación permitirá dar seguimiento a estudios anteriores publicados por LAPOP, más específicamente aquellos que analizan el efecto conjunto de la legitimidad política y la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática. La sección concluye examinando un indicador específico, la confianza ciudadana en instituciones políticas, en la medida que todos estos factores parecen formar parte de un síndrome más general de actitudes de evaluación del sistema político.

En los estudios del Barómetro de las Américas de años anteriores, la legitimidad política se ve como una dimensión cuyo seguimiento permite identificar signos de alerta que podrían ser útiles para ubicar cuáles democracias en la región pueden ser especialmente frágiles. La teoría señala que ambas actitudes (apoyo al sistema y tolerancia política) son necesarias para la estabilidad democrática en el largo plazo. Los ciudadanos deben creer en *ambas*, la legitimidad de su sistema político y también estar dispuestos a tolerar los derechos políticos de otras personas. En un sistema como tal, puede existir un gobierno de mayoría conjuntamente con derechos para las minorías, una combinación de atributos considerados típicos de la definición de democracia (Seligson 2000). El esquema mostrado en la Cuadro III.2 representa las posibles combinaciones teóricas de apoyo al sistema y tolerancia, cuando las dos variables se dividen en alto y bajo.

**Cuadro III.2. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política**

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Fuente: Seligson, Mitchell, 2000

Al analizar celda por celda del Cuadro III.2, se puede señalar que los sistemas políticos poblados por ciudadanos que tienen altos niveles de apoyo al sistema y tolerancia política, son aquellos que pueden producir más estabilidad. Esta predicción se basa en la lógica de que un alto

<sup>50</sup> A las dictaduras incluso les gusta tener popularidad y apoyo de parte de amplios sectores de la población, pero cuando no lo logran, tienen el recurso de la coerción. En una democracia, los gobiernos que tratan de usar coerción tienden a desmoronarse rápidamente.

nivel de apoyo es necesario en un ambiente de no-coerción para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan su sistema político y tienen la libertad de actuar, puede ser inevitable un eventual cambio en el sistema. Los sistemas que son estables, sin embargo, no son necesariamente democráticos, a menos que los derechos de las minorías sean respetados. Tal respeto puede derivarse de garantías constitucionales, por supuesto, pero a menos que los ciudadanos estén dispuestos en la práctica respetar las libertades de las minorías, habrá poca oportunidad para dichas minorías de presentarse a cargos públicos y asumir un puesto público mediante una elección. Bajo dichas condiciones, por supuesto, las mayorías siempre pueden suprimir el derecho de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos (demostrado por un apoyo positivo hacia el sistema) y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes con los derechos de las minorías, son proclives a gozar de estabilidad democrática (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema es alto, pero hay baja tolerancia política, el sistema puede permanecer estable (dado que el sistema tiene alto apoyo), pero la democracia puede en última instancia peligrar. Tales sistemas pueden moverse hacia un tipo de gobierno autoritario (oligárquico) en el cual los derechos democráticos pueden verse restringidos.

Las dos celdas inferiores de la Cuadro III.2 muestran una situación hipotética en la cual existe bajo apoyo hacia el sistema político y puede vincularse directamente con situaciones de inestabilidad. Dicha inestabilidad, sin embargo, no necesariamente implica la reducción de libertades civiles, dado que la inestabilidad puede forzar al sistema a profundizar su democracia, especialmente cuando existen valores de tolerancia política. Por tanto, en aquellas situaciones de bajo apoyo al sistema y alta tolerancia, es difícil predecir si la inestabilidad terminará en una mayor democratización o en un período prolongado de inestabilidad, quizás caracterizado por una violencia considerable. Por otro lado, en situaciones de bajo apoyo al sistema y baja tolerancia, el rompimiento de la democracia puede ocurrir. Evidentemente, no se puede predecir un rompimiento democrático únicamente con base en datos de opinión pública, dado que existen muchos otros factores cruciales que pueden desencadenar tal evento, tales como el papel de las élites, la posición de los militares y el apoyo/oposición de actores internacionales. Pero lo que sí es cierto es que aquellos sistemas políticos en los cuales las masas de población ni apoyan las instituciones básicas de la nación, ni los derechos de las minorías, son más vulnerables a un rompimiento democrático.

Es importante tener en cuenta dos limitaciones en este esquema. Primeramente, debe notarse que las relaciones aquí discutidas únicamente se aplican a sistemas políticos que ya son institucionalmente democráticos. En otras palabras, son sistemas en los cuales hay elecciones regulares y competitivas y en los cuales se permite amplia participación. Estas mismas actitudes en un sistema autoritario tendrían consecuencias totalmente distintas. Por ejemplo, un bajo nivel de apoyo al sistema y un alto nivel de tolerancia podrían ser riesgosos para un régimen autoritario y más propicia a su sustitución por un gobierno democrático. En segundo lugar, se asume que en el largo plazo, las actitudes de las élites, así como las de las masas, tienen un impacto en el tipo de régimen. Las actitudes prevalecientes y el tipo de sistema prevaleciente pueden ser incongruentes por muchos años. Tal y como Seligson y Booth lo han mostrado para el caso de Nicaragua, dicha incongruencia puede haber ayudado a la eventual caída del gobierno de Somoza. Pero el caso de Nicaragua era el de un gobierno autoritario en el cual la represión había usado durante mucho tiempo para mantener al régimen, quizás a pesar de las actitudes

tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

### **Apoyo a la democracia estable en Costa Rica**

Al combinar el índice de apoyo al sistema con el índice de tolerancia política se obtiene un indicador general denominado por el profesor Seligson “apoyo a una democracia estable” (Seligson 2000). La descripción del indicador agregado es como se señala a continuación: en sociedades en las que los ciudadanos apoyan al sistema político y en la que además, sus individuos son más respetuosos de las diferencias, las reglas que rigen la convivencia política son estables. Una democracia gozaría de buena salud si estos demócratas tolerantes fueran el grupo más grande e, idealmente, la mayoría. En el lado contrario, quienes no apoyan al sistema ni toleran derechos ajenos no son leales a la democracia y estarían dispuestos a que fuese sustituida por un sistema autoritario. En términos empíricos, se esperaría que tolerancia y apoyo al sistema estuvieran relacionados positivamente: a mayor tolerancia, más apoyo a las instituciones del régimen democrático (Latin American Public Opinion Project., Universidad de Costa Rica. Centro Centroamericano de Población., et al. 2005).

En 2010 una alta proporción de los costarricenses (47%) manifiesta un alto apoyo al sistema combinado con una alta tolerancia política (Gráfico III.8 y Cuadro III.3). Además, se mantiene bajo el porcentaje de personas (8%) que puntúa bajo en el apoyo al sistema y en la tolerancia política. Por su parte, el grupo de personas que apoya a las instituciones pero que es intolerante, disminuye tres puntos porcentuales (30.7% a 27.3%). Estos individuos apoyan la estabilidad que proporcionan las instituciones pero estarían a favor de establecer límites al ejercicio de los derechos ciudadanos (por esa razón esta categoría se denominan “estabilidad autoritaria”). Igualmente, entre 2008 y 2010 se incrementó el porcentaje de aquellos ciudadanos que posee baja legitimidad del sistema pero alta tolerancia política.

Cabe recordar que las casillas no son un resultado de la aplicación de un análisis estadístico específico sino de un corte arbitrario (el punto medio en una escala 0-100). En otras palabras, las proporciones que quedan en cada casilla no necesariamente son personas que estadísticamente pudiéramos agruparlas en un solo grupo como sería el caso de conglomerados que hayan sido identificados mediante una técnica multivariada como el análisis de clusters. Aún así, se trata de un esquema que permite clasificar las personas en agrupaciones en razón con la convergencia (o falta de ella) entre sus actitudes de apoyo al sistema y de tolerancia política.



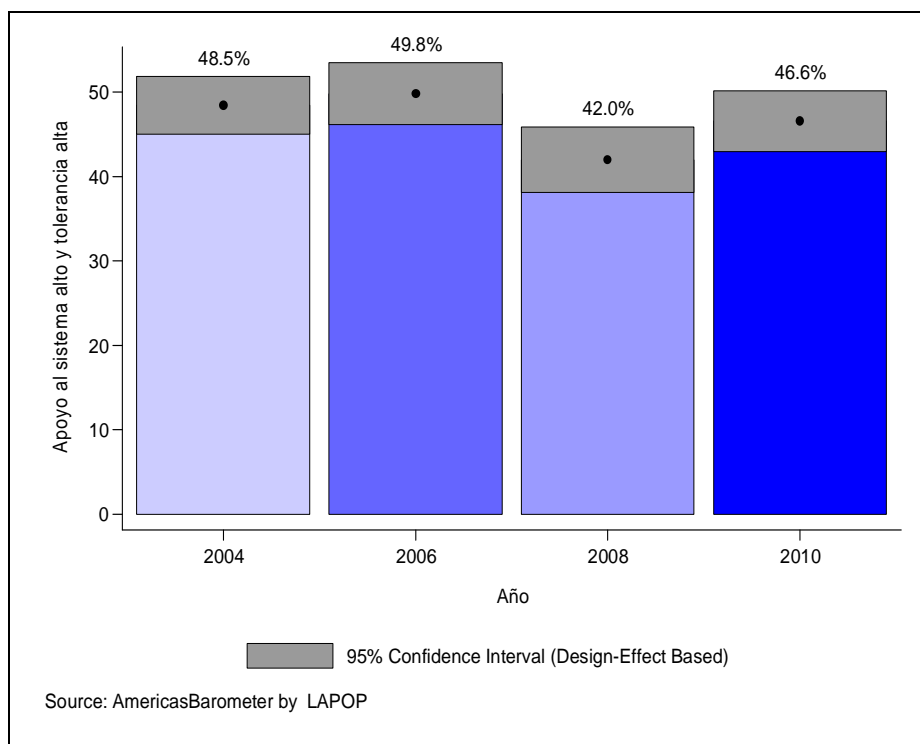


Gráfico III.8. Legitimidad del sistema en Costa Rica, 2004-2010

Cuadro III.3. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: Costa Rica, 2010

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable 47%	Estabilidad autoritaria 27%
Bajo	Democracia inestable 18%	Democracia en riesgo 8%

El índice de apoyo al sistema democrático se recodificó (escala 0-100) a: (a) Bajo  $\leq 50$ ; (b) Alto:  $> 50$ .

El índice de tolerancia política se recodificó (escala 0-100) a: (a) Bajo  $\leq 50$ ; (b) Alto:  $> 50$ .

El porcentaje de individuos que expresa bajo apoyo al sistema y alta tolerancia creció 8 puntos porcentuales entre 2004 y 2010. Se trata de un grupo de población interesante de examinar con detalle a lo largo del tiempo, pues en principio profesan un valor democrático medular como la tolerancia pero muestran una desafección con respecto a instituciones básicas del sistema. El incremento de este sector de la población (bajo apoyo al sistema y alta tolerancia) podría ser un efecto del desarraigo ciudadano con el sistema político que ha perdido dinamismo a raíz de la desarticulación del sistema de partidos y la menor participación política.

### Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

Uruguay y Costa Rica encabezan en 2010 la lista de países del continente que combinan un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política. Las diferencias en relación con todos los países son marcadas: el apoyo a una democracia estable en Costa Rica es once puntos superior a Colombia, el país de habla hispana con el tercer mejor puntaje (Gráfica III.9). Además, las bajas puntuaciones de Brasil son llamativas, y prevalece la mala situación de Bolivia, Guatemala, Ecuador y Perú, países que han experimentado periodos de inestabilidad política en los últimos años. El Gráfico III.10 ilustra la distribución de países en ambos índices –apoyo al sistema y tolerancia política– y refleja cómo varios países puntúan bajo en uno de los dos pero sus valores no necesariamente son bajos en el otro. Un grupo reducido de países, entre los que están Perú y Paraguay, si puntúan bajo en ambas dimensiones de la legitimidad.

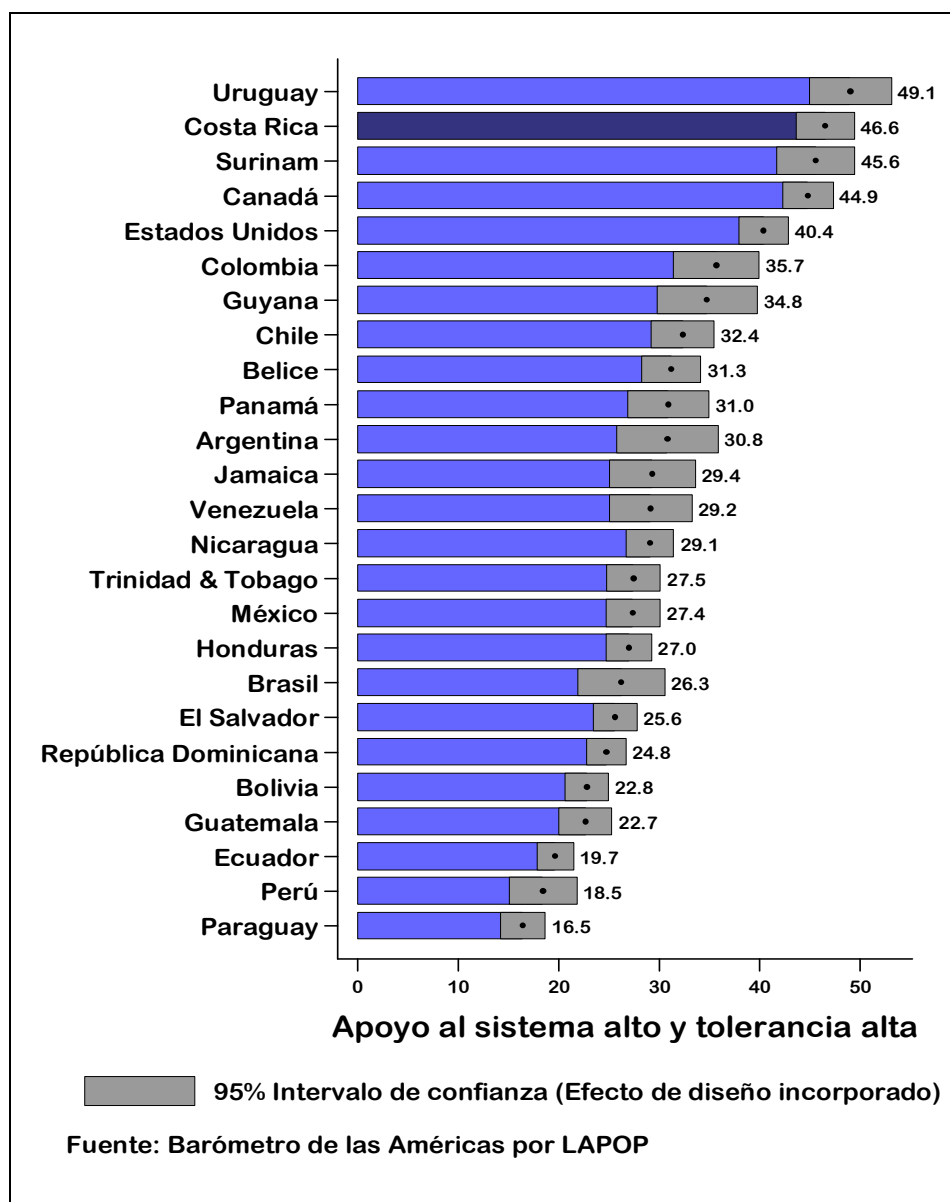


Gráfico III.9. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

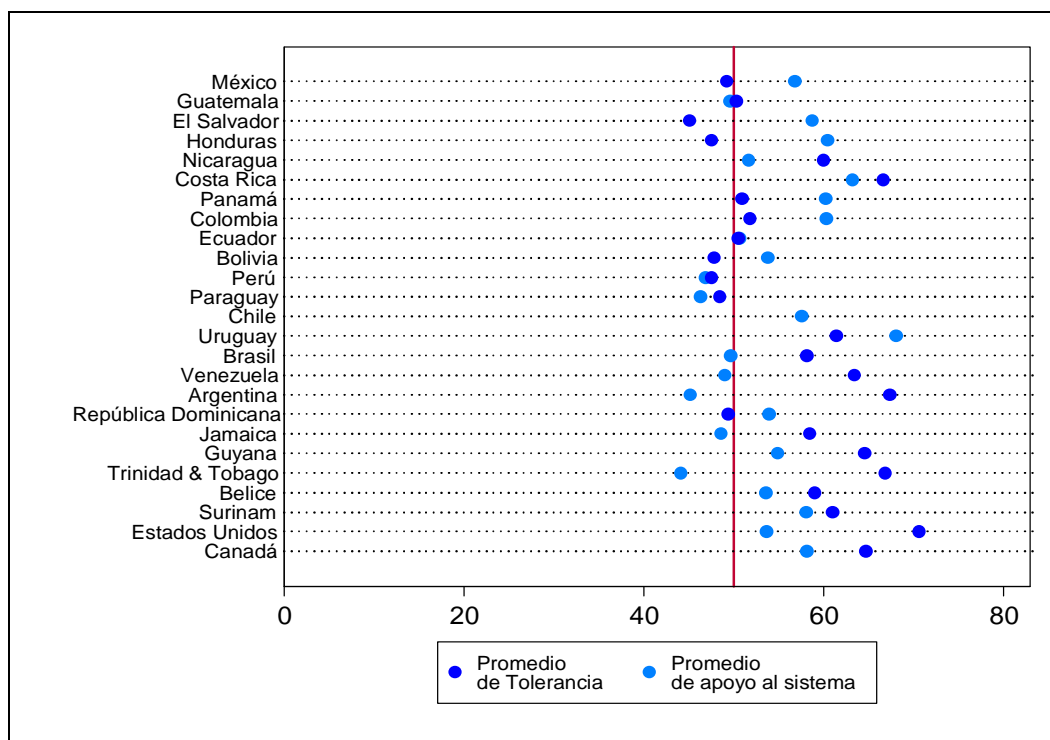


Gráfico III.10. Promedio del índice de tolerancia y el índice de apoyo al sistema en las Américas, 2010

### Análisis multivariado del apoyo al sistema

En el análisis de los determinantes del apoyo al sistema, cabría esperar que, siendo el apoyo al sistema político y la tolerancia variables de tipo político, debieran estar más influenciadas por otras actitudes políticas que por variables puramente sociodemográficas. En esta sección se analizará si tal expectativa se cumple en la realidad. Para el examen de este tema se utiliza como variable dependiente la combinación de las variables apoyo al sistema y tolerancia política en las cuatro categorías (Alto/Alta, Alto/Baja, Bajo/Alto y Bajo/Alta) analizadas en el apartado inmediatamente anterior.

El análisis de los factores que predicen el apoyo al sistema-tolerancia política emplea cuatro modelos de regresión multinomial logística que están basados en los modelos denominados básico, económico, político y efectos locales que fueron especificados en la sección sobre Datos y Métodos. La escogencia de una regresión logística multinomial se fundamenta en el hecho de que la variable dependiente es de carácter nominal y no es de tipo binaria (tiene 4 categorías). La categoría de referencia es “Alto/Alta”, donde se ubica la mayoría de las personas.

Antes de entrar al análisis utilizando la técnica de regresión multinomial se explora el efecto de los factores de la crisis económica en el apoyo al sistema. Si se examinan los determinantes del apoyo al sistema utilizando el modelo de predictores económicos, se aprecia que la percepción del desempeño económico del Gobierno está fuertemente asociada al apoyo al sistema. *El mayor impacto sobre el apoyo al sistema, igual que en el caso del apoyo a la democracia, es la percepción del desempeño económico del gobierno.* Este efecto no es

exclusivo de Costa Rica, pues analizado el continente en general, se identifica el mismo patrón. De este modo, aquellos que tienen una mejor opinión sobre el manejo gubernamental de la economía son a su vez los que mayor apoyo al sistema demuestran. Además, no se identifica ninguna diferencia entre los que poseen una percepción de una crisis económica grave o los que opinan que no hay crisis económica y el respaldo al sistema. Sorprendentemente, ninguna otra variable económica (disminución del ingreso, desempleo, percepción de la situación económica personal) es estadísticamente significativa con la excepción de la sensación económica nacional. Por otro lado, el único predictor socio demográfico cuyo efecto en la variable dependiente es significativo es el de las diferencias regionales. Al igual que con lo que sucede cuando se analiza todo el continente en su conjunto, claramente se ve también que la satisfacción con el desempeño del Presidente es relevante, pero lo que más importa es la percepción sobre el desempeño del gobierno de turno. Este hallazgo sugiere de nuevo que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder a este reto.

**Cuadro III.4. Factores predictivos del apoyo al sistema  
(Modelo “económico” regresión OLS)**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>	<b>P&gt;t</b>	<b>Beta</b>
Desempeño económico	.272	.021	0.000	.353
Crisis grave	-2.282	1.289	0.077	-.047
No hay crisis	-1.007	1.545	0.514	-.017
Disminución ingreso	.026	.015	0.067	.048
Pérdida trabajo	-.018	.013	0.176	-.035
Situación económica nacional	.066	.029	0.026	.065
Situación económica nacional retrospectiva	.599	1.413	0.672	.011
Situación económica personal	.048	.030	0.107	.048
Situación económica personal retrospectiva	-1.534	1.477	0.299	-.027
Víctima corrupción	-1.249	1.047	0.233	-.030
Aprobación presidente	.149	.0255	0.000	.154
Nivel riqueza	.433	.449	0.335	.028
Educación	-.148	.159	0.353	-.027
Urbano	-2.963	1.176	0.012	-.065
Edad	-.002	.011	0.856	-.004
Mujer	.202	1.084	0.853	.005
Constante	34.356	2.744	0.000	
Número de observaciones	1329			
R cuadrado (ajustado) = .217				
F = 23.96				

La evidencia directa a nivel nacional de que las mejoras en la percepción del desempeño económico del gobierno están afectando los niveles de apoyo al sistema se muestra en el Gráfico III.11. En este gráfico, los promedios de los países se presentan tanto para el cambio promedio en la percepción del desempeño del gobierno como para el cambio en el apoyo al sistema entre 2008 y 2010. Los resultados son muy claros: cuanto mayor es el cambio en la satisfacción con la gestión gubernamental de la economía, mayor es el cambio en el apoyo al sistema.

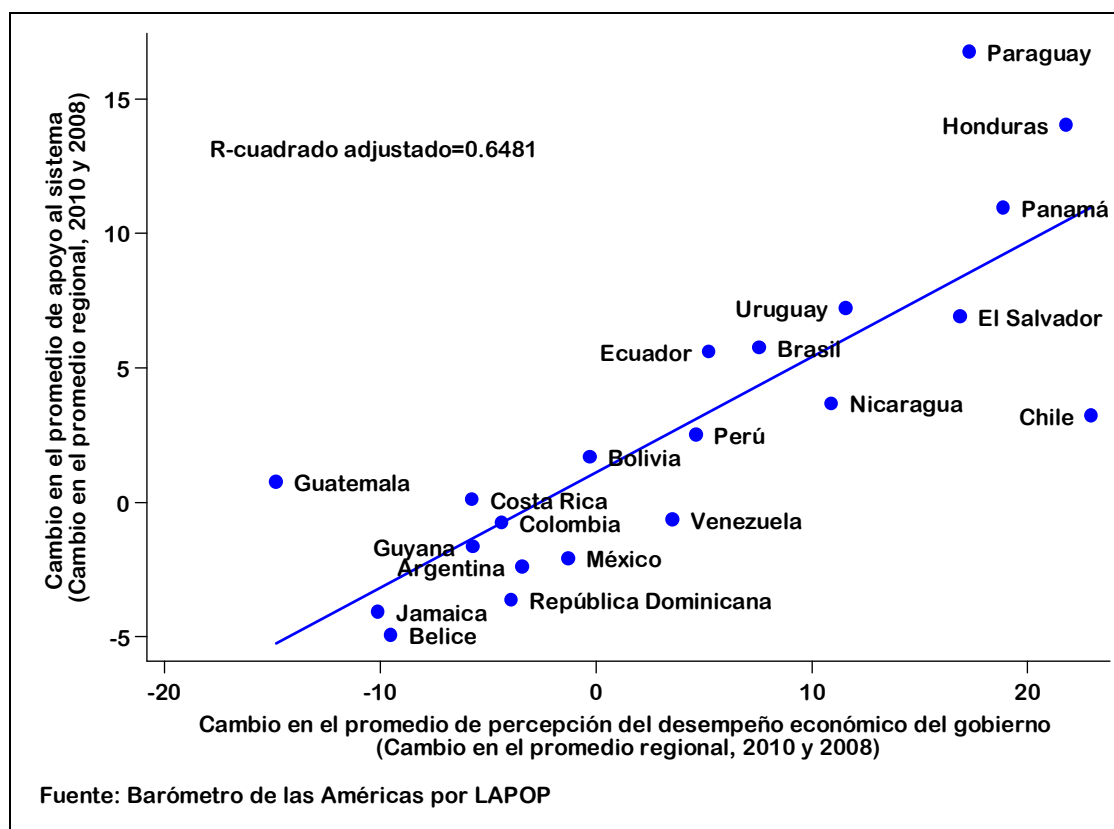


Gráfico III.11. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país

Este resultado fue encontrado a nivel nacional, pero también a nivel subnacional. En el Gráfico III.12 se examina esa misma relación entre el cambio en la percepción del desempeño del gobierno y el cambio en el apoyo al sistema pero utilizando el estrato subnacional. Por ejemplo, en Bolivia cada departamento es un estrato de la muestra distinto, mientras que en otros países las regiones son usadas como estratos. Los detalles del diseño muestral pueden encontrarse en el Apéndice de cada informe nacional. Lo que se observa es que aún al nivel subnacional, cuando la percepción promedio del desempeño económico del gobierno se orienta en una dirección positiva, aumenta el apoyo promedio al sistema.

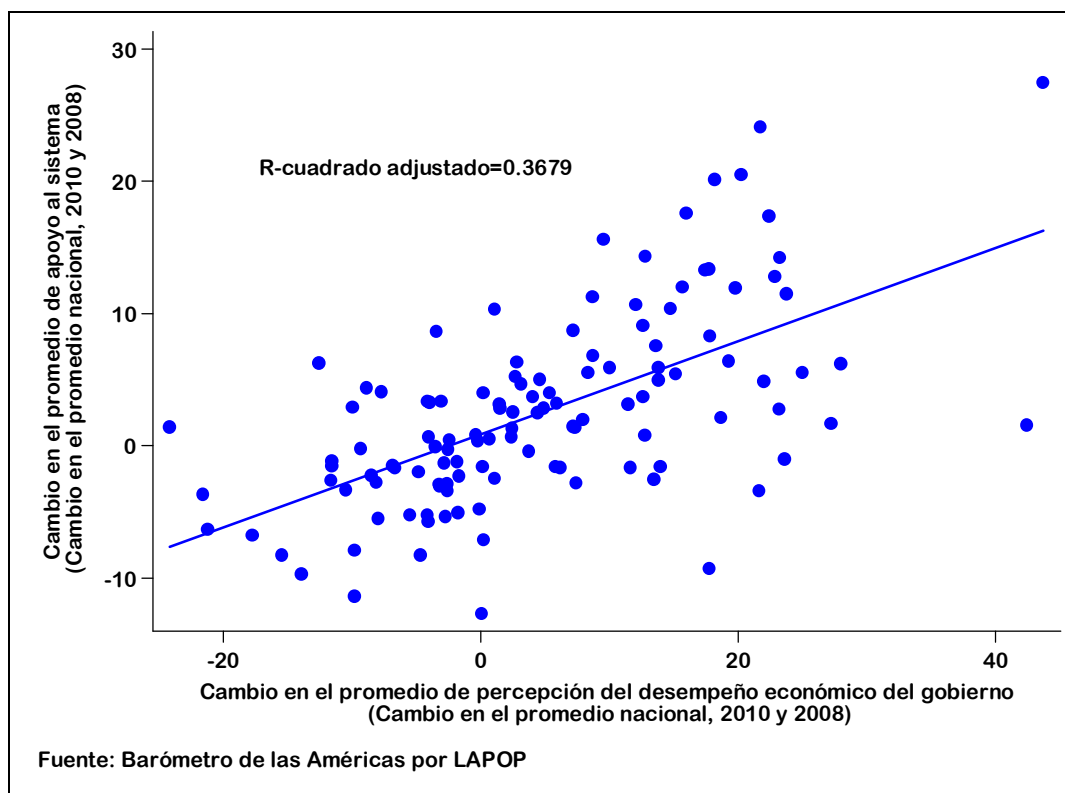


Gráfico III.12. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel subnacional

Los principales resultados de la regresión logística multinominal señalan que el apoyo al sistema y la tolerancia política, la capacidad predictiva del modelo básico es baja ( $\text{Pseudo } R^2 = 0.04$ ). La aplicación del modelo político eleva considerablemente esta capacidad ( $\text{Pseudo } R^2 = 0.15$ ) pero la inclusión de las diferencias locales (Modelo “Efectos locales”) incrementa moderadamente el ajuste del modelo ( $\text{Pseudo } R^2 = 0.19$ ). Esto sugiere la existencia de ecologías “locales” que interfieren en el apoyo al sistema político y tolerancia política (ver atrás, páginas 84-86, para el examen de los efectos de las variables económicas sobre la legitimidad del sistema, que no se reitera pues da resultados similares a los ya reportados). Con el fin de simplificar el análisis que sigue, el examen se basa en el modelo político y, además, enfatiza en el contraste de las personas con “Alto apoyo al sistema y Alta tolerancia” y las que poseen un “Alto apoyo al sistema y Baja Tolerancia”, pues son las dos categorías más frecuentes.

En términos sustantivos, pueden formularse dos conclusiones. (1) La regresión multinominal logra captar varios predictores estadísticamente significativos para distinguir las personas que poseen distintos niveles de apoyo y tolerancia (2) Contrario a lo que podría esperarse, los predictores sociodemográficos y regionales tienen más peso que los políticos. En efecto, únicamente la simpatía partidaria, el índice de tolerancia a la participación legal y el rol del Estado tienen alguna significancia estadística. En cambio, la edad de las personas, el género, su escolaridad, vivir en áreas rurales o ciudades pequeñas son todos factores que discriminan entre un “Alto apoyo al sistema-Alta tolerancia política” y un “Alto apoyo al sistema-Baja Tolerancia”. En síntesis, la expectativa planteada al inicio de esta sección sobre la importancia de

las variables políticas no se cumple en la realidad. No obstante lo anterior, en las otras combinaciones de la variable dependiente (las que representan poco más de una cuarta parte de las percepciones) las variables del modelo político si juegan un papel más determinante, superando inclusive a las variables socio demográficas y regionales.

**Cuadro III.5. Factores predictivos del apoyo al sistema y tolerancia política**  
(Modelo “político” de regresión logística multinomial)

Predictores	Alto / Baja		Bajo / Alta		Bajo / Baja	
	Coefficientes	Errores estandar	Coefficientes	Errores estandar	Coefficientes	Errores estandar
<b>Edad</b>	<b>-0.306</b>	<b>0.146</b>	-0.046	0.190	-0.231	0.257
Edad al cuadrado	0.0002	0.0001	-0.0002	0.0002	-0.0001	0.0003
<b>Mujer</b>	<b>0.398</b>	<b>0.179</b>	-0.214	0.216	0.522	0.285
Estado civil	0.166	0.163	0.169	0.190	0.224	0.262
<b>Educacion</b>	<b>-0.061</b>	<b>0.023</b>	-0.007	0.027	<b>-0.146</b>	<b>0.039</b>
<b>Nivel riqueza</b>	<b>-0.175</b>	<b>0.061</b>	<b>-0.265</b>	<b>0.071</b>	-0.090	0.096
<b>Confianza en vecinos</b>	-0.004	0.002	-0.005	0.003	<b>-0.008</b>	<b>0.004</b>
Ama de casa	0.103	1.275	0.847	1.324	1.910	1.348
Mujer x Ama de casa	-0.186	1.289	-0.736	1.346	-2.147	1.385
Religión	-0.0001	0.163	-0.208	0.182	-0.067	0.251
<b>Resto país</b>	<b>-0.404</b>	<b>0.182</b>	<b>-0.495</b>	<b>0.210</b>	<b>-0.946</b>	<b>0.315</b>
Rural	0.141	0.164	-0.092	0.193	0.170	0.255
<b>Índice de participación social</b>	-0.002	0.005	<b>-0.019</b>	<b>0.007</b>	-0.010	0.009
<b>Índice contacto con autoridades</b>	-0.004	0.005	<b>0.017</b>	<b>0.004</b>	0.002	0.008
<b>Simpatía partidaria</b>	<b>0.373</b>	<b>0.154</b>	0.349	0.174	-0.113	0.241
<b>Índice de eficacia gubernamental</b>	0.006	0.003	<b>-0.035</b>	<b>0.004</b>	<b>-0.032</b>	<b>0.005</b>
Víctima de corrupción	0.111	0.15	0.071	0.168	0.107	0.229
<b>Índice de tolerancia participación legal</b>	<b>-0.027</b>	<b>0.004</b>	0.003	0.005	<b>-0.021</b>	<b>0.006</b>
Índice de tolerancia participación ilegal	0.002	0.006	0.003	0.007	0.012	0.009
<b>Rol del Estado</b>	<b>-0.019</b>	<b>0.004</b>	0.0001	0.006	<b>-0.0234</b>	<b>0.006</b>
<b>Confianza en gobierno municipal</b>	0.005	0.006	<b>-0.020</b>	<b>0.007</b>	-0.017	0.001
<b>Constante</b>	<b>3.538</b>	<b>0.621</b>	<b>2.825</b>	<b>0.783</b>	<b>5.916</b>	<b>0.955</b>

Nota: La categoría de referencia es: Alto apoyo al sistema/Alta tolerancia.

El lugar de residencia es el único predictor que es estadísticamente significativo en las distintas dimensiones del apoyo al sistema político y tolerancia examinadas. Las personas que residen en el Valle Central tienden con más intensidad a poseer al mismo tiempo un mayor

apoyo al sistema y tolerancia política que aquellas personas que residen en el resto del país. El nivel de riqueza es una variable relevante en dos de las dimensiones analizadas (únicamente no es determinante en la categoría Bajo apoyo /Baja tolerancia). Al respecto, hay una relación inversa entre el ingreso y la variable dependiente, lo cual apunta que a mayor ingreso un mayor apoyo al sistema combinado con una baja tolerancia. (ver Cuadro III.3) Por último, el nivel educativo no es estadísticamente significativo en la categoría Bajo Apoyo-Baja Tolerancia, pero sí en las otras dos restantes.

En síntesis, es posible concluir que en cuanto al nivel general de apoyo a la democracia, no existe una tendencia general de disminución, ni se encuentra que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujeran significativamente el apoyo a la democracia. El factor que más influye sobre el apoyo es el desempeño del gobierno (su eficacia), un resultado que ciertamente desafía la tesis largamente aceptada en ciencias políticas, elaborada por Easton, acerca de la distinción entre el apoyo difuso y el apoyo específico a la democracia. Éstas son, sin duda noticias alentadoras, lo que sugiere una mayor capacidad de resistencia de las democracias de lo que muchos analistas habían pronosticado. Los resultados también sugieren que la recesión democrática observada por *Freedom House* no parece haber afectado el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región.

### **Confianza ciudadana en la institucionalidad democrática**

El apoyo a la democracia no solo se mide por el respaldo de los ciudadanos a los valores que rigen la convivencia ciudadana. Una dimensión igualmente importante la constituye la confianza de los ciudadanos en las instituciones políticas. Una alta confianza en las instituciones es señal de una sociedad con bases democráticas más sólidas. En esta sección se examina la confianza ciudadana en las instituciones públicas y la percepción sobre el papel del Estado en un contexto de crisis económica.

A pesar de seguir contando con altos niveles de orgullo de ser costarricense, en el estudio del 2010, este indicador disminuyó por segunda ocasión, aunque en esta oportunidad el cambio es pequeño. La respuesta a la pregunta B43 “hasta qué punto está usted orgulloso de ser costarricense” se situó en una calificación promedio de 91 de 100 puntos posibles.<sup>51</sup> En lo que respecta a la confianza ciudadana en las instituciones, entre el 2008 y 2010 se da una combinación de casos de recuperación y pérdida de confianza en el conjunto de instituciones evaluadas, aunque ciertamente predominan las instituciones cuya confianza se redujo (Cuadro III.6).

---

<sup>51</sup> El orgullo en la nacionalidad y la confianza en las instituciones públicas y organizaciones políticas sociales se miden en una escala de 1 a 7, donde 1 es que la persona no tiene orgullo o confianza en el rubro indagado y 7 es que tiene mucha. Para facilitar el análisis, se transformó esta escala a una que varía de 0 a 100 de la siguiente manera: 1=0; 2=16.7; 3=33.4; 4=50; 5=66.7; 6=83.4 y 7=100.



**Cuadro III.6. Confianza promedio en valores, instituciones, y organizaciones,  
Costa Rica 2010, escala 0-100**

Rubros	2004	2006	2008	2010	Diferencia 2010-2008
Orgullo de ser costarricense	97	97	93	91	-2
Instituciones Políticas	75	75	75	71	-4
Orgullo en el sistema de político	74	70	68	71	3
Apoyo al sistema político	75	72	68	68	0
Medios de comunicación	71	68	65	66	1
Iglesia Católica	67	64	66	64	-2
Tribunal Supremo de Elecciones	71	67	62*	61*	-1
Defensoría de los Habitantes	73	71	67*	60	-7
Elecciones	66	61	61*	60*	-1
Derechos básicos del ciudadano	56	52	54	56	-5
Presidente	nd	nd	60	55*	-5
Corte Suprema de Justicia	62	57	55*	53	-2
Gobierno nacional	58	53	57*	53*	-4
Municipalidad	57	49	53	53	0
Sistema de justicia	61	53	52	52	0
Asamblea Legislativa	53	49	48*	51*	3
Tribunales de Justicia	57	51	50	50	-3
Policía	58	42	49*	46	-3
Iglesia Protestante	nd	nd	nd	45	
Partidos Políticos	35	36	32	41*	9

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP.

Nota: \*= estadísticamente significativo a un nivel de confianza de 95%.

En el caso de los primeros sobresalen los partidos políticos que, a pesar de continuar siendo las entidades con los niveles más bajos de confianza, repuntaron nueve puntos en total. En este llamativo repunte podría jugar un papel importante el hecho de que el 2010 fue un año electoral y que, en general, las instituciones político-electorales suelen beneficiarse de este factor. De hecho, el valor de las elecciones y su institución -Tribunal Supremo de Elecciones- registraron las dos menores disminuciones en el total de casos examinados. Por su parte, la Defensoría de los Habitantes se destaca por la caída de confianza de mayor magnitud. Este último resultado incide a su vez en el hecho de que los costarricenses perciban una merma en la protección de sus derechos fundamentales (ver Cuadro III.4). Asimismo, la pérdida de confianza en la Defensoría parece estar relacionada con un complicado y conflictivo proceso de selección de su jerarca que se extendió por varios meses debido a la aspiración de una de las diputadas de la fracción oficialista (hoy día exdiputada) y quien fue designada con el apoyo de dicha fracción y otros cuatro votos de legisladores independientes.

La institución del Presidente de la República experimentó una caída de la confianza de igual proporción que la mencionada por la protección de derechos. En el 2010 tres instituciones obtuvieron niveles de confianza inferiores a los 50 puntos (en una escala de 100): Policía, Iglesia protestante y partidos políticos.

En síntesis, en términos generales los resultados de confianza en las entidades estatales arrojan una desmejora en el respaldo ciudadano. Sin embargo, interesantemente, en esta oportunidad las únicas dos instituciones que mejoraron su nivel de confianza fueron precisamente las entidades que tradicionalmente obtienen los valores más bajos: la Asamblea Legislativa y los partidos políticos.

### Concepciones sobre el rol del Estado

Esta sección examina las variaciones en la percepción de los costarricenses respecto del papel que cumple el Estado y la empresa privada en un contexto de crisis económica. En buena medida, la situación del contexto -en este caso en particular la crisis económica- influye decisivamente en las percepciones de los ciudadanos, pues se esperaría que éstos atribuyan mayores potestades a aquella entidad que consideren esté en capacidad de mejorar la situación por la que atraviesa la sociedad. Para indagar sobre este tema se utilizan las siguientes preguntas:

<b>ROS1.</b> El Estado costarricense, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
<b>ROS2.</b> El Estado costarricense, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
<b>ROS3.</b> El Estado costarricense, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
<b>ROS4.</b> El Estado costarricense debe implementar políticas <b>firmes</b> para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
<b>ROS5.</b> El Estado costarricense, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
<b>ROS6.</b> El Estado costarricense, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

El índice denominado *Rol del Estado*<sup>52</sup> creció de 79.5 a 87 puntos (en una escala 0-100) entre 2008 y 2010. Esta medida es válida y confiable. El análisis factorial refleja que doce de las quince preguntas sobre confianza en las instituciones públicas se agrupan en un solo factor. El alpha de Cronbach fue de .89, muy satisfactorio. En perspectiva regional, Costa Rica encabeza junto con Uruguay y Paraguay el conjunto de países en los que los consultados manifiestan un mayor acuerdo sobre un rol más activo del Estado en la sociedad. Estados Unidos arroja, ciertamente, un resultado muy distinto al del resto del continente: ahí solo una minoría considera que el Estado debiera tener un rol activo; el puntaje promedio en el índice es entre 30 y 47 puntos por debajo al resto de los países.

<sup>52</sup> Para la construcción del índice se emplearon las seis preguntas mencionadas al inicio de la sección.

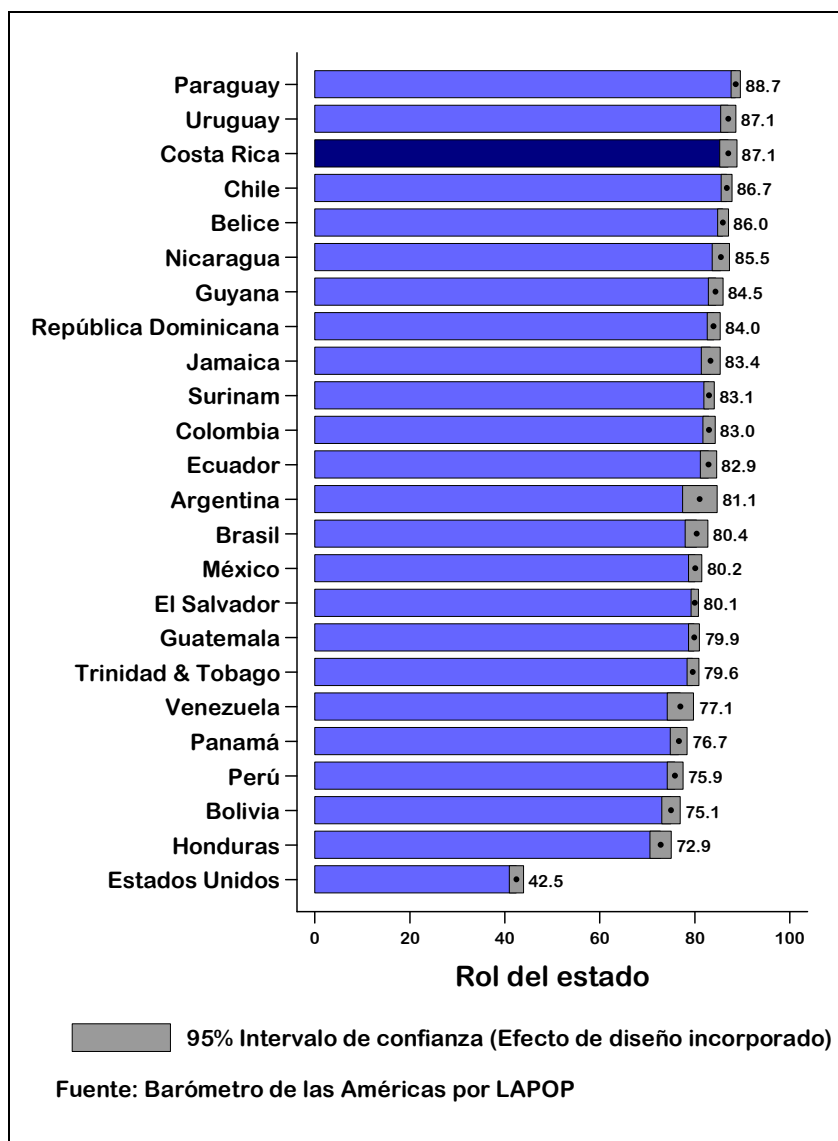
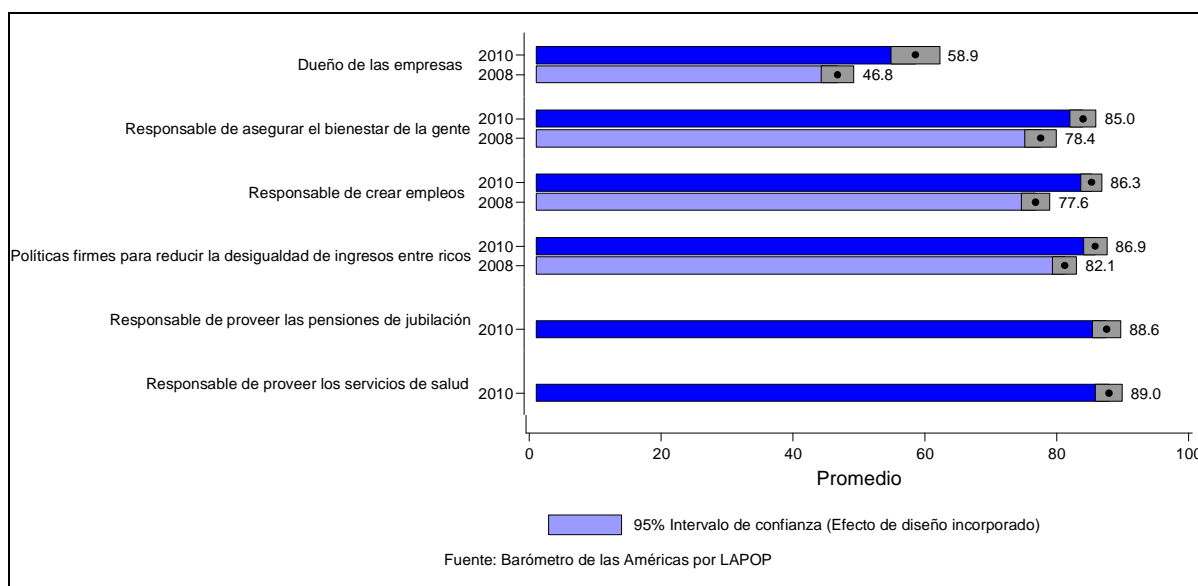


Gráfico III.13. Rol del Estado y la empresa privada, escala 0-100

En todos los ítems consultados, las y los ciudadanos de los países del continente americano manifiestan una opinión más favorable a una fuerte intervención económica y social del Estado, en un contexto de recesión económica (Gráfico III.14). De hecho, en los cuatro aspectos examinados para los cuales hay posibilidades de comparar con la percepción de 2008, en tres de ellos los ciudadanos expresan, por encima de los 80 puntos, estar de acuerdo en que funciones como bienestar de la población, creación de empleos y reducción de la desigualdad, deben ser potestades estatales y no privadas. Únicamente el apoyo al ítem del Estado como propietario de las empresas es menor a 60 puntos en dicha escala, un cambio a destacar. Incluso los dos rubros incluidos en 2010 -servicios de salud y pensiones de jubilación- en el índice obtienen las dos puntuaciones más altas (88.6 y 89 respectivamente). Estos resultados sugieren que la ciudadanía de los países de las Américas identifica al Estado como la entidad responsable de formular e implementar políticas para amortiguar los efectos negativos de la crisis económica.



**Gráfico III.14. Rol del Estado y la empresa privada en las Américas, escala 0-100**

En resumen, en el contexto de la crisis económica, las y los costarricenses aumentaron su apoyo a la intervención del Estado en la vida económica y social del país. En el contexto latinoamericano, este apoyo se situó entre los más altos de la región.

### El índice de triple satisfacción

En un trabajo reciente (Booth y Seligson 2009) argumentan que la estabilidad democrática depende en gran medida de cómo es percibida la legitimidad política por los ciudadanos. La legitimidad política ha sido un concepto clave para entender la forma en la que las sociedades establecen sus reglas de convivencia democrática y, más importante aún, ayuda a entender las razones por las cuales algunas democracias logran permanecer en el tiempo más que otras.

Estos autores plantean una teoría según la cual es posible examinar la vulnerabilidad de las democracias evaluando tres pilares fundamentales: el apoyo a los principios democráticos, el apoyo popular a la institucionalidad política y la evaluación del desempeño del Gobierno. En concreto, cuando en una sociedad un alto porcentaje de la población muestra actitudes antidemocráticas, es institucionalmente desleal y además esta frustrada por el desempeño económico del Gobierno, es posible catalogar a dichos ciudadanos como “*triplemente insatisfechos*”. Esta situación podría dar origen a comportamientos autoritarios desafiando de este modo a la democracia liberal.

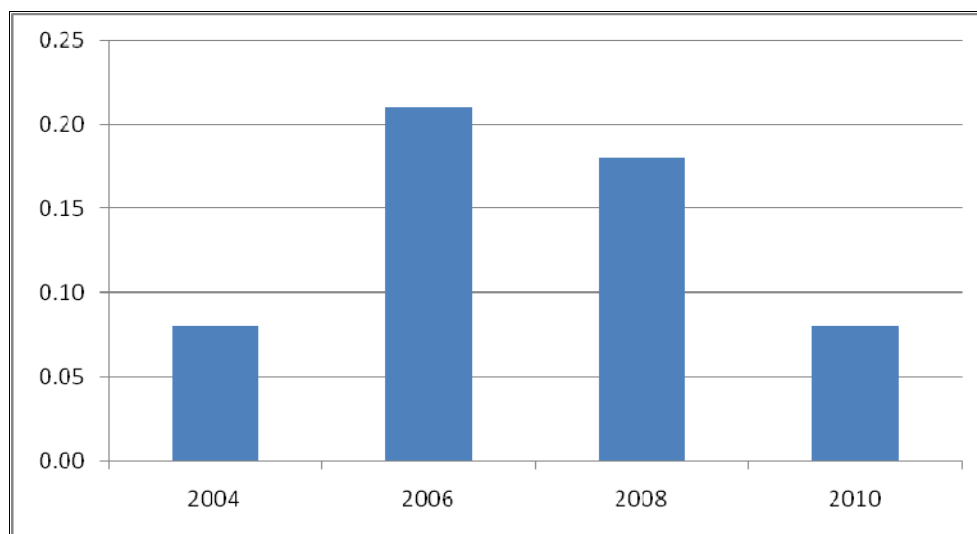
En esta sección se examinan los resultados más recientes de la satisfacción con la democracia en Costa Rica desde la perspectiva de la legitimidad del sistema. Para calcular dicho indicador, se calcula la media para el país en una escala de triple in/satisfacción (0 = triplemente satisfecho, 1 = valores mixtos, 2 = triplemente insatisfecho). Esta medida es construida asignando una puntuación de 2 para todos quienes simultáneamente puntuaron abajo, o de cero

para todos aquellos que al mismo tiempo puntuaron por encima de “50” en la escala en las tres medidas: apoyo a los principios democráticos, apoyo institucional, y evaluación del desempeño económico del gobierno. Aquellos con puntos de vista mixtos reciben una puntuación de 1.

En circunstancias en las que los ciudadanos “triplemente insatisfechos” exceden a los “triplemente satisfechos” esto podría permitir a las élites débilmente comprometidas con las reglas del juego democrático estimar cuanta resistencia pública o apoyo podrían enfrentar si violaran el orden institucional. A su vez, estos eventos podrían actuar como catalizadores y ser la excusa perfecta para desencadenar acciones antidemocráticas por parte de las élites, tal y como sucedió en el caso hondureño.

En la presente edición del Barómetro de las Américas se actualizaron los datos de satisfacción con la democracia. De acuerdo con los resultados, Costa Rica es uno de los países del continente en el que la proporción de ciudadanos “triplemente insatisfechos” con respecto a los “triplemente satisfechos” es menor (ver Booth y Seligson 2009). Luego de un crecimiento moderado de la proporción de insatisfechos versus los satisfechos en el periodo 2004-2008, los valores del 2010 vuelven a los niveles de 2004.

Cabe señalar que el periodo 2004-2008 coincide con la revelación de casos de corrupción en los que aparecen involucrados altas figuras políticas incluyendo dos ex presidentes de la República, sumado a su vez con la disminución de la participación electoral, la alta volatilidad en las preferencias electorales y los cambios en la composición del sistema de partidos políticos. A diferencia del 2006 que también fue año electoral, en 2010 -año de la última elección presidencial- los ciudadanos nuevamente expresan una alta legitimidad en el régimen democrático.



**Gráfico III.15. Razón de ciudadanos “triplemente insatisfechos” con respecto a los “triplemente satisfechos” en Costa Rica. 2004-2010**

En relación con la satisfacción con la democracia, la capacidad predictiva del “modelo político” es considerable ( $\text{Pseudo } R^2 = 0.42$ ), esto quiere decir que el modelo empleado explica cerca del 42% de la varianza de la variable dependiente. Interesantemente, a diferencia de lo que

sucede con el análisis multivariado de la sección anterior (regresión logística multinomial) y la categoría “estabilidad autoritaria”, que como se mencionó combina un alto apoyo al sistema pero una baja tolerancia política, ningún predictor socio demográfico o regional resulta ser determinante en el análisis de la satisfacción con la democracia. Por su parte, entre las variables políticas, únicamente la participación social, la tolerancia a la participación política legal y la confianza en el gobierno municipal son estadísticamente significativas. Esto quiere decir que entre mayores sean los valores en el índice participación social, mayor la tolerancia a la participación legal y mayor la confianza en el gobierno local mayor es la satisfacción con la democracia.

**Cuadro III.7. Factores predictivos de la satisfacción con la democracia en Costa Rica**  
(Modelo “político” de regresión logística multinomial)

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>	<b>P&gt;t</b>
Edad	-.959	.627	0.126
Edad cuadrado	.001	.001	0.095
Mujer	-.144	.619	0.817
Estado civil	.281	.535	0.599
Educación	.050	.078	0.523
Nivel riqueza	.000	.190	0.999
Confianza interpersonal	.011	.007	0.091
Mujer*ama de casa	-.729	.683	0.285
Religión	.769	.515	0.135
Resto del país	-.598	.515	0.246
Rural	-.251	.517	0.628
Participación social	.063	.025	0.012
Participación contactando autoridades	-.021	.013	0.113
Simpatía partidaria	-.634	.549	0.248
Víctima de corrupción	.007	.435	0.987
Tolerancia participación legal	.082	.012	0.000
Tolerancia participación ilegal	-.025	.018	0.170
Rol del Estado	-.013	.012	0.279
Confianza gobierno municipal	.056	.021	0.010
Constante	.022	1.849	0.991
Número de observaciones = 1191			
Pseudo R cuadrado = .416			

## Conclusión

Este capítulo aporta evidencia para examinar en qué medida la situación económica afecta el apoyo ciudadano a la democracia. En 2010 el apoyo promedio al sistema político en Costa Rica mantuvo el mismo nivel reportado en 2008, 63 puntos en una escala de 0-100. Este resultado no sería relevante si no fuera por el hecho de que constituye el segundo nivel más bajo de apoyo al sistema político en más de treinta años (período 1978-2010) y apenas ligeramente superior al promedio de 1999. Esta disminución prolonga una tendencia de estancamiento del apoyo en la última década en un nivel más bajo del que existía hace treinta años. Esta tendencia

ha coincidido con un periodo de deterioro y recomposición del sistema de partidos políticos, volatilidad en las preferencias electorales y menores niveles de participación política. Pese a que el país obtiene los mismos niveles de apoyo al sistema entre 2008 y 2010, este apoyo es el segundo más alto cuando se lo compara con la situación imperante en el resto de los países del continente. Por otra parte, Uruguay y Costa Rica encabezan, en 2010 la lista de países del continente que combinan un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política. Igualmente, entre 2008 y 2010 se incrementó el porcentaje de aquellos ciudadanos que posee baja legitimidad del sistema pero alta tolerancia política. Si se examinan los determinantes del apoyo al sistema utilizando el modelo de predictores económicos, se aprecia que la percepción del desempeño económico del Gobierno está fuertemente asociada al apoyo al sistema. El mayor impacto sobre el apoyo al sistema, igual que en el caso del apoyo a la democracia, es la percepción del desempeño económico del gobierno. Este efecto no es exclusivo de Costa Rica, pues analizado el continente en general, se identifica el mismo patrón.

Finalmente, Costa Rica es uno de los países del continente en el que la proporción de ciudadanos “triplemente insatisfechos” con respecto a los “triplemente satisfechos” es menor. Luego de un crecimiento moderado de la proporción de insatisfechos versus los satisfechos en el periodo 2004-2008, los valores del 2010 vuelven a los niveles de 2004. En este contexto, las elecciones 2010 se realizaron en un escenario donde, pese a no remontarse los niveles de apoyo a la democracia y la confianza en las instituciones, no cundió una extendida insatisfacción con el sistema político.

## Capítulo IV . Percepción de inseguridad y valores democráticos

### Introducción

En los Capítulos II y III de este informe se presentó una perspectiva general de la crisis económica y el desarrollo democrático. También nos enfocamos en las percepciones ciudadanas acerca de la crisis dándole respuesta a la siguiente pregunta: *¿quiénes tuvieron más probabilidad de ser afectados por la crisis?* Se presentó también una evaluación comparativa regional de las percepciones ciudadanas acerca de variables económicas clave, seguida por una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y de percepciones del bienestar nacional y personal. Se concluyó los dos capítulos anteriores con un análisis de la medida en la cual aquellos que reportaron haber sido afectados por la crisis pueden expresar menor apoyo hacia la democracia. En este capítulo se intenta poner a prueba diversas hipótesis clave que se relacionan con la sensación de inseguridad. El objetivo de esta sección es especificar el grado en el cual la criminalidad puede influenciar el apoyo hacia la democracia. Las variables usadas en las secciones previas que miden la crisis económica en sí, son usadas aquí como controles adicionales o variables de predicción (predictores), pero no son ahora el objeto central del análisis.

Este análisis es importante pues, como ha sido visto, parece existir un síndrome de percepciones y experiencias en relación con los efectos microeconómicos de la crisis. Por otra parte, anteriores estudios sobre cultura política en Costa Rica mostraron que la inseguridad afectaba negativamente el apoyo al sistema político. Si existiere un ligamen entre efectos microeconómicos e inseguridad, se podría identificar un factor potencialmente relevante, y con efectos depresivos, sobre el apoyo ciudadano a la democracia.

Recientemente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Costa Rica definió la seguridad ciudadana, en un detallado trabajo sobre esta materia, como “la condición personal, objetiva y subjetiva, de encontrarse libre de violencia o amenaza de violencia o despojo intencional por parte de otros” (PNUD 2006). Esta definición combina elementos de la experiencia y de la percepción a la hora de definir la (in)seguridad, un enfoque que LAPOP también ha desarrollado en sus estudios empíricos sobre el tema.

En Costa Rica, la violencia social se ha incrementado y con ello la percepción de inseguridad ciudadana en la segunda mitad de la presente década. El incremento de la tasa de homicidios, que supera en las últimas mediciones los 10 casos por 100,000 habitantes, ilustra la situación mencionada. Hoy día el narcotráfico, la delincuencia y la criminalidad encabezan la lista de problemas que aquejan a los ciudadanos y constituyen las principales prioridades de las autoridades políticas. Sin embargo, en un contexto en el que las capacidades de acción estatal son menores debido a la carencia de recursos, la inseguridad ciudadana constituye un desafío al orden público, la paz social y la autoridad legítima del Estado. La situación de inseguridad ciudadana en Costa Rica afecta igualmente al resto de naciones centroamericanas. En efecto, los problemas de seguridad ciudadana plantean un complejo desafío para las democracias



centroamericanas y sus sistemas de administración de justicia diseñados para proteger los derechos de las personas (Nación 2008).

### Percepción de inseguridad ciudadana

Las preguntas empleadas para examinar la percepción de seguridad ciudadana fueron las siguientes:

**AOJ11.** Hablando del lugar o barrio donde Ud. vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente Ud. muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?

(1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy Inseguro (88) NS (98) NR

**AOJ11A.** Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree Ud. que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas]

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

**AOJ12.** Si Ud. fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas]

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

**AOJ16A.** En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año?

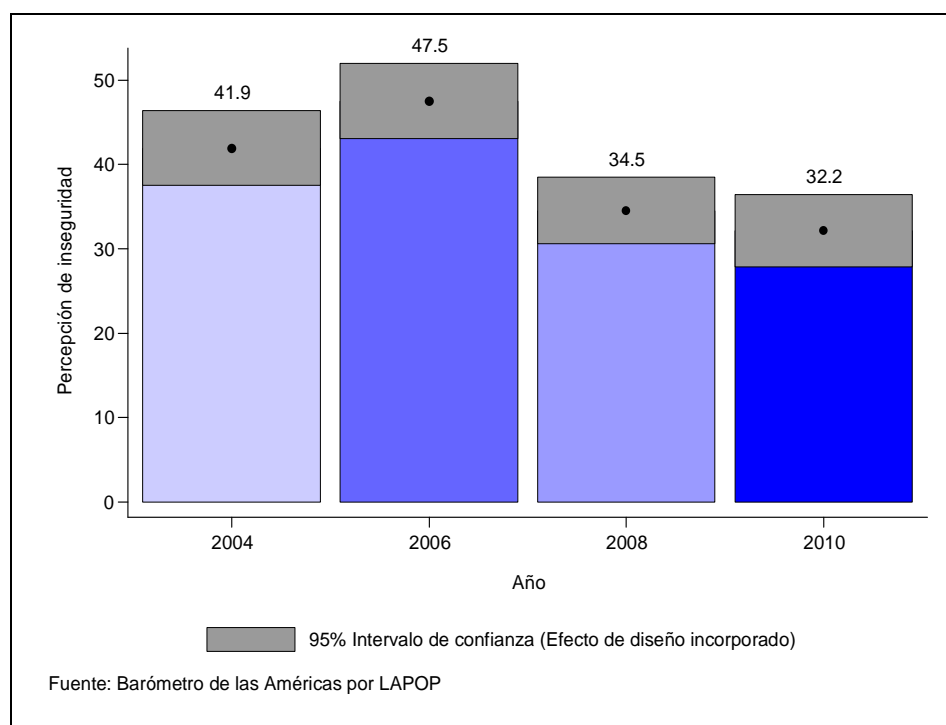
(1) Si (2) No (88) NS (98) NR

**AOJ17.** ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

Para el análisis de la percepción de seguridad ciudadana, se recodificó la variable AOJ11, asignando los valores muy seguro=0, algo seguro=33, algo inseguro=66 y muy inseguro=100. Usando la variable recodificada mencionada es posible señalar que entre 2008 y 2010 hubo una ligera disminución en la sensación de inseguridad ciudadana en Costa Rica pues el promedio en el país pasó de 34.5 a 32 en una escala 0-100 (Gráfico IV.1). No obstante, esta diferencia no es estadísticamente significativa.

Si se compara estos resultados con los datos reportados cuatro años atrás (2006), es posible identificar un cambio importante: en aquel año se reportó una percepción de inseguridad de 47.5 en la misma escala señalada. Es decir, hay una diferencia en la percepción de inseguridad de más de 10 puntos en la escala. Curiosamente, esta disminución se da en el contexto de un incremento en la tasa de homicidios que por primera vez superó los 10 homicidios por cada 100,000 habitantes y se generó un intenso debate entre los diferentes sectores de la población respecto de las carencias de la policía nacional así como mayores demandas al sistema de justicia para frenar la criminalidad, producto de un mayor trasiego y comercialización de estupefacientes. Respecto de este resultado, uno de los hallazgos más consistentes de los estudios comparados del Barómetro de las Américas sobre seguridad ciudadana en América Latina es que la percepción de inseguridad es muy superior y relativamente insensible al nivel real de criminalidad de los países (Seligson 2004).



**Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en el barrio en Costa Rica: 2004-2010**

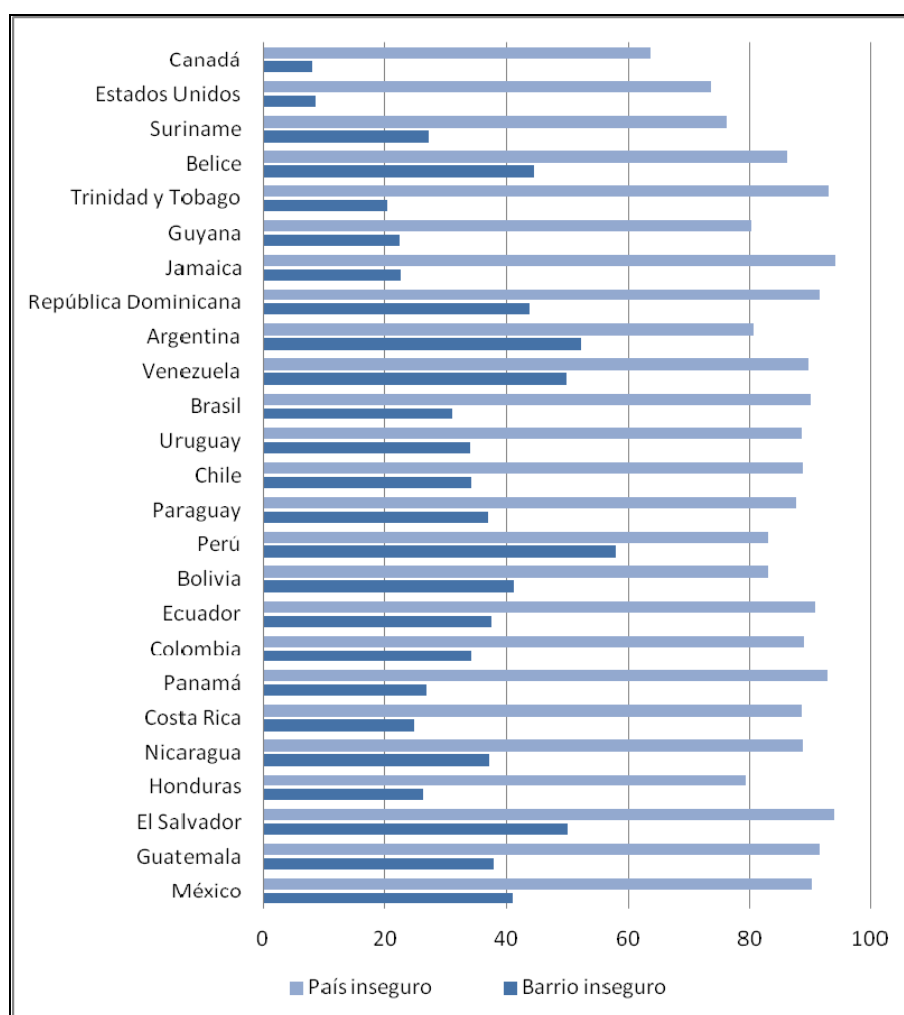
De acuerdo con los resultados del 2010, Costa Rica encabeza junto con Estados Unidos y Canadá la lista de países con una baja percepción de la inseguridad. Si bien es cierto que hay una disminución moderada de la percepción de inseguridad en Costa Rica, cuando se analiza al país por separado es posible identificar cambios significativos en esta materia. Por ejemplo, la proporción de personas que siente al país amenazado por la delincuencia y al mismo tiempo, percibe a sus barrios como inseguros disminuyó casi veinte puntos porcentuales y pasó de representar prácticamente a la mitad de la población a una cuarta parte de ella (Cuadro IV.1). Estas personas constituyen un grupo que sienten que la inseguridad ha llegado hasta su entorno inmediato (Latin American Public Opinion Project., Universidad de Costa Rica. Centro Centroamericano de Población., et al. 2005). Simultáneamente, aumentaron las personas que tienen una percepción de inseguridad genérica (el país amenazado pero sus barrios seguros), que eran hace cuatro años el grupo más extendido. Ya desde el 2008 la mayor parte de los costarricenses percibía a su entorno local como seguro y al país inseguro. Los datos de esta edición corroboran dicho hallazgo. Además, en 2010 creció la brecha entre ambos grupos, mientras que en el 2006 habían 43 puntos porcentuales de diferencia entre ambos grupos (68% a 25%), hoy en día la diferencia es de 44 puntos porcentuales (66% a 22%).

**Cuadro IV.1. Percepción de seguridad ciudadana en Costa Rica (porcentaje), 2004-2010**

Categoría	2004	2006	2008	2010
Barrio seguro-país seguro	3	2	5	9
Barrio seguro-país inseguro	59	49	68	66
Barrio inseguro-país seguro	3	2	2	3
Barrio inseguro-país inseguro	36	46	25	22
	100	100	100.0	100.0

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP.

Las evidentes brechas entre la percepción de vivir en un barrio y en un país seguro apuntadas por estudios de LAPOP anteriores persisten en el continente (Gráfico IV.2). En todos los países incluidos en el estudio hay marcadas diferencias entre quienes creen que la delincuencia es una amenaza al bienestar del país y, al mismo tiempo, entre quienes dicen vivir en barrios muy o algo inseguros. En todos los países incluidos en el estudio mayorías muy amplias (superiores a 74 de cada 100 entrevistados) creen que la delincuencia es una amenaza al bienestar del país y, al mismo tiempo, solo una minoría de las personas dicen vivir en barrios muy o algo inseguros (generalmente por debajo de 45 de cada 100 con la excepción de El Salvador, Perú, Argentina y Venezuela). Si se suman las categorías “muy inseguro y algo inseguro” en ambas dimensiones (país y barrio) la mitad de los salvadoreños por ejemplo perciben a sus barrios como sitios seguros pero no opinan lo mismo de su país. En sentido contrario, un mayor número de canadienses y estadounidenses consideran que su país es inseguro comparado con el número de éstos que tiene la sensación de vivir en un barrio seguro. Las diferencias más marcadas entre las dos mediciones se dan en Estados Unidos, Panamá y Costa Rica.



**Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en las Américas, situación en el barrio y en el país (porcentajes), 2010**

## Victimización por delincuencia

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado un nuevo ítem para medir la victimización por delincuencia más exactamente y obtener respuestas más precisas. En las encuestas anteriores se preguntó a los entrevistados lo siguiente: *¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En esta ronda, la pregunta se modificó ligeramente y ahora va acompañada de algunos ejemplos de posibles actos criminales. Las siguientes preguntas son las utilizadas en el cuestionario.

**VIC1EXT.** Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [**Siga**]                      (2) No [**Pasar a VIC1HOGAR**]                      (88) NS [**Pasar a VIC1HOGAR**]  
(98) NR [**Pasar a VIC1HOGAR**]

**VIC2AA.** ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]

(1) En su hogar  
(2) En este barrio  
(3) En este municipio  
(4) En otro municipio  
(5) En otro país  
(88) NS  
(98) NR  
(99) INAP

**VIC1HOGAR.** ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí      (2) No      (88) NS      (98) NR

Dado que en esta oportunidad se optó por emplear variables que permitieran capturar mejor las percepciones de los entrevistados sobre victimización, es esperable que los reportes de haber sido víctima de un crimen crecieran a pesar de que los niveles de criminalidad se mantuvieran constantes. En el caso de Costa Rica, los cambios producto de la modificación de esta sección del estudio no son dramáticos, por el contrario, parecieran responder al contexto de incremento de la actividad criminal apuntado anteriormente. En este sentido, el porcentaje de costarricenses que reporta haber sido víctimas del hampa fue del 19%, mientras que en los tres estudios LAPOP anteriores el promedio rondaba el 16% (Gráfico IV.3). Sin embargo, este resultado corrobora una vez más que la percepción de inseguridad es mayor que la tasa de victimización.

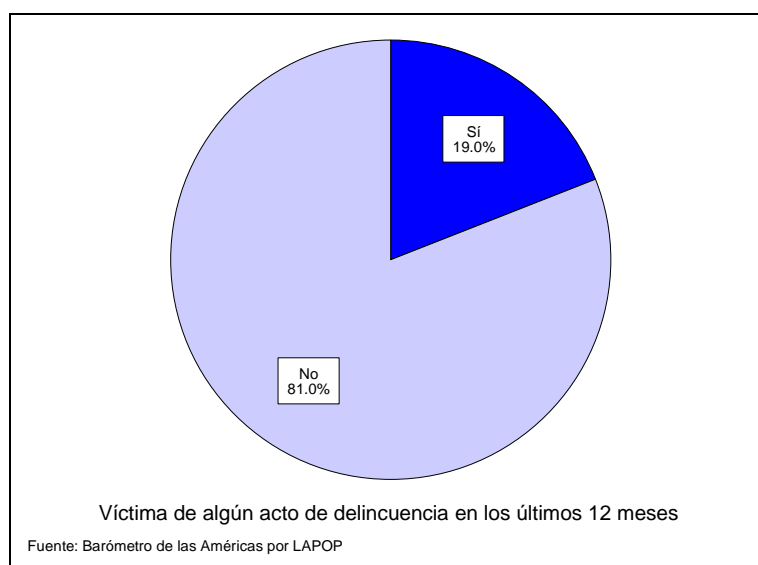


Gráfico IV.3. Victimización por delincuencia a nivel individual, 2010

Cuadro IV.2. Lugar del acto delictual y percepción de inseguridad del barrio y país, Costa Rica 2010 (porcentajes)

Lugar del acto delictual	Barrio		País	
	Seguro	Inseguro	Seguro	Inseguro
En el hogar	54	46	14	86
En el barrio	49	52	23	77
En el cantón	64	36	14	86
En otro cantón	66	34	13	87
En otro país	100	0	100	0

Fuente: Barómetro de las Américas

Por su parte, analizados todos los países estudiados, el porcentaje de víctimas del crimen en Costa Rica se sitúa en un nivel intermedio (Gráfico IV.4). Sin embargo, nuevamente las diferencias entre países no parecen corresponder con los contrastantes niveles de violencia criminal que efectivamente ocurren. Así por ejemplo, un país como Honduras en el que el nivel de criminalidad es alto, el porcentaje de entrevistados que reporta haber sido víctimas del hampa es inferior al 15%. En esta oportunidad se encontró que, dentro de Centroamérica, Honduras es junto con Panamá el país donde la incidencia del delito violento es más bajo.

Cabe señalar que la victimización reportada por este documento es inferior a la que reporta la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) de 2008 del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Por lo tanto, a diferencia de estudios de LAPOP previos, la inclusión de nuevos países en el estudio 2010 modifica sustancialmente la posición de Costa Rica: ahora el país pasa a ser uno de los países con niveles intermedios de victimización por violencia delictiva. Asimismo, hay claras diferencias en materia de victimización según el área geográfica analizada, el nivel educativo y el género. Los casos de victimización por crimen en las ciudades pequeñas son considerablemente menores si se les compara con los reportados en el área metropolitana, y el porcentaje de casos es mayor en el caso de los hombres y de aquellos que tienen nivel de secundaria. Lo que estos resultados demuestran es que no existe necesariamente una

correspondencia entre los indicadores objetivos (tales como la tasa de homicidios) y subjetivos de inseguridad. Otros dos casos ayudan a ilustrar la afirmación anterior. De acuerdo con los datos, Colombia y Uruguay están al mismo nivel de victimización por delincuencia cuando sus situaciones objetivas de inseguridad son muy distintas.

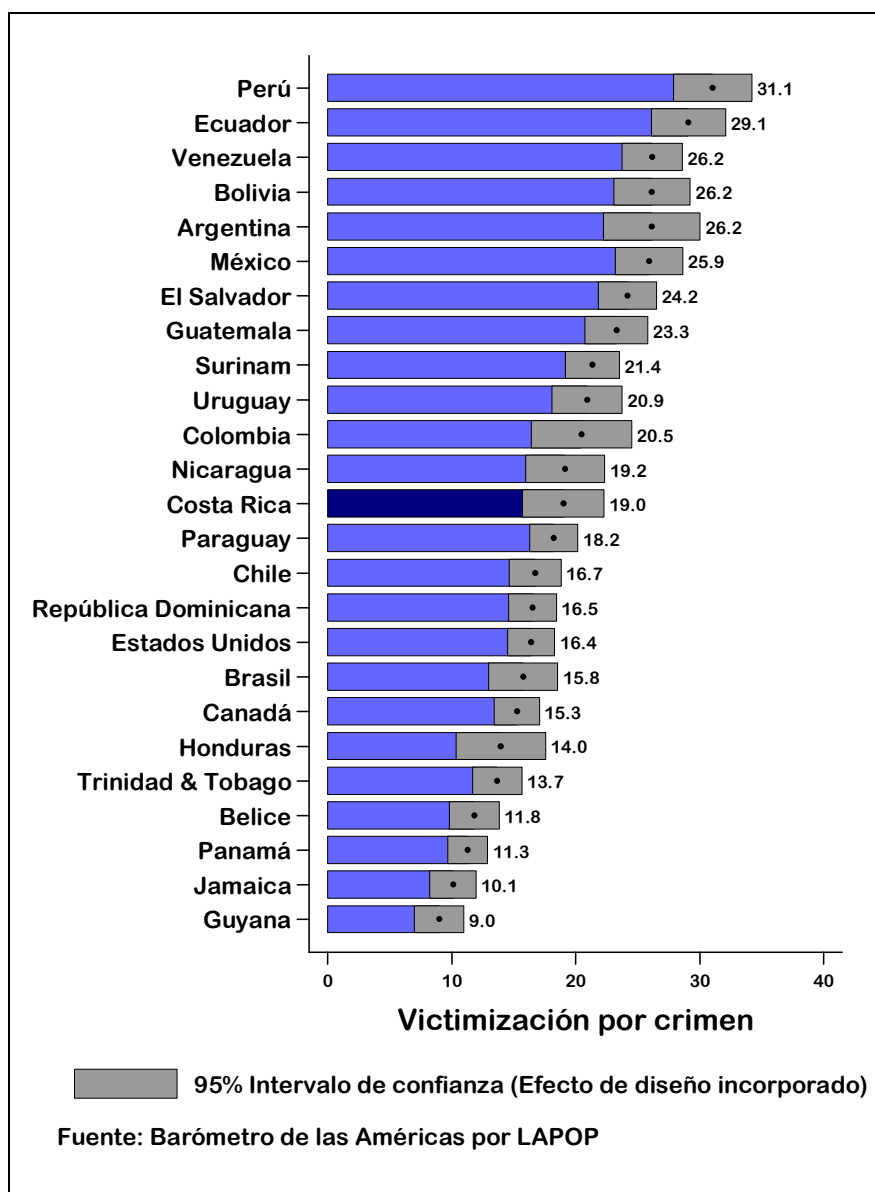


Gráfico IV.4. Victimización por delincuencia en América Latina, 2010

A pesar de que la percepción de inseguridad disminuyó ligeramente, los datos del estudio del 2010 permiten identificar cambios significativos en el nivel de victimización, según el acto delictivo: con o sin violencia (Cuadro IV.3). El cambio más dramático ocurrió en los entrevistados que reportan haber sido victimizados con violencia pues crecieron cinco puntos porcentuales con respecto a la medición del 2006.

**Cuadro IV.3. Nivel de victimización de un delito en Costa Rica, 2004, 2006 y 2010 (porcentajes)**

Nivel de victimización	2004	2006	2010
No ha sido víctima	85	84	81
Victima sin violencia	11	12	9
Victima con violencia	4	5	10
Total	100	100	100
(N)	1,492	1,500	1,493

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP.

Igualmente, cuando se le pregunta a los entrevistados si confían en que los culpables de cometer un acto delictual del cual han sido víctimas reciban un castigo por parte del sistema de justicia, el porcentaje más alto no confía en esa posibilidad (Cuadro IV.4). No obstante ese porcentaje es ligeramente menor que el del estudio del 2006. Ahora bien, si se suman los que confían poco o nada en el sistema la cifra alcanza el 65% de los entrevistados.

**Cuadro IV.4. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema de justicia castigaría al culpable?, Costa Rica 2004-2010**

Año	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
<b>2004</b>	278	273	439	452	1,442
	19.3	19.0	30.4	31.4	100.0
<b>2006</b>	167	213	439	672	1,491
	11.2	14.3	29.4	45.1	100.0
<b>2008</b>	149	361	497	461	1,468
	10.2	24.6	33.9	31.4	100.0
<b>2010</b>	212	289	352	604	1,457
	14.6	19.8	24.2	41.5	100.0
<b>Total</b>	806	1,136	1,727	2,189	5,858
	13.8	19.4	29.5	37.4	100.0

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Los primeros exámenes bivariados no parecen arrojar datos concluyentes sobre las relaciones entre factores sociodemográficos y territoriales y la victimización (Gráfico IV.5). En efecto, no hay diferencias estadísticamente significativas de género, nivel de educación, quintiles de riqueza y tamaño del centro urbano de residencia. Estos resultados contrastan con los reportados por la EHPM 2008, en el módulo de seguridad ciudadana, que reporta claros efectos socialmente diferenciados de la victimización por actividades delictivas (Estado de la Nación, 2009).

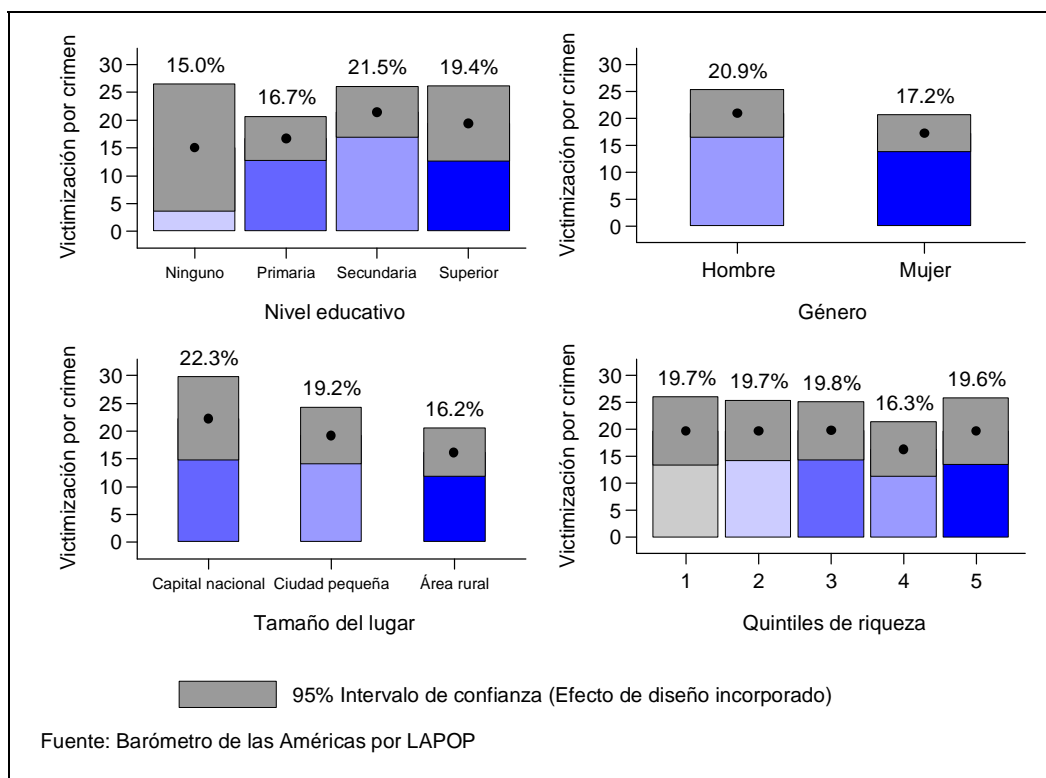
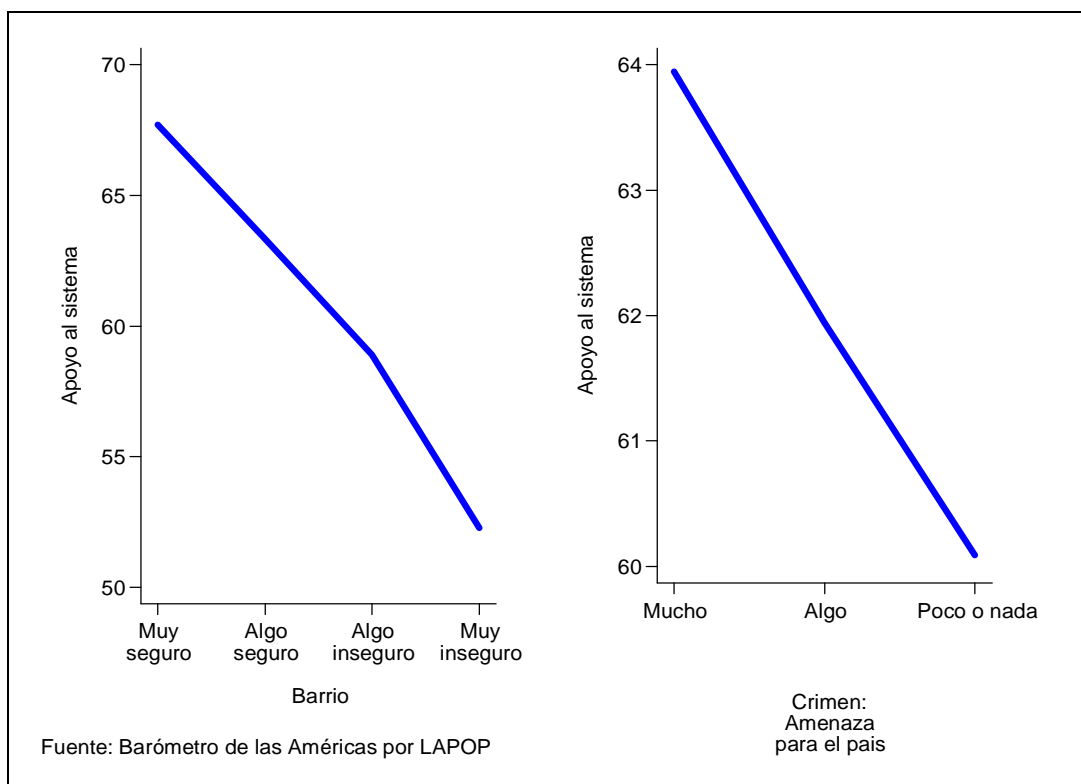


Gráfico IV.5. Victimización por delincuencia por educación, sexo, región y riqueza en Costa Rica, 2010

Los datos del estudio del 2010 corroboran el argumento de que la percepción de inseguridad incide en el apoyo al sistema (Gráfico IV.6). Es evidente que a mayor percepción de inseguridad, sea ésta en el ámbito local o en el plano nacional, el apoyo al sistema político es menor. Las implicaciones prácticas de este resultado son claras: el apoyo al sistema puede verse seriamente minado si la sensación de inseguridad crece ya sea producto de una “falsa realidad” o de una agudización de la actividad delictiva.





**Gráfico IV.6. Impacto de la percepción de inseguridad local y nacional en el apoyo al sistema en Costa Rica (2010)**

### Análisis multivariado

Esta sección indaga sobre los factores que inciden en la percepción de (in)seguridad ciudadana. Es una exploración importante por varias razones: (a) en términos generales, existe una brecha entre esta percepción (la de vivir un contexto inseguro) y los niveles reales de victimización por acciones delictivas; (b) el tema de la (in)seguridad ciudadana tuvo alto perfil en el recién concluido proceso electoral (como se menciona más adelante, el Movimiento Libertario experimentó una fuerte subida de su apoyo electoral en buena medida convirtiendo la seguridad ciudadana en un tema de debate político). En síntesis, esta sección analiza la siguiente pregunta: ¿De qué depende que las personas se sientan más o menos inseguros? Para efectos del estudio del tema, se recodificó la variable percepción de seguridad ciudadana utilizando las siguientes cuatro categorías: muy seguro=0, algo seguro=33, algo inseguro=66 y muy inseguro=100 y se aplicó un modelo de regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios (OLS) con los mismos modelos que han sido empleados en los diversos capítulos.

En lo que respecta al análisis de los factores asociados a la percepción de inseguridad, algunas variables económicas que no aportaron poder explicativo en el análisis multivariado sobre apoyo al sistema, en esta oportunidad juegan un papel importante. Nuevamente el desempeño gubernamental en la economía está asociado a la percepción de inseguridad (Cuadro IV.5). En esta oportunidad la relación entre ambas variables es negativa, lo cual quiere decir que

los que tienen una mala percepción sobre el desempeño gubernamental son los que tienen una mayor sensación de inseguridad.

Contrario a lo acontecido con el apoyo al sistema, la aprobación de la labor del presidente de la República no es un predictor estadísticamente significativo cuando se analiza el tema de la inseguridad ciudadana. En este modelo de análisis multivariado el desempleo está fuertemente asociado a la variable dependiente: los que perdieron el empleo son a su vez las personas que se sienten más inseguras. Por último, nuevamente las diferencias regionales ayudan a explicar la percepción de inseguridad de los costarricenses, siendo ésta mayor en las zonas urbanas del país.

**Cuadro IV.5. Factores predictivos de la percepción de inseguridad (Modelo “económico” OLS regresión)**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>	<b>P&gt;t</b>	<b>Beta</b>
Eficacia gobierno	-2.730	.856	0.001	-.091
Crisis grave	.762	1.939	0.694	.012
No hay crisis	-1.304	2.318	0.574	-.016
Disminución ingreso	.007	.021	0.734	.010
Pérdida trabajo	.066	.020	0.001	.095
Situación económica nacional	-.044	.044	0.316	-.032
Situación económica nacional retrospectiva	5.947	2.123	0.005	.081
Situación económica personal	.0165	.045	0.714	.012
Situación económica personal retrospectiva	1.726	2.218	0.437	.022
Víctima corrupción	.034	.027	0.203	.035
Aprobación presidente	-.071	.038	0.066	-.053
Nivel riqueza	-.994	.674	0.140	-.047
Educación	.046	.239	0.849	.006
Urbano	6.610	1.766	0.000	.106
Edad	.013	.017	0.450	.020
Mujer	3.050	1.632	0.062	.051
Constante	36.989	4.136	0.000	
Número de observaciones = 1340				
R cuadrado (ajustado) = .053				
F = 5.69				

Una vez determinado el comportamiento de la percepción de inseguridad ciudadana empleando variables económicas, conviene examinar otros factores asociados con dicha percepción. De acuerdo con la regresión múltiple el modelo de mejor ajuste es el de efectos locales (R cuadrado= 0.27 frente a 0.22 y 0.19 de los modelos político y básico respectivamente), lo que nuevamente sugiere la presencia de ecologías locales. Sin embargo, tal y como se ha mencionado en anteriores ocasiones, debe anotarse que el poder explicativo del modelo es bajo por lo que puede afirmarse que no se cuenta con una explicación robusta sobre la percepción de inseguridad ciudadana.

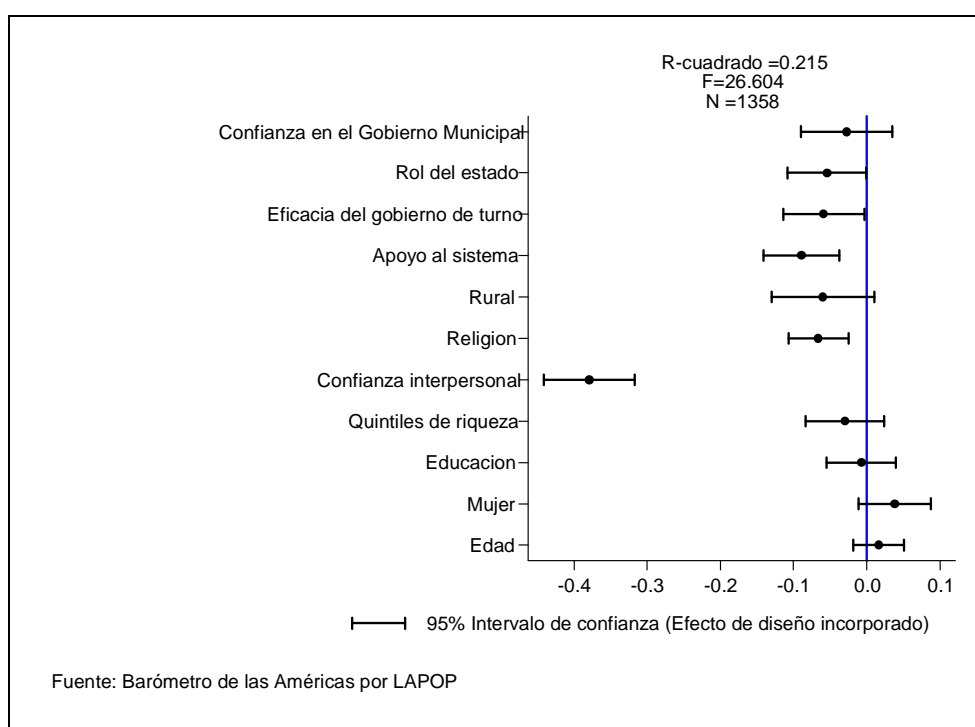
Para efectos de simplificar el análisis de los resultados, enseguida se describen los principales resultados del análisis de regresión del modelo político. Los que muestran una menor confianza interpersonal (confianza en los vecinos) y un menor apoyo al sistema son los que tienden a sentirse más inseguros que el resto. Además, puede afirmarse que la sensación de inseguridad es, de manera muy especial, una percepción más prevalente en la ciudad capital y entre los que profesan una religión diferente a la católica (Cuadro IV.6). Asimismo, la inseguridad está levemente asociada con la percepción de eficacia gubernamental: entre más mala es esta percepción, más la persona se siente insegura. Por último, la opinión sobre el rol del estado está fuertemente asociada con la percepción de inseguridad: aquellos que consideran que el estado debe desempeñar más funciones en la sociedad poseen una menor percepción de inseguridad.

**Cuadro IV.6. Factores predictivos de la percepción de inseguridad (Modelo “político” OLS regresión)**

	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>	<b>P&gt;t</b>	<b>Beta</b>
Edad	1.588	1.569	0.312	.083
Edad cuadrado	-.001	.002	0.467	-.058
Mujer	2.405	1.865	0.197	.040
Estado civil	.186	1.691	0.912	.003
Educación	.032	.235	0.891	.004
Nivel riqueza	-.701	.623	0.261	-.033
Confianza vecinos	-.356	.025	0.000	-.374
Ama de casa	14.161	12.040	0.240	.203
Mujer*ama de casa	-14.568	12.216	0.233	-.208
Religión	-4.930	1.661	0.003	-.079
Resto del país	.665	1.868	0.722	.010
Área rural	-3.601	1.687	0.033	-.058
Apoyo sistema	-.128	.041	0.002	-.094
Tolerancia	-.038	.025	0.125	-.042
Participación social	-.006	.052	0.915	-.003
Contacto autoridades	.040	.045	0.370	.026
Simpatía partidaria	1.208	1.581	0.445	.020
Eficacia gobierno	-.063	.033	0.058	-.0552
Víctima corrupción	.065	1.543	0.967	.001
Tolerancia actividades legales	.006	.044	0.891	.004
Tolerancia actividades ilegales	-.072	.061	0.240	-.032
Rol del estado	-.094	.045	0.037	-.057
Confianza gobierno municipal	-.097	.062	0.114	-.048
Constante	83.310	6.224	0.000	
Número de observaciones = 1285				
R cuadrado (ajustado) = .207				
F = 15.60				

Un hallazgo relevante en esta oportunidad es la importancia del apoyo al sistema para predecir la percepción de inseguridad, algo que corrobora resultados comentados en otras ediciones del Barómetro. Al respecto, quienes tienen un bajo apoyo al sistema tienden a ser las

personas con mayor inseguridad ciudadana que los demás. En el estudio del 2004 se mencionó que un discurso a favor de la seguridad ciudadana apelaría sobre todo a las personas con más bajo apoyo democrático, y como quedó demostrado en las elecciones generales del 2010 (no estudiadas en la presente edición) una agrupación política (Movimiento Libertario) explotó este tema durante la campaña electoral para atraer votantes y cuestionar fuertemente a las instituciones del sistema de administración de justicia. La campaña de esta agrupación estuvo caracterizada por llamados a restringir libertades individuales y endurecer las penas de prisión como principal medida para mitigar el crecimiento de la actividad delictiva. Las implicaciones negativas de este fenómeno son claras: si la percepción de inseguridad continúa empeorando, el mismo líder y su partido (con la posibilidad de que se sumen más líderes o partidos) podrían recurrir a la misma estrategia y capturar un mayor apoyo en el futuro, minando de este modo el apoyo al sistema político.



**Gráfico IV.7. Determinantes de percepción de inseguridad en Costa Rica, 2010**

En el Gráfico IV.7 se estima un nuevo modelo utilizando solamente las variables que resultaron ser estadísticamente significativas en los modelos anteriores (que son, como se describe en la sección metodológica, el modelo base, el económico y el político). Interesantemente, el efecto del apoyo al sistema es negativo. Por ejemplo, esto quiere decir que, entre aquellos que muestran un mayor apoyo al sistema y favorecen una mayor beligerancia del Estado en la sociedad, la percepción de la inseguridad es menor. El mayor efecto se da entre los entrevistados cuya confianza interpersonal es alta.

## **Conclusión**

Este último capítulo aporta evidencia empírica para analizar el impacto de la sensación de inseguridad en el apoyo a la democracia. Estudios anteriores en Costa Rica muestran que la inseguridad afecta negativamente el apoyo al sistema político. ¿Provoca la criminalidad efectos depresivos en el apoyo ciudadano a la democracia? Esta pregunta es hoy día más relevante en Costa Rica que décadas anteriores, pues la violencia social se ha incrementado y con ello la percepción de inseguridad. Contrario a lo esperado, entre 2008 y 2010 hubo una ligera disminución en la sensación de inseguridad ciudadana en Costa Rica pues el nivel pasó de 34.5 a 32 en una escala 0-100. Curiosamente, esta disminución se da en el contexto de un incremento en la tasa de homicidios que por primera vez superó los 10 homicidios por cada 100,000 habitantes y se generó un intenso debate entre los diferentes sectores de la población.

La proporción de personas que siente al país amenazado por la delincuencia y al mismo tiempo, percibe a sus barrios como inseguros disminuyó casi veinte puntos porcentuales y pasó de representar prácticamente a la mitad de la población a una cuarta parte de ella. Por su parte, analizados todos los países estudiados, el porcentaje de víctimas del crimen en Costa Rica se sitúa en un nivel intermedio. Sin embargo, las diferencias entre países no parecen corresponder con los contrastantes niveles de violencia criminal que efectivamente ocurren. Asimismo, hay claras diferencias en materia de victimización según el área geográfica analizada, el nivel educativo y el género. Los datos del estudio del 2010 corroboran el argumento de que la percepción de inseguridad incide en el apoyo al sistema. Es evidente que a mayor percepción de inseguridad, sea ésta en el ámbito local o en el plano nacional, el apoyo al sistema político es menor. De acuerdo con el análisis multivariado, los que muestran una menor confianza interpersonal (confianza en los vecinos) y un menor apoyo al sistema son los que tienden a sentirse más inseguros que el resto. Además, puede afirmarse que la sensación de inseguridad es, de manera muy especial, una percepción más prevalente en la ciudad capital.

## Bibliografía

- Almond, G. A. y S. Verba (1963). The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations. Princeton, Princeton University Press.
- Alvarado U, H. (1981). De los empresarios políticos a los políticos empresarios : análisis de una coyuntura, 1974-1978. Heredia, Costa Rica, Oficina de Publicaciones-Universidad Nacional.
- Bermeo, N. G. (2003). Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy. Princeton, N.J., Princeton University Press.
- Birnir, J. h. K. n. y D. L. V. Cott (2007). "Disunity in Diversity: Party System Fragmentation and the Dynamic Effect of Ethnic Heterogeneity on Latin American Legislatures." Latin American Research Review **42**(1): 99-125.
- Booth, J. A. y M. A. Seligson (1991). Cultura política y democratización: vías alternas en Nicaragua y Costa Rica. Transiciones a la democracia en Europa y América Latina. C. E. Barba Solano, J. L. Barros Horcasitas y J. Hurtado. México, FLACSO - Universidad de Guadalajara: 628-81.
- Booth, J. A. y M. A. Seligson (1994). Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica. Political Culture and Democracy in Developing Countries. L. Diamond. Boulder, Lynne Rienner: 107-38.
- Booth, J. A. y M. A. Seligson (2008). Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation. Poverty, Participation, and Democracy. A. Krishna. Cambridge: Cambridge University Press.
- Booth, J. A. y M. A. Seligson (2009). The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations. Cambridge, Cambridge University Press.
- Bruno, F. S. y A. Stutzer (2002). Happiness and Economics. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Córdova, A. y M. Seligson (2010). "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean." Latin American Politics and Society **52**(2): 1-35.
- Córdova, A. y M. A. Seligson (2009). "Economic Crisis and Democracy in Latin America." PS: Political Science and Politics.
- Córdova, A. y M. A. Seligson (2010). "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean." Latin American Politics and Society **42**: 673 - 678.
- Dahl, R. A. (1971). Polyarchy: Participation and Opposition. New Haven, CT, Yale University Press.
- Dalton, R. J. (2004). Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies. Oxford, Oxford University Press.
- Fernandez-Arias, E. y P. Montiel (2009). Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?, Inter-American Development Bank.
- Gibson, J. L., G. A. Caldeira, et al. (2005). "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory with a Survey-Based Experiment." Political Research Quarterly **58**(2): 187-201.
- Gilley, B. (2009). The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy. New York, Columbia University Press.

- Graham, C. (2009) Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Graham, C.; E. Lora, e Inter-American Development Bank (2009). Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank: Brookings Institution Press.
- Graham, C. y S. Pettinato (2001). Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- ILO (2010). Global Employment Trends: January 2010. Geneva, International Labor Organisation.
- IMF (2009). World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery. Washington, DC, International Monetary Fund.
- IMF (2010). World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth. Washington, DC: International Monetary Fund.
- Inglehart, R. y H.-D. Klingemann (2000). Genes, Culture, Democracy, and Happiness. Culture and Subjective Well-Being. E. Diener y E. M. Suh. Cambridge, Mass MIT Press.
- Izquierdo, A. y E. Talvi (2010). The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean. Washington, D. C., Inter-American Development Bank.
- Kapstein, E. B. y N. Converse (2008). The Fate of Young Democracies. Cambridge, New York, Cambridge University Press.
- Laakso, M. y R. Taagepera (1979). "'Effective" Number of Parties: A Measure with Application to West Europe." Comparative Political Studies 12(1): 3-27.
- Latin American Public Opinion Project., Universidad de Costa Rica. Centro Centroamericano de Población., et al. (2005). La cultura política de la democracia en Costa Rica : un estudio del Proyecto de Opinión Pública en América Latina (OPAL). 2006- : Americas barometer = Barómetro de las Américas. San José, Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica : USAID: v.
- Mainwaring, S. (1993). "Presidentialism, Multipartism, and Democracy: The Difficult Combination." Comparative Political Studies 26(2): 198-228.
- Muller, E. N. y M. A. Seligson (1987). "Insurgency and Inequality." American Political Science Review 81: 425-51.
- Nación, P. E. d. l. (2008). Estado de la región en desarrollo humano sostenible : un informe desde Centroamérica y para Centroamérica. San José, Costa Rica, Programa Estado de la Nación.
- Norris, P., Ed. (1999). Critical Citizens: Global Support for Democratic Government. Oxford, Oxford University Press.
- Pedersen, M. N. (1979). "The Dynamics of European Party Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility." European Journal of Political Research 7(1): 1-26.
- PNUD (2006). Venciendo el temor : (in)seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica : informe nacional de desarrollo humano 2005. [Costa Rica], PNUD Costa Rica.
- Przeworski, A., M. Alvarez, et al. (1996). "What Makes Democracies Endure?" Journal of Democracy 7(1): 39-55.
- Przeworski, A., M. E. Alvarez, et al. (2000). Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990. Cambridge, Cambridge University Press.
- Puddington, A. (2010). "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates." Journal of Democracy 21(2): 136-150.

- Rovira Mas, J. (1982). Estado y política económica en Costa Rica, 1948-1970. San José, Costa Rica, Editorial Porvenir.
- Rovira Mas, J. y Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigaciones Sociales. (2007). Desafíos políticos de la Costa Rica actual. San José, Instituto de Investigaciones Sociales : Editorial UCR.
- Seligson, M. A. (1997). Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion. Washington, D. C.: Casals and Associates.
- Seligson, M. A. (1999). Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-up Study. Washington, D. C.: Casals and Associates.
- Seligson, M. (2000). "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." Estudios Interdisciplinarios de America Latina y el Caribe **11**(2): 5-29.
- Seligson, M. (2004). Political Culture of Democracy in Mexico, Central America and Colombia, Latin American Public Opinion Project - United States Agency for International Development.
- Seligson, M. A. y J. A. Booth (1993). "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." Journal of Politics **55**(3): 777-92.
- Seligson, M. A. y J. A. Booth (2010). "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent." Journal of Democracy **21** (2): 123 - 135.
- Solis, M. A. (1992). Costa Rica : reformismo socialdemocrata o liberal? San Jose, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- World Bank (2010). Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010. Washington, DC, The World Bank.
- WorldBank (2010). Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010. Washington, DC, The World Bank.



## **Apéndices**

### **Apéndice I. Descripción técnica del diseño muestral**

#### **Universo**

El universo de la Encuesta consiste en todo el territorio continental de Costa Rica.

#### **Población**

Las unidades objeto del estudio son la población civil no institucional con ciudadanía costarricense y edad de 18 años o más. Esta definición excluye de la encuesta a los inmigrantes (aproximadamente 10% de la población), a los menores de edad y a los residentes en viviendas colectivas (definición censal). También se excluyen las personas con discapacidades físicas o mentales para responder el cuestionario. La población de interés fue de 2,169,000 en el censo de Junio del 2000. La población excluida por razón de discapacidad o residencia en viviendas colectivas se estima en 80,000 personas o el 4% de los con derecho a voto. Por otra parte, dada una tasa de crecimiento de 2% anual, a la fecha de la encuesta – febrero de 2004 – la población de interés se estima en 2,250,000 personas.

#### **Unidad de observación**

La unidad estadística de observación utilizada es el hogar debiendo toda persona pertenecer a un solo hogar. En este estudio no se hace distinción entre hogares y viviendas. Todo hogar habita una vivienda. Aunque ésta puede ser compartida con otros hogares, tal situación es rara en Costa Rica. Según el censo del 2000, tan solo el 0.1% de los hogares compartía una vivienda. La vivienda es una unidad de fácil identificación en el terreno, con relativa permanencia en el tiempo, característica que la habilita para ser considerada como la unidad final de selección, identificada en la cartografía de un “segmento compacto”.

#### **Consideraciones para el muestreo**

Para la selección de métodos de muestreo se tuvo en cuenta las siguientes consideraciones:

a) Obtener muestras representativas para los siguientes estratos de estudio.

- Total del país
- Estratos de primera etapa:
  - 1. Área Metropolitana de San José (AMSJ)
  - 2. Resto del Valle Central (VC)
  - 3. Fuera del Valle central (FVC)
- Estratos de segunda etapa:
  - 1. Área urbana
  - 2. Área rural

- b) Efectuar cálculos de los errores de muestreo que corresponden a estos estratos.
- c) Facilitar la operatividad de la encuesta
- d) Afijación óptima que permita un equilibrio razonable entre presupuesto, tamaño de la muestra y nivel de precisión de los resultados.
- e) Utilizar el mejor y más actualizado marco de muestreo disponible.
- f) Que la muestra sea auto-ponderada.
- g) Tamaño muestral de 1,500 entrevistas.
- h) Muestra conglomerada en cantones (municipios) con similar número de entrevistas por cantón.
- i) Número deseado de entrevistas por cantón de 50, de modo que permita efectuar análisis de multi-nivel.
- j) Conglomerados de 12 entrevistas en el área rural y 6 en el área urbana.
- k) Muestreo por cuota dentro de cada conglomerado.

A partir de estos antecedentes, el método utilizado correspondió a un sistema de muestreo probabilístico en todas sus etapas, estratificado, multietápico, por conglomerados, con selección aleatoria de unidades en cada etapa, incluyendo la selección final del adulto a ser entrevistado dentro del hogar de muestra.

El muestreo es estratificado por regiones (AMSJ, VC y FVC)) y áreas (urbana y rural) y es multietápico por cuanto parte de la selección de Unidades Primarias de Muestreo (UPM, cantones); seguido de Unidades Secundarias en cada UPM conformadas por segmentos censales estratificados en área urbana o rural; y Unidades Finales de Muestreo conformadas en conglomerados (segmentos compactos) de tamaño 6 en áreas urbanas y 12 en áreas rurales. En cada unidad de vivienda de estos conglomerados se selecciona y entrevista a uno y solo a un costarricense en edad de votar, mediante un proceso aleatorio (fecha de cumpleaños más cercana a la entrevista). Como norma de selección probabilística, no se admite sustitución ni reemplazo de las unidades seleccionadas.

La muestra considera la asignación de tamaños que aseguran la consistencia, suficiencia y eficiencia muestral para cada estrato y a nivel agregado total. La muestra es autoponderada a nivel nacional y dentro de cada estrato. En cada estrato la selección de la muestra se realiza con probabilidad proporcional al tamaño de cada dominio

## **Marco muestral**

El marco de muestreo está constituido por el inventario cartográfico del censo de población y vivienda de junio del 2000. Esta cartografía identifica los segmentos censales (grupos de alrededor de 60 viviendas definidos con propósitos de enumeración) y en ellos las viviendas que los integran. En una visita preliminar a los segmentos seleccionados se efectuó una actualización cartográfica cuando se identificaron cambios importantes con respecto al mapa usado en el censo.

Los micro-datos del censo de junio del 2000 están disponibles en el Centro Centroamericano de Población para tabulación en línea en internet (<http://censos.ccp.ucr.ac.cr>). La disponibilidad de los micro-datos censales permitió establecer cuotas individual para cada conglomerado. La cartografía censal para los 194 segmentos censales seleccionados fue proporcionada por el

Instituto Nacional de Estadística y Censos. En el mapa censal actualizado se identificaron las viviendas que debían ser visitadas por los entrevistadores (en Costa Rica no existe un sistema de direcciones manejable, por lo que no es posible entregar a los enumeradores un listado de direcciones, en su lugar se les entrega un croquis con identificación de las viviendas a visitar).

La población de interés y el número de viviendas ha aumentado en aproximadamente 7% entre la fecha del censo y la de la encuesta. Este aumento no afecta la probabilidad de selección de los cantones, pero sí puede afectar ligeramente la probabilidad de selección de segmentos censales. Parte sustancial del aumento probablemente se concentra en nuevas urbanizaciones en las que predominan familias jóvenes. Estas nuevas urbanizaciones estarían, por tanto, sub-representadas en la encuesta. Actualizar el marco con este tipo de información está, sin embargo, fuera de las posibilidades económicas de esta encuesta. Pero el sesgo de no hacerlo probablemente es negligible.

## **Tamaño de la muestra**

Para la determinación del tamaño de muestra se parte de los siguientes criterios: se utiliza un procedimiento de muestreo por conglomerados finales de tamaño 6 en áreas urbanas y 12 en áreas rurales. Esta última es la variable explicativa del diseño y la función de la variabilidad<sup>53</sup>. El efecto diseño resultante del muestreo de conglomerados (DEF) se estimó de manera preliminar en 1.1, en promedio. Se efectuará una estimación de este efecto y los errores muestrales basada en los datos de la encuesta en cuanto estos datos estén disponibles. El DEF mide la relación de varianzas del diseño de muestreo utilizado, por conglomerados, respecto a un muestreo simple aleatorio. Este valor fluctúa entre 1.0 y 2.0, tendiendo a ser menor conforme es menor el tamaño del conglomerado y la real varianza de la muestra estratificada

## **Selección de la muestra**

En una primera etapa se seleccionaron las Unidades Primarias de Muestreo (UPM) dentro de cada uno de los tres estratos de primer nivel (AMSJ, VC y FVC), con afijación proporcional al tamaño del estrato. Las UPM son los 81 cantones del país. La selección de los cantones dentro de cada estrato se efectuó con probabilidad proporcional al tamaño (PPT) del cantón (población costarricense de 18 y más años de edad que no reside en viviendas colectivas), de manera sistemática y con arranque aleatorio. La tabla 1 muestra los cantones seleccionados en las tres grandes regiones. El cantón San José, que tiene una población excepcionalmente grande, cayó dos veces en la muestra. La muestra incluye, por tanto, 29 cantones o municipalidades, con 50 entrevistas cada uno, excepto el cantón San José que incluye 100 entrevistas.

---

<sup>53</sup> Ver: Kish, L.: "Statistical Design For Research". John Wiley. 1987. Tratamiento del efecto diseño, Caps. 2 y 7 y "Survey Sampling" Caps 2 y 11.

**Tabla A1. Cantones seleccionados por estrato**

Área Metropolitana de SJ		Resto Valle Central		Fuera del Valle Central	
Cantón	Poblac*	Cantón	Poblac*	Cantón	Poblac*
San José &	177,832	Puriscal	17,787	Pérez Zeledón	67,296
San José &	177,832	Santa Ana	19,832	San Carlos	63,194
Escazú	28,842	Alajuela	131,247	Sarapiquí	20,043
Aserri	112,695	San Ramón	39,761	Carrillo	14,928
Desamparados	28,830	Grecia	38,024	La Cruz	6,715
Goicoechea	71,469	Poás	14,118	Puntarenas	59,226
Alajuelita	36,460	Cartago	80,742	Garabito	5,328
Tibás	45,357	Turrialba	41,098	Limón	47,620
Montes de Oca	32,101	Oreamuno	23,397	Pococí	54,199
		Heredia	62,412	Guácimo	17,999
		Belén	11,837		

\* Población de costarricenses de 18 y más años de edad, residentes en viviendas no colectivas, datos del censo de 2000.

& San José, que tiene una población sustancialmente mayor que el resto, resultado seleccionado dos veces en la selección sistemática con arranque aleatorio y PPT

En una segunda etapa se seleccionaron los segmentos censales dentro de cada cantón, previa estratificación urbano – rural, con afijación proporcional al tamaño del estrato en el cantón. La selección fue también con PPT de la población votante en el segmento, de manera sistemática y arranque aleatorio dentro de cada estrato urbano o rural. Según el censo del 2000, cada segmento tiene en promedio 125 individuos de interés con desviación estándar de 50. El país está dividido para fines censales en 17,200 segmentos de aproximadamente 60 viviendas cada uno. El número de segmentos a seleccionar en cada cantón-estrato se estableció tomando en consideración el requisito de formar conglomerados de tamaño 6 en el área urbana y 12 en el área rural.

En una tercera etapa se dividió cada segmento en segmentos compactos, cada uno con el número deseado de viviendas. Se seleccionó aleatoriamente un compacto por segmento.

En total la muestra está constituida por 194 puntos de muestra: 71 en el AMSJ, 78 en otras áreas urbanas y 45 rurales, distribuidos en 29 cantones. La tabla 2 muestra el número de segmentos que finalmente resultaron seleccionados por estrato y compara la distribución de las entrevistas por estratos en la muestra con la del censo. Se observa que la muestra reproduce bien la distribución de la población por estratos. El mapa 1 muestra la localización de los puntos de muestra seleccionados para la encuesta.

**Tabla A2. Distribución de la población y la muestra por estrato**

<b>Estrato</b>	<b>Votantes censo</b>		<b>Muestra</b>		
	<b>Núm.</b>	<b>%</b>	<b>Seg- mentos</b>	<b>Entre- vistas</b>	<b>%</b>
Área Metropolitana de SJ	594,464	27	71	450	30
Resto Central urbano	493,171	23	50	314	21
Valle Central rural	360,153	17	19	236	16
Urbano no Central	266,688	12	28	178	12
Rural no Central	455,327	21	26	322	21
Total	2,169,803	100	194	1,500	100

### Selección de individuos por cuota

Para cada uno de los 194 segmentos censales seleccionados en la muestra, se determinaron individualmente cuotas de entrevistas a completar. Las cuotas se establecieron para cuatro grupos o estratos dentro de cada segmento, a saber:

- a) hombres de 18-29 años de edad;
- b) hombres de 30 y más años de edad;
- c) mujeres amas de casa (incluye pensionadas y desempleadas); y
- d) mujeres que trabajan o estudian al menos medio tiempo.

Estos cuatro estratos identifican grupos que la experiencia ha mostrado tienen diferente probabilidad de estar disponibles para la entrevista<sup>54</sup>.

Las cuotas en cada segmento se determinaron por sorteo probabilístico de tipo Monte Carlo, con probabilidades proporcionales a la cantidad de individuos en cada estrato en el segmento. Por ejemplo, en un segmento del área rural fuera del valle central, la distribución de los 145 votantes del censo era 22%, 33%, 41% y 4% para los cuatro grupos; y las cuotas resultaron: 2, 3, 7 y 0. Esta manera de asignar las cuotas asegura que, por ejemplo, no se le pedirá al entrevistador imposibles como entrevistar determinado número de mujeres que trabajan en segmentos donde este tipo de población es rara. Aunque por azar las cuotas no necesariamente reproducen con exactitud la distribución poblacional de un segmento específico, para el conjunto de toda la muestra de 194 segmentos las cuotas reflejan bien la distribución poblacional, como se aprecia en la tabla 3.

<sup>54</sup> Sudman, Seymour (1966). Probability Sampling with Quotas. *Journal of the American Statistical Association* 61, 315: 749-771. Pág. 752.

**Tabla A3. Distribución poblacional y muestral según los grupos de cuota**

	Censo 2000		Muestra	
	Núm.	%	Núm	%
Hombres				
18-29 años	352,243	16%	225	15%
30 y más años	709,000	33%	538	36%
Mujeres 18 y más				
Amas de casa	716,462	33%	446	30%
Trabajan/estudian	382,903	18%	291	19%
Total	2,160,608	100%	1,500	100%

Los segmentos seleccionados se presentan en el anexo y su localización geográfica se muestra en el mapa.

Para evitar sesgos en la integración de las cuotas en el campo y reducir la homogeneidad del conglomerado se adoptaron tres medidas adicionales:

- El entrevistador recibió un listado de las viviendas a visitar en cada segmento.
- El horario para visitar las viviendas en las zonas urbanas fue de 3 a 8 PM y fines de semana.
- Las viviendas a visitar no fueron contiguas.

### **Niveles de confianza y márgenes de error**

Por tratarse de un diseño complejo, no es posible determinar a priori el error muestral. Este se determinará para variables seleccionadas una vez que se disponga de los resultados de la muestra y se conozca el grado de homogeneidad de las unidades primarias de muestreo. En encuestas demográficas con diseños similares, el efecto de diseño (DEF) ha sido en el peor de los casos del orden de 1.1. Asumiendo que tendremos un DEF de esta magnitud y con las conocidas fórmulas de muestreo simple al azar, la tabla 4 muestra el error muestral para proporciones de 0.50 (en cualquier otra proporción el error muestral será menor). Puede afirmarse que el error máximo para porcentajes en la muestra nacional es de 2.8 puntos porcentuales con 95% de confianza. Cuando la muestra se desagrega por estratos, este error puede llegar a 8 puntos porcentuales en el estrato más pequeño (urbano no central).

**Tabla A4. Estimación provisional de errores muestrales**

<b>Estrato</b>	<b>N</b>	<b>MSA</b>	<b>MPC</b>
Área Metropolitana de SJ	450	0.046	0.051
Resto Central urbano	314	0.055	0.061
Valle Central rural	236	0.064	0.070
Urbano no Central	178	0.073	0.081
Rural no Central	322	0.055	0.060
Total	1500	0.025	0.028

### Ajuste por no cobertura y no elegibilidad

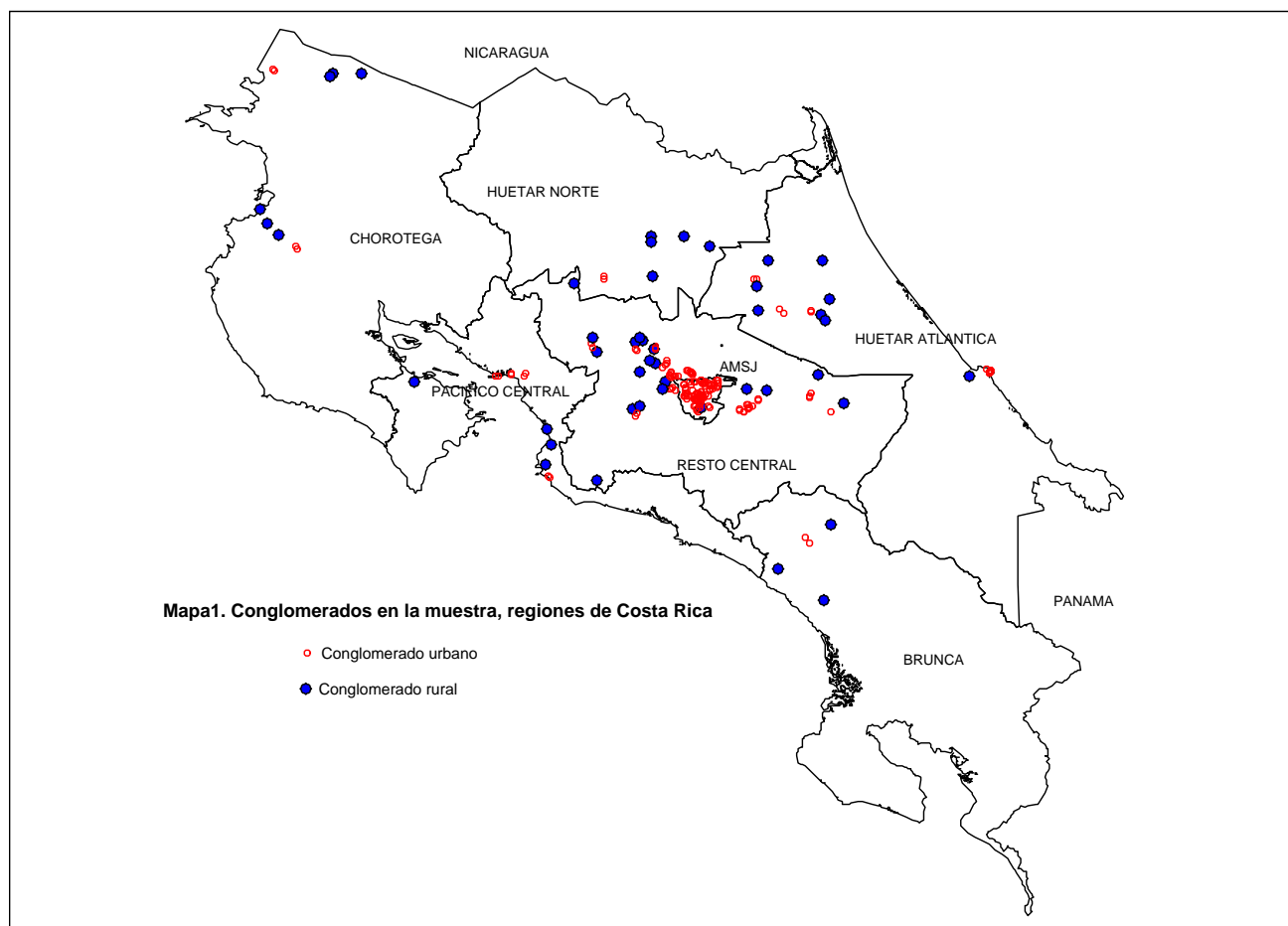
Para asegurar la eficiencia, suficiencia y precisión de la muestra se adoptó un sistema de muestreo con "Ajuste por no cobertura", el cual garantiza la ejecución de la muestra con los tamaños estimados como mínimos dentro de los niveles de confianza y de error máximo permisible. Adicionalmente el sistema asegura la eliminación de sesgos resultantes de sustitución o reemplazo de unidades que no pueden ser objeto de entrevista. Este sistema eleva los costos, pero garantiza la calidad de la información. El método requiere algún conocimiento de la "no cobertura" observada en estudios similares y probable proporción de unidades elegibles en cada conglomerado.

El sistema consiste en aplicar a los tamaños de muestra (n) estimados para cada UFM un factor de no cobertura (t) y otro factor de no elegibilidad (e), con lo cual se calcula el tamaño operativo final de selección (n\*), dado por:

$$n^* = (1 + t) (1 + e) n$$

t = Razón de no entrevista. Esta tasa considera situaciones de no cobertura (no entrevista, rechazos, ausencia del adulto, o imposibilidad de entrevistarlos después de la tercera visita, entre otros posibles eventos). Según las experiencias de otras encuestas, la tasa (t) es diversa por estrato y nivel socio económico del hogar. La tasa t promedio para la muestra nacional se estimó en 0.20, lo que significa que los entrevistadores recibieron listados con un número de viviendas 20% más grande.

e = Razón de no elegibles para la entrevista debido a discapacidad o a que no son ciudadanos costarricenses. La discapacidad se asumió proporcional al número de adultos mayores de 75 años de edad en el segmento censal, con un promedio nacional de 3%. La proporción de extranjeros varía enormemente entre segmentos, de 0% a 98% en los 194 segmentos seleccionados, para un promedio nacional de 11%. En consecuencia, en un segmento donde alrededor de la mitad de la población es extranjera, debieron seleccionarse el doble de viviendas.





## Apéndice II: La carta de consentimiento informado



VANDERBILT UNIVERSITY

Enero, 2010

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt. El proyecto esta financiado por la AID de los Estados Unidos. La entrevista durará de 30 a 35 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Costa Rica.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Borge y Asociados, al teléfono 22351910.

¿Desea Participar?

## Apéndice III: El cuestionario

Costa Rica, Versión # 10.1 IRB Approval: #090103



### El Barómetro de las Américas: Costa Rica, 2010

© Vanderbilt University 2010. Derechos reservados. All rights reserved.

<b>PAIS.</b>					<b>6</b>	
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua		
<b>06. Costa Rica</b>	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia		
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil		
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica		
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá		
27. Surinam						
<b>IDNUM.</b> Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____						<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>ESTRATOPRI:</b> (601) AMSJ      (602) Urbano-Central      (603) Rural-Central (604) Urbano-Bajura      (605) Rural-Bajura						<b>6</b> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>UPM.</b> (Unidad Primaria de Muestreo) _____						<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>PROV.</b> Provincia: _____					<b>6</b> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>MUNICIPIO.</b> Cantón: _____					<b>6</b> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>COSDISTRITO.</b> Distrito del cantón: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>COSSEGMENTO.</b> SEGMENTO CENSAL: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>COSSEC.</b> Sector _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>CLUSTER.</b> (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral) [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>UR.</b> (1) Urbano      (2) Rural [Usar definición censal del país]					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>TAMANO.</b> Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana)      (2) Ciudad grande      (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña      (5) Área rural					<input type="checkbox"/>	
<b>IDIOMAQ.</b> Idioma del cuestionario: (1) Español					<input type="checkbox"/>	
<b>Hora de inicio:</b> ____:____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>FECHA.</b> Fecha de la entrevista día: ____ mes: ____ año: 2010					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	
<b>ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA</b>						

<b>Q1. [Anotar, no preguntar] Género:</b>	(1) Hombre	(2) Mujer
---	------------	-----------

**LS3.** Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: **[Leer alternativas]**

(1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo **insatisfecho(a)** (4) Muy **insatisfecho(a)**  
(88) NS (98) NR

**A4.** En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**

☐ ☐

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98

**SOCT1.** Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala  
(5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

**SOCT2.** ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace doce meses?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

**SOCT3.** ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica **del país** será mejor, igual o peor que la de ahora?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

**IDIO1.** ¿Cómo calificaría **en general** su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala  
(5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

**IDIO2.** ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

**IDIO3.** ¿Considera usted que dentro de 12 meses **su** situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.					
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... <b>[Lea cada opción y anote la respuesta]</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>NS</b>	<b>NR</b>	
<b>CP2.</b> ¿A algún diputado de la Asamblea Legislativa?	1	2	88	98	
<b>CP4A.</b> ¿A alguna autoridad local como el alcalde, la municipalidad o regidores?	1	2	88	98	
<b>CP4.</b> ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado?	1	2	88	98	

Ahora vamos a hablar de su municipalidad...					
<b>NP1.</b> ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión de la municipalidad durante los últimos 12 meses?					
(1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde					
<b>NP2.</b> ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o regidor de la municipalidad durante los últimos 12 meses?					
(1) Sí <b>[Siga]</b> (2) No <b>[Pase a SGL1]</b> (88) NS <b>[Pase a SGL1]</b> (98) No responde <b>[Pase a SGL1]</b>					
<b>MUNI10.</b> ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.					
<b>SGL1.</b> ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: <b>[Leer alternativas]</b>					
(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR					

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
<b>CP5.</b> Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	
Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. <b>[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]</b>							
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
<b>CP6.</b> ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
<b>CP7.</b> ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
<b>CP8.</b> ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
<b>CP9.</b> ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
<b>CP13.</b> ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
<b>CP20. [Solo mujeres]</b> ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

**[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]**

**LS6.** En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión.**

**[Señale en la tarjeta el número que representa la “peor vida posible” y el que representa “la mejor vida posible”. Indíquelo a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].**

en la escala:													
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible							La mejor vida posible				NS	NR	

**LS6A.** ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

**[RECOGER TARJETA “A”]**

<b>IT1.</b> Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: <b>[Leer alternativas]</b>												
(1) Muy confiable	(2) Algo confiable	(3) Poco confiable	(4) Nada confiable	(88) NS	(98) NR							

**[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]**

**L1.** Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(NS=88)	(NR=98)		
Izquierda										Derecha			

**[RECOGER TARJETA “B”]**

**PROT3.** ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a JC1]** (88) NS **[Pase a JC1]**  
(98) NR **[Pase a JC1]**

**PROT4.** ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los últimos 12 meses? \_\_\_\_\_ (88) NS (98) NR (99) INAP

**Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta? [NO LEER. MARCAR SOLO UNA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante]**

- (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades)
- (2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa)
- (3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción)
- (4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas)
- (5) Derechos humanos
- (6) Temas ambientales
- (7) Falta de servicios públicos
- (8) Otros
- (88) NS
- (98) NR
- (99) Inap (No ha participado en protesta pública)

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que la fuerza pública de este país tome el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por la fuerza pública frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

<b>JC1.</b> Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
<b>JC10.</b> Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
<b>JC13.</b> Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	

<b>JC15A.</b> ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea Legislativa y gobierne sin la Asamblea Legislativa?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
<b>JC16A.</b> ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Sala Cuarta y gobierne sin la Sala Cuarta?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

**VIC1EXT.** Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?. Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]** (88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]** (98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**

<p><b>VIC1EXTA.</b> ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincencial en los últimos 12 meses? _____ [Marcar el número] _____ (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p><b>VIC2.</b> Pensando en el último acto delincencial del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincencial sufrió? <b>[Leer alternativas]</b>          (01) Robo sin arma <b>sin</b> agresión o amenaza física          (02) Robo sin arma <b>con</b> agresión o amenaza física          (03) Robo con arma          (04) Agresión física sin robo          (05) Violación o asalto sexual          (06) Secuestro          (07) Daño a la propiedad          (08) Robo de la casa          (10) Extorsión(es decir, alguien le exigió pagar dinero a cambio de no hacerle daño)          (11) Otro          (88) NS          (98) NR          (99) INAP (no fue víctima)</p>	
<p><b>VIC2AA.</b> ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincencial del cual usted fue víctima? <b>[Leer alternativas]</b>          (1) En su hogar          (2) En este barrio o comunidad          (3) En este cantón          (4) En otro cantón          (5) En otro país          (88) NS          (98) NR          (99) INAP</p>	
<p><b>VIC1HOGAR.</b> ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o <b>algún otro tipo</b> de acto delincencial en los últimos 12 meses?          (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p><b>AOJ8.</b> Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?          (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley          (88) NS (98) NR</p>	
<p><b>AOJ11.</b> Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo <b>inseguro(a)</b> o muy <b>inseguro(a)</b>?          (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR</p>	
<p><b>AOJ11A.</b> Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? <b>[Leer alternativas]</b>          (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p><b>AOJ12.</b> Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? <b>[Leer alternativas]</b> Confiaría...          (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p><b>AOJ17.</b> ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?          (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	



**[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]**

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta ver mucha televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						Mucho	NS	NR

**Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR**

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

**B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Costa Rica garantizan un juicio justo? (*Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio*)

**B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Costa Rica?

**B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político costarricense?

**B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político costarricense?

**B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político costarricense?

**B10A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

**B11.** ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo de Elecciones?

**B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Legislativa?

**B14.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno?

**B18.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?

**B20.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?

**B20A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Protestante?

**B21.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

**B21A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

**B31.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?

**B32.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

**B43.** ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser costarricense?

**B17.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Defensoría de los Habitantes?

**B37.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

**B47.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?

**B48.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?

Ahora, usando la misma escalera **[continúe con la tarjeta C: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**

**Anotar 1-7,  
88 = NS,  
98 = NR**

**N1.** ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?

**N3.** ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?

<b>N9.</b> ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
<b>N11.</b> ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
<b>N12.</b> ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?	
<b>N15.</b> ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

**[RECOGER TARJETA “C”]**

<b>WT1.</b> ¿Qué tan preocupado está usted de que haya un ataque violento por terroristas en Costa Rica en los próximos 12 meses? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	
<b>WT2.</b> ¿Qué tan preocupado está de que usted o alguien de su familia sea víctima de un ataque violento por terroristas? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	

<b>M1.</b> Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Oscar Arias es...?: <b>[Leer alternativas]</b> (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	
<b>M2.</b> Hablando de la Asamblea Legislativa y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados/ de la Asamblea Legislativa costarricense están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98) NR	

**[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]**

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.  
**Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	NS	NS
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo	88	98
							Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones	
<b>POP101.</b> Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
<b>POP102.</b> Cuando la Asamblea Legislativa estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin la Asamblea Legislativa. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
<b>POP103.</b> Cuando la Sala Cuarta estorba el trabajo del gobierno, la Sala Cuarta debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
<b>POP107.</b> El pueblo debe gobernar <b>directamente</b> y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
<b>POP113.</b> Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	

**Continuamos usando la misma escalera.** Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases.

<b>EFF1.</b> A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
<b>EFF2.</b> Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

**Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

<b>ING4.</b> Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
<b>DEM23.</b> La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

**NS = 88, NR = 98**

<b>ROS1.</b> El Estado costarricense, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
<b>ROS2.</b> El Estado costarricense, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
<b>ROS3.</b> El Estado costarricense, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
<b>ROS4.</b> El Estado costarricense debe implementar políticas <b>firmes</b> para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
<b>ROS5.</b> El Estado costarricense, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

**ROS6.** El Estado costarricense, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

## [RECOGER TARJETA “D”]

**PN4.** En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **insatisfecho(a)** o muy **insatisfecho(a)** con la forma en que la democracia funciona en Costa Rica?

(1) Muy satisfecho (a)    (2) Satisfecho (a)    (3) **Insatisfecho (a)**    (4) Muy **insatisfecho (a)**

(88) NS    (98) NR

**PN5.** En su opinión, ¿Costa Rica es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?

(1) Muy democrático    (2) Algo democrático    (3) Poco democrático    (4) Nada democrático

(88) NS                      (98) NR

**[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “E”]**

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					88	98
										1-10, 88, 98	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											

**[No recoja tarjeta “E”]**

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Costa Rica. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente								Aprueba firmemente			88 98

	1-10, 88, 98
<b>D1.</b> Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Costa Rica, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el <b>derecho de votar</b> de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <b>[Sondee: ¿Hasta qué punto?]</b>	
<b>D2.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo <b>manifestaciones pacíficas</b> con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
<b>D3.</b> Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Costa Rica. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan <b>postularse para cargos públicos</b> ?	
<b>D4.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión <b>para dar un discurso</b> ?	
<b>D5.</b> Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas <b>puedan postularse para cargos públicos</b> ?	
<b>D6.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

**[Recoger tarjeta “E”]**

Ahora cambiando de tema...

<b>DEM2.</b> Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno <b>no</b> democrático, <b>O</b> (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, <b>O</b> (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR	
<b>DEM11.</b> ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR	
<b>AUT1.</b> Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? <b>[Leer alternativas]</b> (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR	
<b>PP1.</b> Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? <b>[Leer alternativas]</b> (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR	

**PP2.** Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales 2006? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...				88	98
<b>EXC2.</b> ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
<b>EXC6.</b> ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un soborno?		0	1	88	98
<b>EXC11.</b> ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? <b>Si la respuesta es No → Marcar 99</b> <b>Si la respuesta es Si → Preguntar:</b> Para tramitar algo en la municipalidad, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
<b>EXC13.</b> ¿Usted trabaja? <b>Si la respuesta es No → Marcar 99</b> <b>Sí la respuesta es Si → Preguntar:</b> En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
<b>EXC14.</b> ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? <b>Si la respuesta es No → Marcar 99</b> <b>Sí la respuesta es Si → Preguntar:</b> ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
<b>EXC15.</b> ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? <b>Si la respuesta es No → Marcar 99</b> <b>Sí la respuesta es Si → Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
<b>EXC16.</b> En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? <b>Si la respuesta es No → Marcar 99</b> <b>Sí la respuesta es Si → Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún soborno en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98
<b>EXC18.</b> ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?		0	1	88	98

**EXC7.** Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: **[LEER]**  
(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada  
(4) Nada generalizada (88) NS (98) NR

**[Entregar otra vez la Tarjeta “D”]** Ahora, voy a leerle una serie de rasgos de personalidad que podrían aplicarse o no aplicarse a usted. Por favor use la misma escalera del 1 al 7 para indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo en que estas frases se aplican a su persona. Debe calificar en qué medida se aplican a usted estos rasgos de personalidad, aun cuando alguna característica se aplique en mayor medida que otra.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
<b>Muy en desacuerdo</b>				<b>Muy de acuerdo</b>			NS	NR

**Usted se considera una persona que es:**

**PER1.** Sociable y activa

**PER2.** Una persona crítica y peleonera

**PER3.** Una persona confiable y disciplinada

**PER4.** Una persona ansiosa y fácil de molestar

**PER5.** Una persona abierta a nuevas experiencias e intelectual

**PER6.** Una persona callada y tímida

**PER7.** Una persona generosa y cariñosa

**PER8.** Una persona desorganizada y descuidada

**PER9.** Una persona calmada y emocionalmente estable

**PER10.** Una persona poco creativa y con poca imaginación

**[Recoger Tarjeta “D”]**

**CRISIS1.** Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**

(1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave

(2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o (3) No hay crisis económica **[Pase a VB1]**

(88) NS **[Pase a VB1]** (98) NR **[Pase a VB1]**

**CRISIS2.** ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?: **[LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]**

(01) El gobierno anterior

(02) El gobierno actual

(03) Nosotros, los costarricenses

(04) Los ricos de nuestro país

(05) Los problemas de la democracia

(06) Los países ricos **[Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]**

(07) El sistema económico del país, o

(08) Nunca ha pensado en esto

(77) **[NO LEER]** Otro

(88) **[NO LEER]** NS

(98) **[NO LEER]** NR

(99) INAP

Ahora cambiando de tema

**VB1.** ¿Tiene usted cédula de identidad?

(1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR

**VB2.** ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2006?

(1) Sí votó **[Siga]**

(2) No votó **[Pasar a VB10]**

(88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]**

<b>VB3.</b> ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2006? <b>[NO LEER LISTA]</b> (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (601) Ricardo Toledo (PUSC) (602) Óscar Arias (PLN) (603) Ottón Solís (PAC) (604) Otto Guevara (ML) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)	
<b>VB10.</b> ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí <b>[Siga]</b> (2) No <b>[Pase a POL1]</b> (88) NS <b>[Pase a POL1]</b> (98) NR <b>[Pase a POL1]</b>	
<b>VB11.</b> ¿Con cuál partido político simpatiza usted? <b>[NO LEER LISTA]</b> (601) Unidad (PUSC) (602) Liberación Nacional (PLN) (603) PAC (604) Movimiento Libertario (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP	

<b>POL1.</b> ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho      (2) Algo      (3) Poco      (4) Nada      (88) NS (98) NR	
--	--

<b>VB20.</b> ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? <b>[Leer opciones]</b> (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS      (98) NR	
--	--

**CLIEN1.** En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?

- (1) Frecuentemente **[SIGA con CLIEN2]**  
 (2) Rara vez **[SIGA con CLIEN2]**  
 (3) Nunca **[Pase a ED]**  
 (88) NS **[Pase a ED]**  
 (98) NR **[Pase a ED]**

**CLIEN2** Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien?

- (1) Más inclinado  
 (2) Menos inclinado  
 (3) Ni más ni menos inclinado  
 (88) NS  
 (98) NR  
 (99) INAP



<b>ED.</b> ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? ____ Año de ____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = ____ años total <b>[Usar tabla a continuación para el código]</b>						
	1 <sup>o</sup>	2 <sup>o</sup>	3 <sup>o</sup>	4 <sup>o</sup>	5 <sup>o</sup>	6 <sup>o</sup>
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	13	14	15	16		
NS	88					
NR	98					

<b>Q2.</b> ¿Cuál es su edad en años cumplidos? ____ años (888 = NS 988 = NR)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
--	---

<b>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] [Si la persona entrevistada es mayor de 25 años pasar a Q3C]</b> <b>Y1.</b> Dentro de cinco años, ¿se ve usted desempeñando algún papel en la política del país, como por ejemplo... <b>[Leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]</b> (1) Participando en una asociación civil (ONG), comunitaria o un partido político (2) Postulándose a algún cargo público en las elecciones (3) Participando en un movimiento revolucionario (4) Ninguna de estas (5) <b>[NO LEER]</b> Otra (88) NS (98) NR (99) INAP	
<b>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]</b> <b>Y2.</b> ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia? <b>[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] [Si dice “el futuro” preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?]</b> (1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral (2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos (3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras) (4) Obtener o terminar educación, pagar educación (5) Seguridad, crimen, pandillas (6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros) (7) Salud (8) Medio ambiente (9) Situación del país (10) Nada, no le preocupa nada (11) Otra respuesta (88) NS (98) NR (99) INAP	

<p><b>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]</b>  <b>Y3.</b> En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada?          (1) Correcta          (2) Equivocada          (88) NS          (98) NR          (99) INAP</p>	
<p><b>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]</b>  <b>HAICR1.</b> Podría decirme ¿ cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país? <b>[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]</b>          (01) TV          (02) Diario          (03) Radio          (04) Iglesia          (05) Centro comunitario          (06) Escuela          (07) Familiares          (08) Compañeros de trabajo o estudio          (09) Amigos          (10) Vecinos          (11) Portales de internet (excluye diarios)          (88) NS          (98) NR          (99) INAP</p>	
<p><b>Q3C.</b> Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? <b>[No leer opciones]</b>  <b>[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]</b>          (01) Católico          (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).          (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).          (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)          (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).          (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).          (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lanza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica).          (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)          (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)          (12) Testigos de Jehová.          (88) NS          (98) NR</p>	
<p><b>Q5A.</b> ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? <b>[Leer alternativas]</b>          (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes          (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS          (98) NR</p>	

<p><b>Q5B.</b> Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Muy importante    (2) Algo importante    (3) Poco importante    (4) Nada importante (88) NS    (98) NR</p>	
<p><b>[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]</b></p> <p><b>Q10.</b> ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?</p> <p><b>[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]</b></p> <p>(00) Ningún ingreso (01) Menos de 107,000 colones (02) De 107,001 – 176,055 (03) De 176,056 – 230,150 (04) De 230,151 – 299,587 (05) De 299,588 – 371,000 (06) De 371,001 – 473,000 (07) De 473,001 – 606,200 (08) De 606,201 – 833,075 (09) De 833,076 – 1,266,500 (10) 1,266,501 o más (88) NS (98) NR</p> <p><b>[RECOGER TARJETA “F”]</b></p>	
<p><b>Q10A.</b> ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?</p> <p>(1) Sí <b>[Siga]</b>    (2) No <b>[Pase a Q10C]</b>    (88) NS <b>[Pase a Q10C]</b> (98) NR <b>[Pase a Q10C]</b></p>	
<p><b>Q10B. [Sólo si recibe remesas]</b> ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Mucho    (2) Algo    (3) Poco    (4) Nada    (88) NS    (98) NR (99) INAP</p>	
<p><b>Q10A3. [Sólo si recibe remesas]</b> En los últimos doce meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en los últimos doce meses?</p> <p>(1) Ha aumentado    (2) Se ha mantenido igual    (3) Ha disminuido    (4) No recibió dinero del exterior en los últimos doce meses    (88) NS    (98) NR    (99) INAP</p>	

<p><b>Q10C. [Preguntar a todos]</b> ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? <b>[Si dijo “Sí”, preguntar ¿en dónde?]</b>  <b>[No leer alternativas]</b>          (1) Sí, en los Estados Unidos solamente <b>[Siga]</b>          (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países <b>[Siga]</b>          (3) Sí, en otros países (no en estados Unidos) <b>[Siga]</b>          (4) No <b>[Pase a Q14]</b>          (88) NS <b>[Pase a Q14]</b>          (98) NR <b>[Pase a Q14]</b></p>	
<p><b>Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C]</b> ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? <b>[Leer alternativas]</b>          (1) Todos los días          (2) Una o dos veces por semana          (3) Una o dos veces por mes          (4) Rara vez          (5) Nunca          (88) NS          (98) NR          (99) INAP</p>	
<p><b>Q14. [Preguntar a todos]</b> ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p><b>Q10D.</b> El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: <b>[Leer alternativas]</b>          (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar          (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades          (3) No les alcanza y tienen dificultades          (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades          (88) <b>[No leer]</b> NS          (98) <b>[No leer]</b> NR</p>	
<p><b>Q10E.</b> En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: <b>[Leer opciones]</b>          (1) ¿Aumentó? <b>[Pase a Q11]</b>          (2) ¿Permaneció igual? <b>[Pase a Q11]</b>          (3) ¿Disminuyó? <b>[Pase a Q10F]</b>          (88) NS <b>[Pase a Q11]</b>          (98) NR <b>[Pase a Q11]</b>  <b>Q10F.</b> ¿Cuál fue la principal razón por la que el ingreso de su hogar disminuyó en los últimos dos años?<b>[NO LEER ALTERNATIVAS]</b>          (1) Disminuyó la cantidad de horas de trabajo o salario          (2) Un miembro de la familia perdió su trabajo          (3) Bajaron las ventas/El negocio no anduvo bien          (4) El negocio familiar se quebró          (5) Las remesas (dinero del exterior) disminuyeron o dejaron de recibirse          (6) Un miembro de la familia que recibía ingreso se enfermó, murió o se fue del hogar          (7) Desastre natural/ pérdida de cultivo          (9) Todo está más caro, el ingreso alcanza menos          (8) Otra razón          (88) NS          (98) NR          (99) INAP ( “Aumentó”, “Permaneció igual” o NS/NR en Q10E)</p>	
<p><b>Q11.</b> ¿Cuál es su estado civil? <b>[No leer alternativas]</b>          (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado          (5) Separado (6) Viudo (88) NS (98) NR</p>	
<p><b>Q12.</b> ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) (88) NS (98) NR</p>	

<b>Q12A. [Si tiene hijos]</b> ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____	
<b>00 = ninguno,</b> (88) NS (98) NR <b>(99) INAP (no tiene hijos)</b>	

<b>ETID.</b> ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata u otra? <b>[Si la persona entrevistada dice Afro-costarricense, codificar como (4) Negra]</b> (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR	
<b>COSETIDA.</b> Considera que su madre es o era una persona blanca, mestiza, indígena, negra o mulata? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR	
<b>LENG1.</b> ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? <b>[acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]</b> (601) Castellano (602) Nativo indígena (603) Inglés de Limón (mekatelo) (604) Otro (nativo) (605) Otro extranjero (88) NS (98) NR	

<b>WWW1.</b> Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? <b>[Leer alternativas]</b> (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS <b>[No leer]</b> (98) NR <b>[No leer]</b>	
---	--

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...	
<b>G10.</b> ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos, o el Internet? <b>[Leer opciones]:</b> (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR	
<b>G11.</b> ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? <b>[NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]</b> (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No responde	
<b>G13.</b> ¿Cuántas provincias tiene Costa Rica? <b>[NO LEER: 7]</b> (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde	
<b>G14.</b> ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Costa Rica? <b>[NO LEER: 4 años]</b> (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leertodos]**

<b>R1.</b> Televisor	(0) No	(1) Sí	
<b>R3.</b> Refrigeradora (nevera)	(0) No	(1) Sí	
<b>R4.</b> Teléfono convencional /fijo (no celular)	(0) No	(1) Sí	
<b>R4A.</b> Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	
<b>R5.</b> Vehículo. ¿Cuántos?	(0) No (1) Uno (2) Dos (3) Tres o más		
<b>R6.</b> Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	
<b>R7.</b> Microondas	(0) No	(1) Sí	
<b>R8.</b> Motocicleta	(0) No	(1) Sí	
<b>R12.</b> Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
<b>R14.</b> Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	

<b>R15.</b> Computadora	(0) No	(1) Sí	
<b>R16.</b> Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	
<b>R18.</b> Servicio de internet	(0) No	(1) Sí	

<p><b>OCUP4A.</b> ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Trabajando? <b>[Siga]</b></p> <p>(2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? <b>[Siga]</b></p> <p>(3) Está buscando trabajo activamente? <b>[Pase a OCUP1B1]</b></p> <p>(4) Es estudiante? <b>[Pase a OCUP1B1]</b></p> <p>(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? <b>[Pase a OCUP1B1]</b></p> <p>(6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? <b>[Pase a OCUP1B1]</b></p> <p>(7) No trabaja y no está buscando trabajo? <b>[Pase a OCUP1B1]</b></p> <p>(88) NS <b>[Pase a OCUP1B1]</b></p> <p>(98) NR <b>[Pase a OCUP1B1]</b></p>	
<p><b>OCUP1A.</b> En su ocupación principal usted es: <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Asalariado del gobierno o empresa estatal?</p> <p>(2) Asalariado en el sector privado?</p> <p>(3) Patrono o socio de empresa?</p> <p>(4) Trabajador por cuenta propia?</p> <p>(5) Trabajador no remunerado o sin pago?</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p> <p>(99) INAP</p>	
<p><b>OCUP1B1.</b> ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.</p> <p>(2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.</p> <p>(3) No, no perdió su trabajo</p> <p>(4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p><b>OCUP1B2.</b> ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	

<p><b>PEN1.</b> ¿Se encuentra usted afiliado a un sistema de pensiones?</p> <p>(1) Sí <b>[Siga]</b> (2) No <b>[Pase a SAL1]</b> (88) NS <b>[Pase a SAL1]</b> (98) NR <b>[Pase a SAL1]</b></p>	
<p><b>PEN3.</b> ¿A qué sistema de pensiones está usted afiliado? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Cuentas individuales, es decir una OPERADORA DE PENSIONES</p> <p>(2) Seguro social</p> <p>(3) Otro sistema público (Hacienda, Magisterio)</p> <p>(4) Ambos: cuentas individuales y seguro social u otro sistema público.</p> <p>(7) Otro</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p> <p>(99) INAP</p>	
<p><b>PEN4.</b> ¿En los últimos 12 meses, usted cotizó a su fondo de pensión? <b>[Leer alternativas]:</b></p> <p>(1) Todos los meses</p> <p>(2) Por lo menos una o dos veces al año, o</p> <p>(3) No cotizó</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p> <p>(99) INAP</p>	

**[Preguntar a todos]**

<b>SAL1.</b> ¿Tiene usted seguro médico (está usted asegurado)? (1) Sí <b>[Siga]</b> (2) No <b>[Finalizar]</b> (88) NS <b>[Finalizar]</b> (98) NR <b>[Finalizar]</b>	
<b>SAL2.</b> Es ese seguro médico... <b>[Leer opciones]</b> (1) De la caja del seguro social (2) De otro plan del Estado (3) Es un plan privado (4) Tiene ambos, del gobierno y un plan privado                      (88) NS                      (98) NR (99) INAP(no tiene seguro médico)	
<b>SAL4.</b> ¿En su plan de seguro médico, es usted titular o beneficiario? (1) Titular                      (2) Beneficiario                      (88) NS                      (98) NR                      (99) Inap	

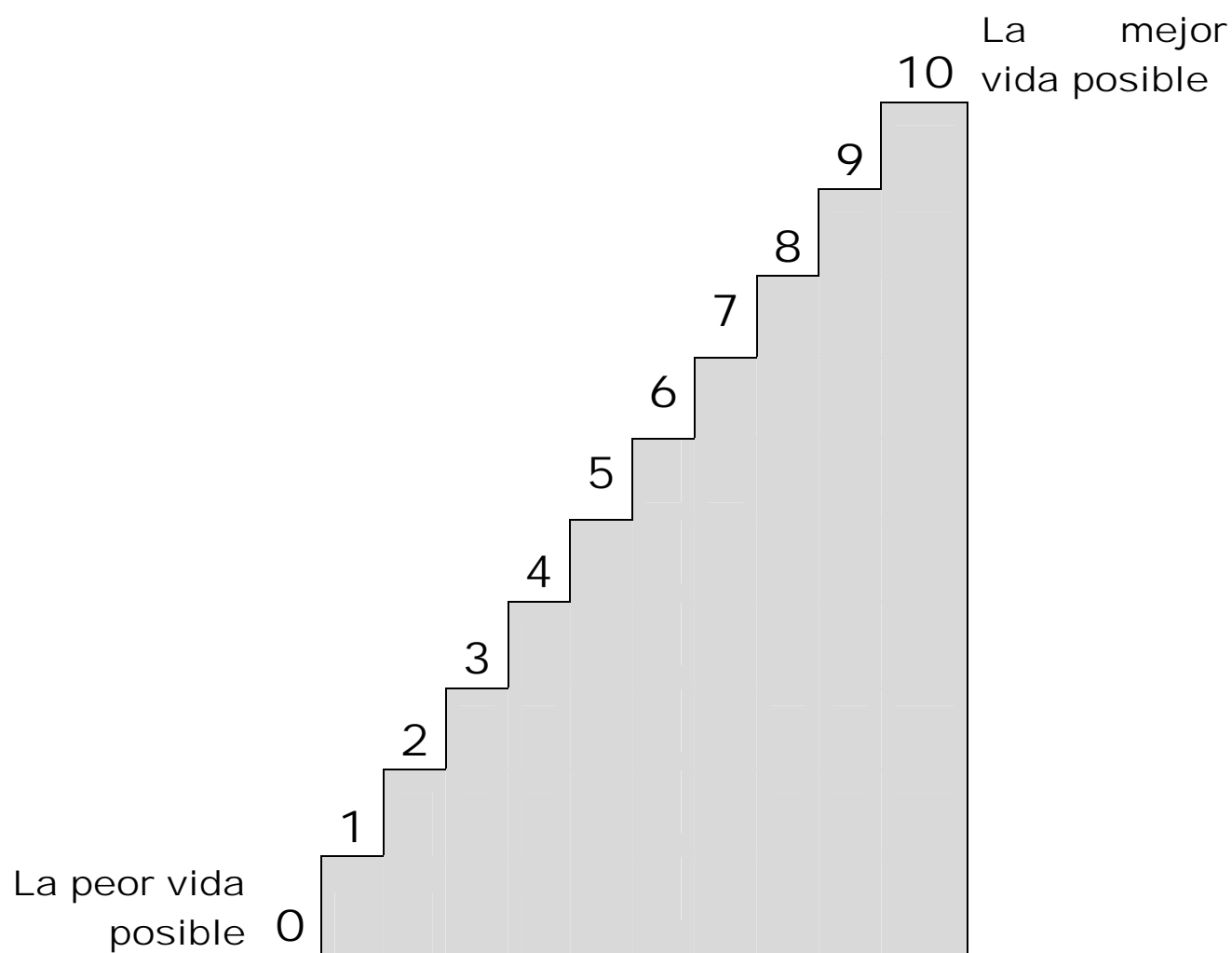
***Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.***

<b>COLORR.</b> [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] ____	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
(97) No se pudo clasificar <b>[Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]</b>	
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
<b>TI.</b> Duración de la entrevista <b>[minutos, ver página # 1]</b> _____	
<b>INTID.</b> Número de identificación del entrevistador: _____	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
<b>SEXI.</b> Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
<b>COLORI.</b> Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo_____	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____
Firma del supervisor de campo _____
Comentarios: _____ _____ _____
[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____
[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

## Tarjeta “A”

¿En qué escalón [grada] de la escalera se siente usted en estos momentos?

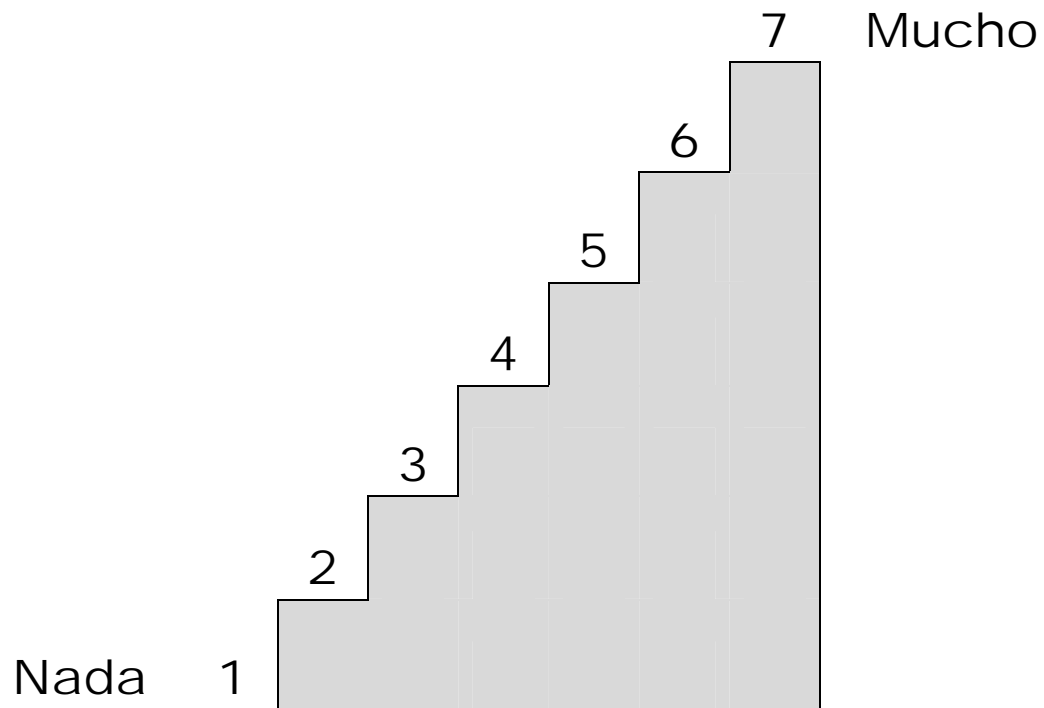




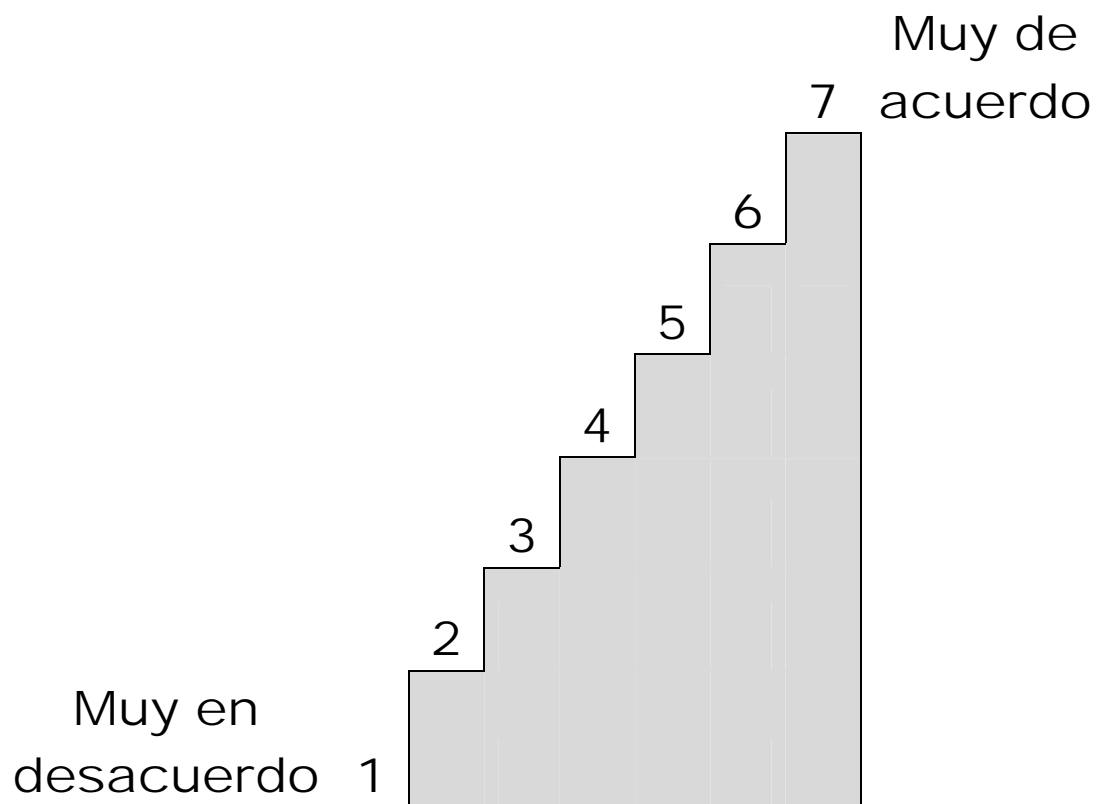
## Tarjeta “B”

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<b>Izquierda</b>					<b>Derecha</b>				

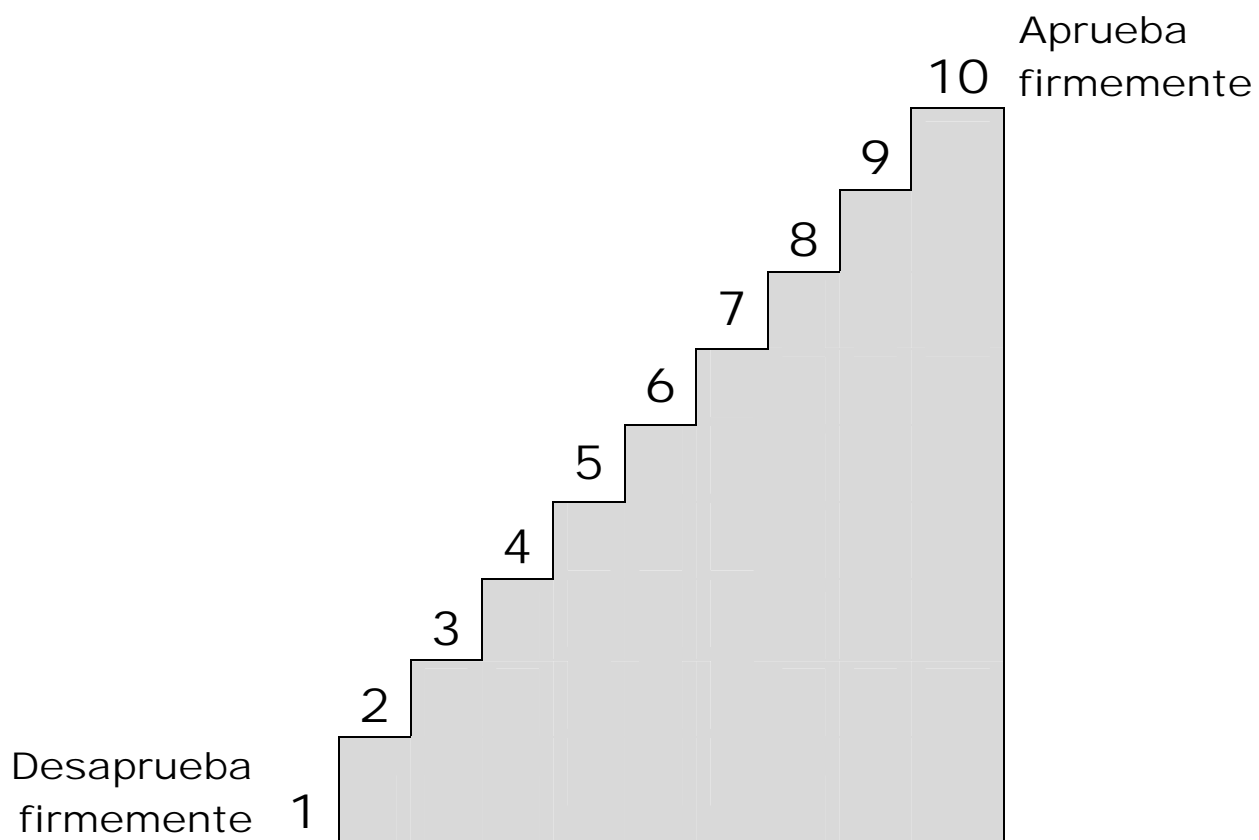
## Tarjeta “C”



## Tarjeta “D”



## Tarjeta “E”



## **Tarjeta “F”**

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 107,000 colones
- (02) De 107,001 – 176,055
- (03) De 176,056 – 230,150
- (04) De 230,151 – 299,587
- (05) De 299,588 – 371,000
- (06) De 371,001 – 473,000
- (07) De 473,001 – 606,200
- (08) De 606,201 – 833,075
- (09) De 833,076 – 1,266,500
- (10) 1,266,501 o más

## El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes – cuyos resultados se analizan y discuten en este informe – fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web [www.lapopsurveys.org](http://www.lapopsurveys.org). Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica tales como la Universidad de Costa Rica y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

Programa Estado de la Nación  
CONARE, Edificio Dr. Franklin Chang Díaz  
300 metros al norte del Parque de La Amistad  
Pavas, San José, Costa Rica  
Apdo. 1174-1200  
Tel: (506) 2519-5845 / 2519-5844  
Fax: (506) 2290-5879 / 2296-5626

ISBN: 978-0-9821456-2-3



9 780982 145623